



VOLUMEN XII

Nº 145

LOTERIA

DICIEMBRE, 1967

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL
DE BENEFICENCIA DE SANSA

2a. Epoca

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ADMINISTRACION

DOÑA LETICIA A. DE GONZALEZ BARRIENTOS,
DIRECTORA GENERAL

PROF. CARLOS E. GARCIA P.,
Sub. Director General.

JUNTA DIRECTIVA

Dr. Rogelio Boyd
(Presidente)
Ministro de Trabajo, Previsión
Social y Salud Pública.

Dr. Rubén D. Merel
(Suplente)
Vice Ministro de Trabajo, Previsión
Social y Salud Pública

Sr. Don Luis Carlos Endara,
Comandante Primer Jefe
del Cuerpo de Bomberos

Lic. Jorge T. Velásquez,
Gerente General del Banco
Nacional.

Dídimo Méndez G.
Presidente de la Cámara de
Comercio, Industria y
Agricultura.

Sra. Doña Petita Saa de Robles,
Presidenta de la Cruz Roja
Nacional.

Sra. Doña Luz Robles de Vannucci,
(Suplente)
Secretaria de la Cruz Roja
Nacional.

Dr. Alberto Bissot Jr.,
Director Médico del Hospital
Santo Tomás.

Reverendo Padre Juan Aldo,
Director del Instituto Técnico
'Don Bosco'.

Señor Don José Félix Gómez,
Secretario.

SUMARIO

Editoriales:

Un año pleno	3
Balance y perspectivas del Concurso Miró	4

Letras del Istmo:

Cinco notas de Federico Tuñón (Ricardo J. Alfaro; Recordando al Dr. José de la Cruz Herrera, Conversación sobre el Libro, Meditaciones Sobre la danza "Pescao" y Testimonio sobre Rogelio Sinán)	6
--	---

Homenaje:

Don Agustín Jaén Arsemena, por Simeón C. Conte	12
Homenaje a Richard Neuman, por Julio Pinilla Ch.	13

Página de Poesía y Literatura:

La Navidad, por Lola C. de Tapia	17
--	----

Sobre Educación:

Un Sistema Flexible de Educación, por Agustín de la Guardia, Jr.	22
---	----

Del Pasado:

Cosas y sucesos de antaño, por Ernesto Castellero R.	36
Estudio Etnológico o Histórico de la Cultura Chocó, por Reyna Torres de Araúz	40
Historiografía de Panamá, por Manuel Lucena Salmoral	50

Sueños y Ganancias:

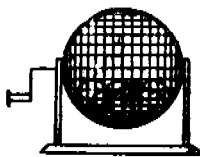
Suenos bien interpretado: Ganancias en la Lotería	70
---	----

Noticiero Cultural:

A los cincuenta años de un Concurso	76
Juan Antonio Susto recibe la Medalla Manuel José Hurtado	77
Libros panameño recientes	78
Índice de la Revista Lotería correspondiente al año 1967	80

Impreso en los Talleres de "Impresora Panamá, S. A."

LOTERIA



Directora:
Doña Leticia A. de
González Barrientos

Editores:
Juan A. Susto
Rodrigo Miró

II Época

Panamá, R. de P. — Diciembre de 1967

Nº145

UN AÑO PLENO

Recientemente, el 9 de noviembre próximo pasado, se cumplió el primer año de estarse realizando el sorteo ordinario intermedio. Y queremos destacar el hecho porque ese aniversario proclama el acierto de la decisión que lo puso en marcha. Era legítima la esperanza de que el público respaldaría con su apoyo y confianza una medida que los tiempos aconsejaban. En efecto, al cerrarse el primer año de operaciones del sorteo de la Lotería a que nos venimos refiriendo, un producto bruto que sobrepasa los dos millones de Balboas habla de esa realidad estimulante. Y viene en beneficio de la tarea que por ministerio de la Ley la institución adelanta en materia de salud pública y beneficencia, tarea que cada hora extiende el perímetro de su acción y penetra, con firme voluntad de servicio público, por todos los rincones del país.

Al señalar la importancia del hecho que nos sugiere estas líneas es justo subrayar también el significado que en la historia de la Lotería Nacional de Beneficencia ha de tener el año que ahora termina. Los derechos de jubilación otorgados a los más humildes de sus servidores, el nuevo y moderno hogar del Instituto Panameño de Habilitación Especial, el edificio que alojará adecuadamente las oficinas de la Lotería en la ciudad de Colón y los rendimientos generales de la Institución durante el año que cursa, los más altos registrados a través de su historia, hacen de la fecha 1967 un hito memorable y preludio de las más optimistas perspectivas.

BALANCE Y PERSPECTIVAS DEL CONCURSO MIRO

En el mes que corre el Concurso Ricardo Miró llega a los veinte años de su existencia como institución nacional, dilatada etapa durante la cual, por sus incitaciones, nuestros intelectuales y hombres de letras han realizado una ingente obra de creación que nadie puede desconocer. Ensayos y monografías de la más diversa índole, libros de poesía, novelas y obras dramáticas han enriquecido nuestra bibliografía, ofreciendo a ratos piezas de auténtico valor; y aunque no parece ese su propósito, el Concurso Miró premió también, ocasionalmente, el esfuerzo de nuestros músicos y pintores. Podemos, pues, sin asomo de dudas, proclamar las bondades de su instituto. Sin embargo, ese mismo acontecer de dos décadas ofrece lecciones dignas de escucharse y aconseja enmiendas de carácter urgente. Porque hemos llegado al punto límite donde lo que ha sido estímulo necesario y justo premio al esfuerzo cumplido puede tornarse en viciosa rutina y malsano elemento desorientador.

A través de los años, apenas si hemos tenido certámenes cuyos resultados no merecieron reparos u objeciones. Y muchas veces se levantaron en el pasado para sugerir cambios y precisiones estimados necesarios. Porque nada se ha hecho, porque consideramos indispensable acometer la empresa, puntualizaremos algunos de los inconvenientes que la lección del tiempo ha permitido advertir.

La primera observación apunta al texto mismo de la Ley que instituyó el Concurso Miró. Producto de un generoso anhelo, es evidente que sobrepasó en sus cálculos las posibilidades reales del medio panameño. Un concurso que obliga a señalar tres secciones cada año para otras tantas modalidades o géneros literarios y ofrece tres premios para cada sección resulta excesivo. La experiencia lo ha demostrado así, obligando a declarar en muchos casos desiertos los concursos, cuando no premiar obras de dudosa calidad literaria o científica.

Pero el asunto no se limita al capítulo de nuestra potencialidad creadora. Afecta asimismo al no menos delicado

y fundamental capítulo del escogimiento de los jurados. La exigencia de llamar a concurso con tres secciones obliga necesariamente al nombramiento de jurados para cada una de ellas. Y como no suelen ser menos de tres, cada año afrontamos la dificultad de encontrar por lo menos nueve personas hábiles. Lo cual nos plantea un problema de fuerza mayor. Porque no es nada fácil la tarea de escoger esos jurados. Para juzgar con acierto una obra literaria no basta el mero aficionado, el lector más o menos curioso que muestra interés por enterarse de lo que en el mundo de las letras ocurre, posibilidad que en Panamá —digámoslo enseñada— se cuenta entre los juegos de suerte y azar. Para el cumplimiento responsable de esa misión falta mucho más, falta, diríamos, su ejercicio profesional, circunstancia que entre nosotros simplemente no se dá. Porque no son un mismo oficio juzgar el hecho literario y enseñar letras, aunque admitamos la tendencia a obsequiar al Profesor de literatura con esa capacidad. Aquí también los hechos han demostrado que se trata de una grave deficiencia.

Sin aludir a otros pormenores señalados antes y que bien podríamos repetir aquí, basta con lo apuntado para que las autoridades en cuyas manos está la organización y celebración del Concurso Miró consideren la posibilidad de una revisión que, atendiendo a los consejos de la experiencia, ajuste la ley fundamental del Concurso a nuestras realidades, tanto en lo que respecta a la naturaleza y cuantía de los temas que se abran a concurso, como en lo tocante a la posibilidad de contar con jurados capaces, no ya por su honestidad, lo que nunca ha sido puesto en duda afortunadamente, sino en cuanto a su idoneidad literaria e científica. Así lo deseamos y esperamos. De lo contrario, lo que debe ser estímulo y oportunidad para el enriquecimiento de las letras panameñas se convertirá en pernicioso instrumento de confusión o mediocre recurso de financiamiento pascual.

RICARDO J. ALFARO

Desde hace días me visita el deseo de escribir algunas frases sobre el Dr. Ricardo J. Alfaro. Tarea fácil, pues, por la vastedad sus territorios intelectuales, se podría decir, también que en ellos siempre resplandece el sol. Así, bajo la luz cenita! que necesariamente los alumbraba, se filmarían instantáneas sin usar relampagueantes magnesios.

Hace lustros señorea en el Derecho Internacional y le son familiares los cónclaves de este continente, desde el nacimiento de la Unión Panamericana, por ello —digo— los grandes internacionalistas son sus pares en esta disciplina del saber humano: porque el francés e inglés son de su intimidad lo mismo que el castellano y en tales idiomas él escribió obras fundamentales, ha recogido políglotos comentarios sobre esos libros; porque su pasión de liberal, le fraternizó con el pretérito de estadista y militares de la misma ideología, se adentra en la literatura biográfica y escribe "Vida del General Tomás Herrera"; porque, domina el idioma inglés, dicta su "Diccionario de Anglicismos"; porque su posición en los gobiernos de la nación panameña, entonces recién nacida, le llevaron a analizar aquellos instrumentos que le dieron vida, siente patriótica indignación, y, lo mismo que otros ilustres varones panameños, moteja el pacto de 1903: de "Panamá Cede". Por estas razones, queda claro que sería fácil expresar algunas palabras sobre el Dr. Alfaro. Pero he aquí que aquellos ensayos en que se analizará su obra, bien podrían ser escritos con agobiadoras anotaciones y yo solo quiero referirme a uno, muy humano, de su personalidad, detalle percibido a través de algún lente sensible de mi propia ánima.

Y es que, sin ser hombre de muchedumbre, forman muchedumbres las personas con las cuales trata casi a diario en su andar intelectual. Razones sobran para que este hombre extraordinario, fuese centro de alguna Academia personal, adonde concurrirían a cerrada tertulia grupos de su amistad, a destilar en diálogos académicos, sus aportes y recoger saberes y sabores humanos. No obstante, prefiere circular en peripatéticas diligencias de teatros a conferencias; de exposiciones pictóricas y de escultura a recitales poéticos o demostraciones de folklore. Va a círculos hispánicos o atiende alumnos sobresalientes en secundarias o universidades. Cuando de cultura se trata, colegios oficiales, o privados cautivan igualmente su atención, preside cónclaves internacionales de prosapia paname-

ricanista —actividad ésta muy cara a sus sentimientos continentales— pero, y esto es lo notable, no siempre su presencia queda exaltada en la tribuna de honor. Suele ocurrir que se instala en las butacas del espectador y quienes estudiasen las numerosas muestras con que informadores fotográficos localizan al Dr. Alfaro en medio de la concurrencia, observarían que está muy a gusto y es notoria la atención que le vincula a los conferenciantes. Su presencia no es social cumplido, sino insaciable curiosidad intelectual, avidez sin límites, deseo de abrazar, otra vez en su nuevo ademán, todo lo cognoscible y quien tanto podría enseñar visita a los nuevos grupos para sentir la humana palpitación de la hora caminante. Yo creo entender la razón de esta curiosidad diariamente remozada, que ahora comento. A los que creen que los rostros de las cosas y los conceptos, siempre se presentan iluminados por un sol que no envejece, se les opone la idea de que el mismo sol va perdiendo su encanto mitológico para convertirse en astro de menos hierática condición. Debe entenderse que para todo lo atinente al saber humano, bien podría adoptarse, aunque solo fuese a título de curiosidad, la reverente actitud del girasol: contemplar las cosas de ayer iluminadas con su clara luz ancestral y compararlas con las que hoy lucen bajo el esplendor cenital. Así, el asiduo concurrente a torneos intelectuales, se convierte en buzo de su corazón e inteligencia y las nuevas nociones le sirven para comparar su colección de experiencias con las novedades que ahora se le ofrecen. Pienso que, a pesar de las influencias que en espíritu han debido ejercer las tertulias de las mesetas colombianas, o los centros mundiales visitados, adonde el saber se debate y comunica en capillas y aunque a Ricardo J. Alfaro le habría sido fácil permanecer en su biblioteca sobre la cual ejercería amable dictadura de vencedor, prefiere acudir a lo que aún queda en nuestra época, de gregarias demostraciones culturales, y mientras llegare el día cuando el video-tape limitase toda diligencia ambulatoria, y restringiese contactos humanos, sigue concurriendo allí adonde además de mostrar la entraña de los conceptos, la voz aún tiene cara, y cada sílaba siente el drama facial concomitante de la emisión de vocablos.

Es hermoso este ejemplo de Ricardo J. Alfaro, hombre del Istmo de Panamá, hombre frente al mar, y bajo un deslumbrante cielo tropical. El mar conduce a todos los lugares y en sus costas mueren todas las rutas. Frente al mar, los hombres de pensamiento mantienen gozosa vigilia para avizorar los bajajes intelectuales que se acercan impulsados por velas teñidas de púrpura. . .

Panamá, Mayo de 1967.

RECORDANDO AL DR. JOSE DE LA CRUZ HERRERA

Yo tengo un recuerdo singular por el Dr. José de la Cruz Herrera, resultante de la adición de nociones que se ha ido acumulando en mi espíritu, con el rigor de sumandos de experiencia vital, que exigen a cada rato revelación del total acumulado.

La primera partida de estas remembranzas se relaciona con mi vida de muchacho transcurrida en las calles pobres del Barrio de Santa Ana. Era la época cuando el Dr. Belisario Porras y su magnífico equipo de colaboradores, libraban tenaces batallas para seguir estructurando la República sobre bases que reprodujeran en su organización e instituciones, las ideas por las cuales habían luchado, incluso en los campos de batalla. La referencia que hago a mi condición social y los años en que transcurrió sirve para indicar que yo era persona ganada, de nacimiento, a la causa del Liberalismo en general y de Belisario Porras en particular. Porque Leyes, Decretos, y Ordenanzas, que iban a orientar la República eran vividas en las Plazas Populares. Eran, tiempos de fervor político con amplias resonancias nacionales. La vida política de entonces se desarrollaba en un ambiente embanderado de polémicas. Belisario Porras y su grupo eran adversados desde campamentos opuestos, política e ideológicamente, en forma valiente y decidida. Convicciones que también habían merecido el holocausto de vidas, se les enfrentaban por medio de la palabra hablada y escrita en el Parlamento, y en los Tribunales de Justicia. Responsable de buena parte de esas oposiciones, Director y propietario de imprentas, era el Dr. José de la Cruz Herrera. Debo decir aquí que sus escritos candentes aparecían al lado de traducciones del griego y el Latín. Yo miraba estas últimas columnas de imprenta, en las cuales se hablaba de Sócrates y Platón, con distante respeto; pero leía ávidamente las críticas, políticas e ideológicas que se hacían al admirado Caudillo. Y era el Dr. José de la Cruz Herrera responsable de tales acciones....

Esta es la primera fotografía mental y emocional que forma parte de instantáneas que se sobremontan como voy a decir más adelante.

La segunda visión del Dr. Herrera me lo presenta como maestro, realizando en sus hijos diligencias pedagógicas. Desde el umbral de su hogar y su negocio, a los cuales acudía por razón de mi oficio de joven, pude percatarme de que aquel caballero, de cuyos vastos conocimientos se hablaba con elogio, especialmente sobre el dominio de varias lenguas, los usaba para iniciar a sus vástagos, en las nociones de gramáticas diferentes de la nativa.

Se mencionaba esta labor afirmándose, también, que la diligencia de Herrera, el mayor, había llegado hasta preparar a sus hijos, dentro del Hogar en otras asignaturas escolares, de manera

que sólo ingresaron al Colegio a cursar años superiores. Quienes se dedican a la tarea de enseñar, podrían apreciar cuán significativa sería el éxito de esta experiencia; pues generalmente el maestro encuentra difícil ejercer en sus muy allegados la disciplina y el orden que son necesarios para que el afecto no relaje el rigor y exactitud indispensables en la transmisión de enseñanzas. El Dr. Herrera cumplió esta misión que él mismo se había asignado, animadamente y con admirable sentido de responsabilidad paternal. No exageró, sin embargo, sus funciones más allá de los límites naturales, ni llega a prolongarlas con tutelaje agobiador; y cuando está cumplida su faena mira desde lejos, el camino de los hijos que recorren sus propios senderos. Entonces sale del país.

A pesar de que esta última parte de mis recuerdos que voy a referir, es conocida por panameños de generación más nueva que la mía, quiero decir aquí que al salir de Panamá el Dr. Herrera lo hace para cumplir una etapa, ya señalada, de su vida.

He aquí como interpreto Yo este último movimiento: Había llegado el instante cuando era prudente para su espíritu y su intelecto instalarse en medio ambiente de mayor amplitud en el cual podría lucir sus propias herramientas mentales. Fue notorio lo que significó para el ilustre varón y para nosotros su traslado a Sur-América. El cargo consular que desempeñara primero tiene relativa importancia en su biografía porque lo más importante fue su participación en la vida intelectual y docente de Argentina. Nos van llegando noticias de sus conferencias, producciones literarias, diligencias profesionales, etc. Honores que nos honraban. Hizo muy bien el profesor al escoger sitio para tales actividades. El conocimiento de Idiomas en los cuales se escribieron monumentos literarios de la Humanidad supone gran responsabilidad para quienes deben hacer uso de tales nociones. Adviértase que he dicho conocimiento de Idiomas, y subrayo esta expresión para diferenciarla de lo que se puede entender como interpretación: lo diferencio de la versión, de la traducción. La responsabilidad del lingüista consiste en que los vocablos están teñidos de la intención de la época de que fueron contemporáneos. Por esta razón al volverlo a otros idiomas el Lingüista tiene que presentárnoslos iluminados con la clara luz ancestral. La misión del experto es ir a las entrañas del Idioma y decirnos por qué los vocablos están preñados con una gravidez de significados etimológicos. Rastrear las voces, siguiéndoles las huellas hasta llegar al cubil de las palabras, para poder comprobar, entonces, que los vocablos antes de ser sonido, fueron latido.

Todo es discreto triunfo en la edad madura del Dr. José de la Cruz Herrera, y las satisfacciones personales que él tuvo: condecoraciones, menciones honoríficas, homenajes, se reflejan en Panamá, la pequeña patria que lo vio nacer.

Dije triunfo de la edad madura. En el cepúsculo de su existencia vivió la vida sin melancolías, con gracia y dignidad mecedoras de glosa. "Las tardes son ventanas abiertas al pasado". Cuando la adversidad la golpeó con rudeza, no por esperada menos cruel, arrebatándole a la que fue su distinguida compañera: Doña Cora Franco de Herrera, su actitud era resignada.

Como todo discurso, este de la vida del Dr. José de la Cruz Herrera debía terminar. Hubo un punto final y el Humanista concluyó exclamando: He Dicho.

Estas reflexiones se hacen presentes al ver reproducido en la portada del cuidadoso folleto en que se recogen palabras relacionadas con su tránsito final, el magnífico retrato que de él pintara el distinguido artista panameño Juan B. Janine. Allí está la faz serena del compatriota, con la piel levemente onúlada; la mirada penetrando en lo hondo de las preguntas, y la mano sobre un libro escrito por él, de donde salen, con voces de tinta, algunas respuestas, llenas de sabiduría.

CONVERSACION SOBRE EL LIBRO

En una pequeña sala de trastienda de librería se fue integrando un grupo de cazadores de libros, con relativa facilidad. No hubo convocatoria previa sino coincidencia en revoltar sobre las pálidas corolas de los tomos, ejercicio que daba oportunidad para cruzar ideas, aquilatar apreciaciones y adquirir nuevos ejemplares literarios. Con la conversación, gotas dispersas de miel se sumaban en comunismo de panal. Los asistentes participábamos gustosa y gozosamente.

Colocada sobre una mesita, una lámpara vertía discreta luz. En la base del cono iluminado, que horadaba la penumbra, varias falenas equivocadas, aún palpitantes, estremecían la ruina de sus alas, calcinadas por la seductora flor de fuego. Tentativas de conversación duradera se fueron sucediendo sin éxito, como fintas de esgrima. Estallaban en el aire cohetes de ingenio, dando nacimiento a breves monólogos, pronto contratacados por quienes querían acomodar la conversación a temas que aún no se hacían presentes. Estábamos sentados equidistantes de un frasco de licor añejo colocado en el centro, como punto de referencia propuesto por un sibarita, y el círculo presentía las ansias libertarias del genio prisionero en el cristal de aquella

lámpara de Aladino. Cuando alguien aseguró que las bibliotecas particulares eran cementerio de las emociones literarias hubo, por la atención unánime, el asentimiento de que se había logrado un tácito propósito de hallar un asunto para discutir.

“Lea Ud. un libro —continuaba impasible el proponente a pesar de las objeciones que se anunciaban en el refrenado silencio— y éste suscitara en su ánimo un sacudimiento estético. Mientras dura la lectura se van escalonando las emociones como en una especie de ascensión vital. En la última página termina la angustia o la euforia que lo acompañó en el itinerario literal. Al terminar de leerlo, libres nosotros de la magia con que nos encantó, lo colocamos en los anaqueles, con un número que recuerda la emoción vivida. Va a esa bóveda funeraria, con su pergamino rústico, como pobre de solemnidad, o con sellos de atildamiento con que circuló en la vida; con fecha distante, cual cadáver embalsamado que desafía el tiempo por la virtud de sus amuletos, o con forros de piel de Suecia, donde el oro del lomo recuerda los sarcófagos de los potentados. Reposo ahora, rígido e inmóvil, sin el aliento que lo acompañó en su tránsito de lectura. De cuando en cuando si Ud, revisa sus libros, a pesar de la muchedumbre tácita que está presente, advertirá un sentimiento de desolación. Por eso digo que las bibliotecas particulares son el cementerio de las emociones literarias de su compilador”.

Hubo breve silencio de desconcierto. Se admiraban las frases, aunque estaban condenadas las ideas. Había espacio para la objeción. “Hay un error capital —comenzó a decir alguien— en negar a los volúmenes literarios, capacidad para transmitir emociones, y es inexacto que al finalizar la lectura se cancelen las ya suscitadas, como quien cierra caja hermética. Si las letras sólo son representación gráfica de los pensamientos, el libro será mensajero mudo que entrega palabras de oro. Es al terminar la lectura cuando las ideas de que fue portador toman formas y contornos más definidos. Al contrario de lo que Ud. ha dicho, en muchas ocasiones al acercarnos a los anaqueles, los personajes se escapan de las páginas e inician viaje por el mundo, como en una fantasía de Walt Disney. Según los versos de Rubén Darío esta emoción se produce simultáneamente en mente y sentimientos:

*“deja en los labios la miel
y pica en el corazón”*

Abrimos las páginas de un libro para recibir los mensajes que nos vienen de seres notables. Allí se llega como a un templo, a ponerse en comunicación con la propia alma, a mirar en el fondo de ella, o contemplar el alucinante espectáculo de otros espíritus atormentados, y queremos sufrir y contagiarnos

de sus dolencias, pues hemos descubierto las complejidades de tales temperamentos y sabemos ser varias personas al mismo tiempo: el que sufre, el que goza y el que habla y oye su propia voz recostada sobre un fondo de paisajes exteriores. Por lo canales, aparentemente indiferentes de las obras literarias, no corre tinta sino sangre. En este caso —continuó el expositor— yo diría de las bibliotecas particulares, de los anaqueles adonde van los volúmenes que tales estremecimientos producen, que son índice de cierto género de emociones estéticas de su acumulador. “Meditemos todos”, —seguía el ininterrumpido conversador— que procedente de antiguas piedras grabadas, de papiros y pergaminos, nos llegó en su tiempo, el estremecido rumor de voces ancestrales y sentiremos, entonces, cuan conmovedor resulta que el anhelo humano para sobrevivirse haya tomado, después, forma de libros. Sin dejar de pensar —concluyó— que la supuesta alma inmortal seguirá viajando en infinitos itinerarios siderales, el hombre también ha encomendado a la fragilidad de hojas impresas la tarea de recoger sus mensajes y transmitirlos. Por encima de otros vínculos expresivos de más duradera apariencia; por encima de lienzos y metales, por encima de mármoles y bronces, el libro logra perpetuar al hombre. Porque si nuestro planeta se caracteriza por albergar vida inteligente; si el hombre, por ser racional, es la maravilla de la Creación, el libro es la escultura del pensamiento humano.”

Hubo en torno de estas palabras un rumor de abejas laboriosas. Me alejé gratamente perturbado de esta reunión donde se conversó sobre “El libro”. Caminé a mi hogar llevando en mis manos, crispadas de avaricia, los conceptos en que tinteneaban, como dentro de un cascabel, los granos de oro de los pensamientos.

MEDITACIONES SOBRE LA DANZA “PESCAO” HIMNO FESTIVO

Otra vez los Carnavales panameños se anuncian con el claro pregón de sus cascabeles que, hoy, resonarían con la moda musical imperante. Ya distante aquellos minutos en que la música carnavalesca tuvo en nuestra alma resonancia simpática queda en el corazón, tornando en espectador reflexivo, leve huella dejada por algún esquife de alegría que surcara nuestro mar-interior. En la superficie espiritual sigue vagando en lentas

ondas, espumas dejadas por aquellas nave de fiesta que avanzando deleitosamente, dulcificaba las emociones con suave gasa marina. Nos agrada el paréntesis dionisiaco que hacemos para perdonarnos mutuamente el pecado de vivir alegres, y subsiste —un poco sofocado— el entusiasmo de ayer. Ya no es urgente pedir a la uva la euforia contenida en su cápsula diminuta, ni usar el préstamo de alegría que otorga su juego maravilloso.

Otra vez los Carnavales Panameños!! Y con ellos regresan hasta nosotros con sus tres tiempos de pregón, climax y adiós las escalas musicales de la Danza "Pescao".

Mucho hemos meditado sobre el éxtasis que nos produce sus populares notas, hasta el punto de aceptarla como vernacular y persistente himno festivo. Hemos asistido a muchas reuniones de música y baile, y percibido cómo, frecuentemente a medida que crece la exaltación gozosa, cuando los ánimos son invadidos por el frenesí de la danza, brota de los labios de algún feligrés, ya en trance, la petición, enseguida coreada: Que se toque "Pescao".!! !!Y entonces se elevan sus mágicas notas, emitidas por todos los presentes, con la unión de un canto litúrgico. Se trata —lo confieso— de una experiencia perturbadora; porque ya para cumplirse el rito dionisiaco, los presentes estreabren los labios unánimemente a fin de que surja y se integre en el aire, sumando los fragmentos de divinidad, que cada uno lleva dentro de su exclamación, el grito: "Pescao"!!! Que entonces preside la fiesta por derecho propio.

TRASFONDO EMOCIONAL

Sin duda ocurre con la danza "Pescao" un brote de emoción colectiva de la panameñidad. Los Istmeños percibimos que hubo frustración en el desarrollo de la música urbana. LA DANZA fue desplazada, cuando daba magníficos frutos, por sus hermanos líricos más experimentados: el son y el danzón. Y es por ello que procedemos como aquellos individuos surgidos de hogares pobres que regresan, ya maduros y económicamente solventes, al solar donde germinó su esperanzada niñez, y se complacen en recordar episodios de la infancia. Rememoramos un período histórico: Construcción y funcionamiento del Canal de Panamá y comentamos sus repercusiones políticas y sociales. Entonces sufríamos influencia europea, especialmente francesa, vinculada a la aventura de su Canal. En cuanto a modas y diversiones, nuestros gustos pendulaban entre las de los norteamericanos, ya presentes con su Ferrocarril Transísmico y las refinadas maneras galas, tan ligadas a nuestra emancipada hispanidad.

Poikas, mazurcas, cuadrillas, valeses, daban la tónica en los salones de baile de principios de siglo. Pero al mismo tiempo

que esto ocurría, en todas las naciones americanas se registraban múltiples signos de afirmación nacionalista, que en lo lírico y coreográfico, habían salido a la búsqueda de acentos íntimos. El son y el danzón habían alcanzado éxitos internacionales. Panamá tuvo su Danza.

Hubo muchas composiciones, cuyo nombre no mencionamos por el temor de dejar alguna sin anotar. Pero simultáneamente —como ya dijimos— modalidades líricas parecidas a las nuestras, habían iniciado viaje de conquista y como somos importadores por excelencia, a través del Canal, recién inaugurado, llegaron más rápidamente todas las muestras internacionales. Se fueron acercando a nuestras playas, como a feria sin fecha de cierre, los productos de todo el orbe y los compradores de los siete mares. Importamos automóviles y voces, zapatos, vicios y vestidos. Música también. Así pues, nuestra danza se deslizó por la pendiente que pavimentara el danzón, que mucho antes de ejercer su imperialismo de pentagramas sobre el mundo entero, ya tenía entre nosotros devota colonia. Nos dominó imponiéndose sus ritmos. No pudimos ofrecer resistencia a la invasión de sus notas musicales. Las maracás, el cornetín, la tumbadora y el bongó, sustituyeron al violín, la flauta y la guitarra que, entre otros instrumentos, habían deleitado a nuestros padres en sus ejercicios de bailarines de piso encerado.

Con la inauguración del Canal, el tránsito y tráfico de mercaderías se intensificó. Cambian el aspecto exterior de las ciudades principales y la psicología colectiva. Nuevos ingredientes participan en nuestros gustos sensuales. Fiestas y costumbres semirurales sufrieron colapso. Eramos otros, mejores o peores, pero diferentes.

Los panameños hemos aceptado la Danza Pescao, como materialización de nuestro inmediato pasado de regodeos danzantes.

De allí en adelante hay una pausa para reconstruir y expresar rítmicamente las ansias nacionalistas de un pueblo ya sitibundo de sus jugos nativos.

ENVIO

Pero quedó como un hito la danza "Pescao". Como uno de los puntos de referencia del Canal y lo que vino después. Canta con pulmón joven de principios de siglo, sus dionisiacas estrofas; lleva la cabeza coronada de mirtos; tiene embriaguez de chicha fuerte y sed de agua del Chorillo; llora por los sufrimientos que habríamos de padecer.

Y tal como las estalactitas tejen su calcáreo monumento, con gotas que se filtran entre las capas del suelo y se solidifican

en el vértice de su blanco tejido, donde se endurecen en la duda de quedar o desprenderse, "Pescao" llegó, permeando el subsuelo de nuestra historia reciente, para quedarse —gota estremecida, saturada de gracia y alegría— como signo de una época.

Por eso decimos que aquella canción manifiesta emoción colectiva, y como personajes que procedemos de extrema pobreza, ahora regresamos ya maduros, experimentados y melancólicos, al solar donde correteó nuestra libre niñez, y recordamos gritando aquellos tiempos distantes y tan nuestros. . .

TESTIMONIO SOBRE ROGELIO SINAN

Asistí a la gestación poética de Rogelio Sinán, cuando ésta era apenas semilla en trance de germinar y palpitante brote es-tético.

Condiscípulo de Bernardo Domínguez Alba en el Instituto Nacional de Panamá, lo era más porque nuestros hogares colindaban. Aquel alumno cuya preocupación suntuaria era monopolizada por albos atuendos ingleses, lucía lánguida afición por ejercicios académicos; pero el desdén era aparente, porque en la surtida biblioteca de su padre los libros y él se entregaban a diálogos creadores, que yo podía atestiguar. Por eso, cuando en una ocasión reclamara de los compañeros atención para la inminente lectura de un juicio literario que se le encomendara como faena escolar, la admiración colectiva con que rubricaron la exposición, me contaba como avisado profeta. El "Aula" le reconoció desde entonces jurisdicción sobre las provincias lite-

Su viaje a las Universidades Chilenas para adentrarse en el conocimiento de la filología castellana, seguía los lineamientos de la ya manifiesta afición aventada por alisios de renovación estética. Recién llegado de Santiago encontró cupo que manifiesta en los párrafos de esta carta.

Chile, marzo 1925.

"He aquí un cuartito pequeño. Entremos. Las paredes están adornadas con pequeñas estampas de mujeres desnudas, retratos de artistas, o apuntes de poetas; en la mesa y sobre todos los muebles hay libros esparcidos a granel. Hay mucho humo en la pieza y se hace muy difícil distinguir y respirar. Todos éstos que están cerca a la mesa son poetas de la nueva generación.

Rubén Azócar me los ha presentado a ti uno por uno. Ese de cara pálida que está sobre la cama, es el ya celebrado Pablo Neruda. Es el mejor poeta de esta generación. Sus libros son "Crepusculario" y "Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada". Actualmente piensa publicar otro libro para luego irse a Italia como corresponsal de "La Nación" de Buenos Aires. Los demás poetas son: Tomás Lagoss (poeta del alma) sólo ha escrito prosas. No ha publicado ningún libro. Prepara actualmente una novela. Rubén Azócar: está imprimiendo su próximo libro "El laberinto". González Vera autor de "Vidas Mínimas", un tomito que contiene dos preciosas novelas. Gerardo Seguel: poeta joven (tiene 17 años): me ha dedicado un ejemplar del libro de versos que acaba de publicar "Hombre de Otoño. . ."

Luego hubo una serie de romerías, reflejadas en sus producciones. Debo mencionar en forma singular a Italia. Pretendí estudiar el idioma para leer en los originales las obras del Dante. Pero también se puso al corriente del Orbe de Pirandello y otros escritores, influídos ellos por conocimientos que, penetrando en la intimidad intelectual incidieron a su vez en presentidos continentes literarias, descubiertos primero y conquistados después. Digo continentes presentidos porque la fecha en que apareció el primer libro de versos de Rogelio Sinán, "Onda", eran notorios los signos de insurrección contra fondo y formas literarias hasta entonces de moda.

Se habla de la influencia de los conflictos bélicos mundiales como determinantes de la angustiada búsqueda de expresión del hombre contemporáneo; pero es evidente que nociones de diferentes tipos ya se habían incorporado al tráfico de los valores humanos. Alguna doctrina socioeconómica reconocía la existencia de individuos portadores de nuevos signos de trueque en la vida social. El hombre-masa hasta entonces subproducto del mundo maquinista, se lanzaba a la conquista de la plusvalía que se le había hurtado por muchos años. Su lucha se traducía en una nueva actitud frente a la existencia.

Desde el punto de vista psicológico reiterados estudios ponían de manifiesto que experiencias no catalogadas, yacían en un continente mental sumergido. Atlántida subconsciente cuya exploración permitió el rescate de parcelas de conocimiento.

Al mundo espiritual de superficie le había nacido profundidad.

Estos fenómenos estuvieron intuídos desde el principio de los tiempos. Como que son inherentes a la condición humana. Se trata de complejos, presentimientos, telepatías, el misterioso mundo de los sueños, etc. . . ; pero la anticipación bíblica de las

interpretaciones oníricas no seguiría siendo relación privada entre José y el Faraón sino noción científica codificable y de posible aplicación técnica.

Fué fácil que, con guerra o sin ella, diversas formas artísticas bajaran con escafandras a constatar realidades que si bien habían existido siempre, estaban sumergidas en un Océano cuya superficie, levemente rizada, no permitía sospechar su calado. Por haberle nacido una nueva dimensión al mundo consciente, el arte se hizo estereoscópico y, en lo que atañe a la literatura, las metáforas debían tener una sugerente calidad tradimensional.

De todas estas cosas se tenía conocimiento en la República de Panamá. En las peñas literarias era motivo de conversaciones entre iniciados.

Rogelio Sinán —tanto se ha dicho— fue nuestro portaestandarte de la nueva literatura que refleja en los mares de América el cielo ecuménico: Pirandello, Freud, Joyce, Huxley, Tagore, García Lorca, Dante Dostoyewsky prestaron su técnica para hablar de mangos de idilios taboganos, de estatuas maduras, de connubios mitológicos.

Esta no es una crítica literaria; pero vale la pena afirmar que sus novelas, cuentos y poesías obedecen a laboriosa preparación y en ellos muestra cosechas recogidas a lo largo de viajes por todas las rutas del orbe. Gran conservador, Rogelio Sinán, explica a sus amigos en amenas charlas, animadas con gestos y ademanes de narrador, la trama general. Permite a los contertulios auscultar las palpitaciones del engendro en su vida prenatal para sorprenderlos luego con estructuras que van desde la introspección soliloquista; atisbos de esquizofrenia; la lógica ilógica de los sueños; o creaturas enajenadas que recitan su transitoria demencia en pleni'unio. Profundiza en la realidad científica del hipnotismo para hacer viajar la memoria retrospectivamente. Pone al revés el tiempo relativo y dice el drama de seres que explican con voces protoplasmáticas su tragedia de un ayer muy pretérito.

Cada una de sus obras obedece a diferente planteamiento, a diferente técnica; pero en todas el tema capital es la vida, lo vital.

Con todo, los cuentos, novelas y hasta las poesías de Rogelio Sinán, están tocados de leve matiz humorístico. Cervantinos, nombres sugerentes aparecen en alguno de ellos, y el regocijado final señalan buen humor que es también su habitual manera de comportarse.

“Semana Santa en la Niebla” es un alarde metafórico a la manera de Walt Disney que usa sus incontables recursos de técnica

cinematográfica para producir figuras que en Sinán se expresan con palabras. Hay allí una estrofa: "Verónica". Leemos:

*Próximo al sacrificio
novillo acongojado,
sufre el mar destumbrantes
gaoneras de la luna.
Sobre líquidos cuernos
la nacarada capa
quita y repasa sin ofender
espumas.
Clava el diestro luceros
en el glauco mugido
que embiste proceloso.
¡La marejada atónita
derrama por la herida
resplandeciente grito
que trunca la faena con
magistral verónica!*

Cuando esperamos ver a la piadosa mujer del Evangelio enjugando el rostro del Nazareno y enseguida el milagro de su efigie en el paño (escena propia de la cuaresma), nos hallamos, en cambio, con el pase taurino del mismo nombre en la faena de la luna y una ola. Para realzar la sutileza de las metáforas debemos recordar que en el trasfondo cultural de Sinán, y de acuerdo con la mitología griega, el mar, a veces, está representado por un toro, tal como ocurre, sin ir más lejos, en el famoso mito del minotauro.

DON AGUSTIN JAEN AROSEMENA

Por Simeón C. Conte

(Ante la tumba del insigne ciudadano)

Señores:

Huelga la frase que exprese cuán sensiblemente taidra a Penonomé el doloroso deceso de don Agustín Jaén Arosemena. Ese suceso penosísimo se advierte, se palpa, se pulsa, se siente. El era parte muy esencial del espíritu y de la materia de este pueblo, pues en él era vivencia nuestro excelso pasado, tan repleto de hermosas tradiciones culturales, y para quienes no tuvimos el privilegio de conocer físicamente los hombres estelares de nuestro ayer, bastaba acercarnos a don Agustín Jaén Arosemena para enterarnos del por qué de nuestro orgullo de pueblo señalado en el Istmo, desde siempre, por las virtudes de sus hijos eminentes.

De clarísimo origen familiar, por sus venas corría sangre de la más rancia cepa penonomeña y los limpios apellidos que él cotidianamente dignificaba, constituían, como núcleo social, en nuestro medio, quizá la más antigua matriz generadora de los auténticos hogares cristianos que entre nosotros levantaron familias de virtud y distinción.

Para conducirse en la vida calificadamente, no hubo necesitado abandonar el techo de sus mayores, pues en su padre don Laurencio Jaén Guardia tenía a su Virgilio y en su madre doña Fermina Arosemena a su Cornelia. Ambos le enseñaron que Cristo era la guía. Y él siguió ese sendero luminoso.

Se enteró desde niño que el libro era la proteína de la inteligencia, que de la imprenta surge la idea que conduce a la sabiduría y de todo lo escrito que observó a su paso por la tierra tomó para él los textos que enaltecen al hombre.

En don Agustín estaban las Santas Escrituras desde el Génesis hasta el Apocalipsis, pasando por el Eclesiastés, por los salmos, por los Macabeos; en él estaba el Quijote, La Ilíada, la Odisea, la Jerusalén Libertada, la Eneida, los Doce Césares, los de la grandeza y los de la decadencia de Roma,

algunos santos teólogos, parte de las literaturas de Grecia y de Roma, la mayor parte de los clásicos, los grandes gramáticos, los tribunos de renombre, los líricos sublimes, los jurisperitos de nombradía, muchos de los altos poetas, número plural de los historiadores más enterados, los Evangelios, el Año Cristiano, el Cantar de los Cantares, nuestra geografía, nuestra historia, con el Descubrimiento, la Conquista, la Colonia, el Departamento, la República...

No se altera la hipérbole cuando se afirma que su vida estuvo consagrada a la virtud. Fue justo como Juez, acertado como Magistrado, castizo y enterado como polígrafo, profundo investigador como historiógrafo. Fue un estuioso constante casi hasta su muerte. En ese sentido él no tuvo vejez. Celoso guardián de su progenie ilustre, cumplió con el Cuarto Mandamiento dando a la luz un libro sobre sus progenitores que informa además sobre los orígenes de Penonomé y su fundación; describe en él cronológicamente hechos y pasajes de nuestro ayer con sus tradiciones hermosas ora místicas, ya sociales, capítulos de Historia y de Geografía de Penonomé y de Coclé, relatos primorosos que no hacen sino aumentar el grandísimo amor que todos los penonomeños sentimos por este caro pedazo de tierra que nos concedió el Señor y que hemos entregado a la protección de María Inmaculada.

Nadie de entre nosotros ahondó más en la historia de nuestro pueblo que don Agustín y nadie que desee proseguir esa tarea ponderable puede hacerlo sin dejar de consultarle. Los pueblos antiguos poseían sus grandes cantores, sus historiadores, don Agustín fue el nuestro. Por eso su memoria debe transmitirse con cariño y con respeto a la posteridad penonomeña para que sea honrada en lo porvenir.

Solíamos en nuestras veladas familiares inquirir de nuestro padre opinión sobre los hombres ilustres de nuestro pueblo, de nuestra Provincia y de nuestra Patria, facetas todas entre las cuales cabía el nombre de don Agustín y al referirse a él entre los muchos conceptos favorables que le merecía el señor Jaén Arosemena nos afirmaba nuestro padre: "Mi padre Agustín es incapaz de hacer el mal a sabiendas de que lo hace". Qué hermoso ejemplo nos enseña nuestro progenitor sobre la condición suprema del hombre en la personalidad magnífica de don Agustín Jaén Arosemena.

Apacible y tranquilo de temperamento había que observarlo activo, diligente, impetuoso, viril, cuando creía amenazada la seguridad de Penonomé o de sus contornos. Tal la ocasión aquella cuando circuló el rumor de que Penonomé sería excluido de contacto con la carretera central. Y todavía

lo recuerdo esforzado y animoso cuando los trabajos de Puerto Posada, hasta transmitir su entusiasmo por la obra redentora mediante un Himno de Acción, compuesto por él, para levantar el ánimo e impulsar el músculo de penonomeños y pintadeños y ponderar los beneficios a recibir con la conclusión de la obra por entonces salvadora.

Aumentó el caudal de sus básicos conocimientos con los diversos viajes por distintos pueblos de América y de Europa. Y de todo cuanto vio, cuanto vivió, cuanto observó y estudió en ellas dejó dos libros interesantísimos, llenos de información histórica, de relatos de viajes amenos y curiosos, dicho todo en lenguaje sencillo e instructivo. Allí aparecen los hombres esclarecidos con los cuales dialogó en ambos continentes, los hermosos paisajes por él descritos, las ciudades esplendorosas con su historia, con su gracia, con su pasado evocador. Y como era creyente, profundamente creyente, allí está también puesto con emoción el premio que Dios le dio de llevarlo hasta Roma, hasta el alma misma de la Ciudad Eterna y recibir cerca de la Silla de San Pedro la bendición de Su Santidad que es a manera de unción que todo católico ansía como galardón de su vida fervorosa.

Entre las devociones de su vida grande, cuenta su pasión por Cristo Dios y Hombre; su veneración por nuestra excelsa Patrona la Inmaculada Concepción de María y su culto al epónimo hijo del Avila, al genio en América encarnado en el Libertador Simón Bolívar.

Nuestros padres y familiares sentían por don Agustín Jaén Arosemena un positivo aprecio. Y así nos lo transmitieron. Advertir su presencia de visita en nuestra casa era circunstancia considerada como una distinción y como una honra. Así se le estimaba a este ciudadano de méritos múltiples, prez de un pueblo y orgullo de una Nación que le honró con una de sus condecoraciones de reconocimiento y que en justo premio de sus fructíferos rendimientos de intelectual intensamente laborioso y de hombre de estudio, fue llevado a nivel docto a ocupar un sillón al lado de los doctos en la historia y en los complejos usos de la lengua de Cervantes en su condición de Académico de Número de ambas ilustradas entidades. Y como rendía admiración certísima a los hombres notables de su Pueblo y de su Provincia de Coclé, y como ahondó mucho en los orígenes de nuestra conformación política dejó también dos juiciosos volúmenes sobre valores coclesanos de alta alcurnia cultural y sobre la fundación, desarrollo y transcurrir de nuestra Comarca nativa.

De maneras sociales atrayentes y bondadoso por ingénita expresión estaba, además, dotado don Agustín, de un encomiable espíritu público. Casó tres veces y en cada una de sus

esposas prestantísimas Dios le entregó un tesoro y lega a su pueblo, a su Provincia y a la Patria una familia de auténtica distinción. Resistió los embates de la vida con la resignación de quien espera en el Altísimo y la mayor fortuna que poseyó lo fue su larga y fecunda vida decorosamente llevada. Poseyó y usó bien todos los atributos que dignifican al hombre. Por eso fue buen hijo, buen padre, buen esposo, buen hermano y como excelente familiar fue el amado Tío Tín de su legión de sobrinos. Fue el amigo que se ejercitó en el bien y que según la expresión ya citada de nuestro padre no hizo el mal a sabiendas que lo hacía. Ameno e instruido conversador fue igualmente grato al niño, al joven, a la dama, al hombre, al anciano, al místico. Ni se humilló ni se ensobreció y para él pudo haber sido escrita la elegía de Núñez de Arce:

**“No dobló al yugo del temor su frente,
ni la lisonja vil manchó su labio,
ni abatió al débil, ni ensalzó al potente”.**

Fue un fiel intérprete de la existencia humana y por lo hermoso de su vida eminentemente ordenada encontró tiempo para todo. Aún en su ancianidad que no la tuvo para el espíritu era un estudioso de largas horas diarias. Tácito está que su memoria ha de guardarla con devoción y con respeto su nativo Penonomé por él tan entrañablemente amado y servido, así como la República toda que hoy ve confundirse con su tierra, en el mismo suelo de su nacimiento, a uno de sus ejemplares exponentes por su genuina grandeza espiritual.

Don Agustín: Hijo hidalgo y altivo, digno y gallardo de nuestro pueblo y región: que la Patrona Augusta que Usted cantó tan emocionadamente como a **“Virgen guardiana de Penonomé”** lo cubra con su manto celestial por los siglos de los siglos. Así sea.

Penonomé, 23 de septiembre de 1967.

HOMENAJE A RICHARD NEUMAN

Por JULIO PINILLA CH.

Para honrar la memoria del Profesor Richard Neumann, el Colegio que lleva su nombre celebró un acto solemne en el Teatro Nacional, el 23 de octubre de 1967. Correspondió al Dr. Julio Pinilla Ch. pronunciar el elogio. En el mismo acto, el Organo Ejecutivo condecoró, con la Orden de Manuel José Hurtado, al profesor Carlos Barba, director fundador del Colegio Richard Neumann.

Desde el momento de su separación de Colombia, pesc a io que digan quienes se empeñan en denigrar a todos los que intervinieron en la gesta separatista, Panamá contó con verdaderos patriotas que se esforzaron por consolidar la nacionalidad. Una prueba de ello, entre otras, fue el tesón y celo que desplegaron para establecer un sistema educativo acorde con las necesidades del país y con el progreso del mundo civilizado. No es de extrañar, entonces, que ya en 1910 arribasen al Istmo cuatro profesores alemanes, contratados por el Gobierno para ocupar posiciones y cátedras de singular importancia en el principal centro educativo, el Instituto Nacional, que pronto se instalaría en sus nuevos edificios, que aún hoy ocupa.

El doctor George Goetz venía a encargarse de la Rectoría del Instituto Nacional; los doctores Eugenio y Otto-Lutz desempeñarían las importantes cátedras de matemáticas y ciencias naturales, respectivamente. El cuarto de esos profesores, el que, ya por su fina figura física, ya por la índole de su especialización, quizá despertó menos interés o curiosidad, fue el único que permaneció entre nosotros y, con el correr de los años y pese a las serias vicisitudes y sinsabores que tuvo que sufrir, contribuyó a trazar contornos definidos y definitivos a la educación panameña: y no es simple hipóbole esta afirmación sobre el alcance y significado del trabajo del profesor Richard Neumann en Panamá.

Aunque todos ustedes, directores, profesores y estudiantes del Colegio que hoy, con satisfacción y orgullo, lleva su nombre, conocen muy bien tal alcance y significado, no rehusé la honrosa invitación que se me hizo de pronunciar unas palabras en homenaje del profesor Richard Neumann, porque siempre he considerado un deber ineludible exaltar la ejem-

plar labor de quienes han luchado positivamente por el afianzamiento de nuestra nacionalidad con el arma más efectiva para lograrlo, la educación.

No analizaré las ideas pedagógicas que fueron motor de la fecunda acción educativa de Richard Neumann en Panamá, ya que tal análisis requeriría un serio y prolijo estudio de expertos en la materia. Sólo intentaré presentar a la consideración de ustedes algunas facetas del trabajo y pensamiento del idealista que renunció a un halagador futuro en Alemania, país que ha trazado pautas al progreso de Europa y del mundo, para entregarse por entero a la no muy lucrativa y no siempre grata, pero sí muy noble tarea de educar a un pueblo ansioso de participar en los bienes de la cultura. Richard Neumann, al llegar a Panamá, se preocupa, primero que nada, por aprender muy bien el idioma español, lo que, unido a su vasta cultura, le permitirá comprender y analizar certeramente muchos y diversos problemas a que se enfrentaban los educadores panameños.

Entre esos educadores, había figuras que ya venían en la brega desde el inicio de nuestra vida republicana, a quienes se unió el profesor Neumann en el trabajo de estructurar mejor el sistema educativo panameño y a quienes pronto se unirían otros zapadores de nuestra nacionalidad. Formado en las prestigiosas Universidades de Koenisberg y Berlín, conocía las concepciones pedagógicas modernas y supo adaptarlas a nuestro medio. Al percatarse del escaso número de buenos maestros que padecía Panamá, se dio por entero a la tarea de formar tales maestros que no sólo tuviesen adecuada preparación sino que sintiesen como él sentía, que el magisterio es un hermoso apostolado para el que se requiere vocación y consagración. Así surgen, en 1914, planes de estudios en que se plasman, por primera vez, en los ciclos de liceo y normal del Instituto Nacional, ideas básicas que, por lo positivas, algunas de ellas aún no pierden vigencia. Intervinieron en la confección de los nuevos planes de estudios hombres de la talla de Octavio Méndez Pereira, José Dolores Moscote, Melchor Lasso de la Vega y, naturalmente, Richard Neumann. Por primera vez, quizá, se definía, entre nosotros, el proceso educativo como un desarrollo gradual y simultáneo total, no como aspectos o fases separadas, la capacitación intelectual, moral, técnica o práctica, estética.

En su empeño por formar buenos maestros, insistía Neumann, sin alharacas o propagandas bulliciosas a que hoy somos tan aficionados, pero sí con tenacidad y eficiencia teutónicas, insistía en inculcar en los futuros maestros ideas claras de cómo orientar y reorientar las experiencias de los alumnos, cómo evaluar resultados de la enseñanza, cómo des-

cubrir las causas de los fracasos, cómo imprimir cierta flexibilidad a los planes de trabajo para adaptarlos mejor a las circunstancias y a las necesidades del ambiente. Es apenas una somera enumeración de algunas de las preocupaciones del Profesor Neumann.

Pero no era preocupación exclusiva de su ideario educativo el formar profesionales capacitados, sino, como él mismo lo resume admirablemente, era necesario formar ciudadanos con sentido de su responsabilidad y deberes sociales. Dijo alguna vez a un grupo de graduandos (7|11|25) del Instituto Nacional:

“No sólo hemos trabajado para daros conocimientos y destrezas, sino para haceros hombres francos y sinceros que aborrecen la ruindad y la mentira. Por eso, jóvenes, presentaos ante vuestros padres y familia... y decidles lo que os hemos enseñado. Contadles que nos hemos esforzado para acabar con la vulgaridad en palabras y modales, narradles cómo os hemos dado oportunidad para gobernaros a vosotros mismos, para despertar vuestro sentimiento del deber y de la responsabilidad social”.

El profesor Neumann creía, por una parte, en la perfectibilidad del ser humano y, por otra, en la influencia decisiva de la educación en el destino de la humanidad, como señaló alguna vez un educador panameño que goza de prestigio continental, Ovidio De León; pero, indica también el mencionado educador, que Richard Neumann “insistía en que nos hacía falta conciencia de nuestro propio destino, conocimiento claro de lo que aspiramos y de hasta dónde hemos de llegar”. Y precisamente porque veía esta falla en nosotros, se quedó aquí para ayudarnos a superarla, ya que, como también señala Ovidio De León, “La pedagogía de Neumann, como toda pedagogía de valor, era optimista”.

Pruebas múltiples dio de esa pedagogía optimista; hago hincapie en un hecho de la vida de Neumann al que no se ha dado la importancia que merece. Cuando en 1927 ocupaba el entonces importante cargo de Inspector General de Enseñanza, llamó la atención del Gobierno Nacional sobre el alarmante problema del poco apego a la tierra que se veía en el hombre del campo y la huida del elemento campesino hacia los centros urbanos, lo que atribuye “al hecho innegable de que el esfuerzo del agricultor no se recompensa materialmente”. Qué había que hacer para superar tal problema, que traía como consecuencia una producción insuficiente para el consumo? Si se hubiese atendido debidamente la advertencia formulada por Neumann y la posible solución que propuso, se hubiera evitado, al menos en gran parte y con la

debida atención de otros problemas, ese lamentable espectáculo que aún presenciarnos, de un continuo peregrinar del campesino, siempre de paso, con la débil esperanza de encontrar dónde arraigarse, lo que pocas veces consigue.

La solución apuntada por Neumann no era otra que imprimir adecuada orientación a las escuelas rurales existentes y crear otras. Tal género de escuela debe "ponerse en íntimo contacto con el medio ambiente, estudiar sus necesidades y estimular la acción cooperativa de todas las fuerzas para satisfacerlas". La escuela rural ha de impartir conocimientos que contribuyan al desenvolvimiento general del niño y tengan eficacia en la solución de sus necesidades de la vida diaria; y agregaba Neumann que "contribuir al desarrollo de la agricultura como fuente de riqueza, y al desarrollo de la higiene, debe constituir la preocupación de toda escuela rural".

Podría insistir en el señalamiento de muchas otras contribuciones de Richard Neumann al creciente devenir educativo de Panamá; pero no abusaré de la amable atención de ustedes. Terminó con un mensaje que dirigió a sus alumnos de antaño y que ojalá lo acojan como dirigido a ellos sus alumnos de hoy, los estudiantes del Colegio que lleva su nombre y todos los estudiantes panameños:

"Dad al país, dijo Neumann, el hermoso ejemplo de una juventud que, alta la frente y abierto el corazón para todo lo que es noble y generoso, combate, con aquella fe y sinceridad que son su bello privilegio, todo lo que es ruin, bajo y miserable; una juventud que puede errar y, según Goethe, debe errar porque el hombre yerra mientras aspira, pero que puede errar sólo por un exceso de entusiasmo, y jamás por vanidad".

Ver, en la página 86, el **Elogio de Ricardo J. Alfaro**, de Manuel Ferrer Valdés.

Página de Poesía y Literatura

Lola C. de Tapia

**La Navidad, una tradición de siglos, perdurará siempre,
como Símbolo de Espiritualidad y de Arte.**

“Caído se le ha un clavel
hoy, a la aurora, del seno”.

Góngora.

Diciembre ha sido, por siglos, el mes de más recomendaciones y vivaces alegrías, porque trae a la memoria la Navidad del Señor. Pareciera que los países nórdicos, con sus copos de nieve, fueran el marco más apropiado para los festejos pascuales. Es verdad que, el obligado refugio invernal, hace de los hogares de las regiones frías, una fiesta más íntima y recogida; pero no es así; también a nosotros, especialmente los de las tierras calientes del trópico, los Americanos de Centro y Sur América, nos conmueve una racha de optimismo y felicidad, como si se produjera un renacer de recuerdos, una transformación espiritual. La plástica y la música, son los elementos indispensables e impercederos de la natividad de Jesús. No hay nada comparable a los cánticos, villancicos y campanillas de Pascua. En diciembre, la naturaleza, cambia totalmente, entre nosotros. Después de los colgantes y cadenciosos hilos de la lluvia, el aire se convierte en refrescante hamaca; los vientos alisios sacuden los árboles y “hacen llevar las manos a la falda de las presurosas mujeres que recorren calles y visitan los templos; las terrazas y balcones se aderezan con imágenes de la Virgen, precursora del gran acontecimiento que transformó el mundo de la antigüedad.

En Guatemala, se celebran las “posadas” de Navidad, en una forma encantadora y sencilla: grupos de personas, salen a las calles, en procesión, portando las tres imágenes del nacimiento: José, María y el pequeño Jesús, cándido, como una flor. Van visitando los hogares, pidiendo posada para estos huéspedes sagrados; en una pueril y preparada ficción, los dueños de casa, dejan pasar a los tres peregrinos y se suman al cortejo, hasta que, en una morada de antemano, señalada para este fin, los reciben, junto con sus acompañantes, con música, bailes, manjares suculentos y deliciosos dulces, cele-

brándose así una fiesta general que confunde y acerca a los seres, en una fraternidad fugaz, imagen de lo que debiera ser real y efectiva, aspiración suprema del que pasó por la vida para predicar la paz y la comprensión.

El portal, el hermoso y acogedor portal de la arquitectura del Renacimiento, ese que los españoles instalaron en nuestro continente, fue el tema primordial de las representaciones, el motivo de los grandes artistas, como si hubieran deseado darle vigencia a la gruta el establo iluminado con la gracia de una estrella, en donde abrió los ojos a un mundo que se le volvió hostil, el Niño Dios. También es que Belén con su portal, se ha immortalizado en las canciones navideñas: "en un portal de Belén, nació el Niño Jesús". Mi larga estada en Italia y mi innata inclinación por las artes, me permitió estudiar y escurrir las producciones del Nacimiento: desde los iniciales años del Cristianismo, el tema de las primitivas y pueriles expresiones, fue el niño, nacido entre pajas. Recuerdo una, pintada toscamente en una de las catacumbas romanas, lo mismo que el detalle de un antiguo vitral, en que aparecen José, María y el niño, envuelto en fajas, desde el cuello hasta los pies, todas aparecen manteniendo la "frentalidad" en el dibujo que caracterizó la producción de la Edad Media.

Le habría de tocar a los extraordinarios genios del Renacimiento en la arquitectura, la escultura y la pintura, transformar y darle vida y movimiento a las frías y rectas producciones, especialmente Miguel Angel, quien, al descubrirse en Roma, en una excavación para erigir la Iglesia de la Victoria, el grupo griego de Laocoonte y sus hijos, atrapados por las serpientes, utilizó, inmediatamente el contorsionado ritmo del dolor y la desesperación, en sus extraordinarias esculturas.

Podemos imaginarnos, el cuidado y la actividad de las primeras comunidades cristianas, en hacer resaltar y seguir con fervor, las huellas de El Salvador del Mundo, desde sus primeros destellos, simbolizando, como aún se hace en nuestras Iglesias, su vida austera de trabajo, desde niño, dedicado a las duras faenas de la carpintería, ayudando a San José quien derivaba de su trabajo el sustento de su familia.

A pesar de que un Emperador Romano, hizo sepultar y terraplenar los sitios de la Tragedia del Gólgota y ordenó erigir una nueva ciudad, los peregrinajes de los cristianos a la gruta de Belén, sencillos símbolos levantados por ellos, eran constantes y disponían los ánimos a gratas y místicas reflexiones, demostrándose en esa forma, que, el recuerdo del dulce episodio, fue desde entonces, una costumbre que se ha ido vivi-ficando a través de los siglos.

En Santa María Maggiore, en Roma—tiene un bello altar constelado con los primeros granos de oro que llegaron de

América—existe un arco, bajo el cual está representado el pesebre, lo que exime a la hermosa basílica, dedicada a la Madre de Jesús, de presentar el tradicional Nacimiento que se arregla en todas las iglesias católicas del mundo.

Son todos estos signos, brindados por algunos Pontífices de siglos pasados, la prueba más resaltante de que la adoración y las festividades de Noche Buena, tienen una antiquísima devoción. En las pinturas de las catacumbas y sarcófagos, se representa siempre la Epifanía: el nacimiento con la Estrella que guió a los Reyes Magos; en estas, el Niño aparece en brazos de su Madre y no entre briznas de paja. Parece que, fueron los Franciscanos, los que impusieron la costumbre del pesebre, ideado y facturado por primera vez, por el incomparable frailecito de Asís.

Como el Renacimiento fue en la plástica, la transformación de las formas ascéticas del medioevo por las gloriosas griegas, sobre temas religiosos, la producción de los inmortales artistas, se dirigió especialmente, a presentar a La Virgen y al Niño, con matices encantadores. Recuerdo la hermosa "Anunciación" de Leonardo Da Vinci, enmarcada en un lampo de la campiña toscana y bajo un arco de pulidas y semi-oscurecidas piedras, que evocan las del portal de Belén. El último gran pintor de Vírgenes del Renacimiento Italiano, fue Sassoferrato. Sin embargo, el que realizó la maravilla de exquisita expresión y color, Fray Filippi, en su cuadro de la Virgen y el niño; el fraile, escogido por las religiosas de un convento en las cercanías de Florencia, seleccionó como modelo, a la más bella y delicada de las novicias, de la cual se enamoró perdidamente, fugándose luego con ella, locura de amor que les trajo inmensas desventuras. En esa imagen se percibe, con emoción, la perenne serenidad, la dulce intimidad y grandeza que une, con invisibles lazos, a la Madre y al Hijo. Muchos siglos más tarde, en España surge Murillo, otro extraordinario pintor de "Madonnas". A mi me seduce especialmente, la que presenta a la Virgen, no en actitud de mística adoración sino respirando vida y alegría, con grandes ojos andaluces y el hermoso niño a su lado, también de radiante mirada y resplandecientes bucles dorados. Es una de las joyas plásticas del Museo del Prado.

Diciembre, mes de alegría, mes de canciones y villancicos, de representaciones que reviven el acontecimiento más trascendental de la Historia ideológica de la humanidad; mes dulce de bombones y almendras, mes de la anhelosa espera infantil, de ingenuas cartas de esperanza para los niños que no sufren el hambre ni el desamparo. Diciembre! extiende un iris de paz sobre tu ciclo claro, ahora que la casita de Nazareth asoma su perfil de gloria, entre musgos y luces.

VILLANCICOS

“Canción de desamparos y gozos por el Nacimiento de Dios”

Sube la nieve a los eneros
Por cada noche de su escala,
hay una estrella, casi un ala,
para los ángeles romeros.

Se multiplica en los senderos
el pie, la nieve se deshace
sobre la llama, cada lanza
del fuego, eleva una esperanza,
y, Dios, entre sus pajas, nace.

Mirra y aceite y oro y miel,
y los corderos recentales,
tan ordenados y puntuales
a la palabra de Gabriel.
No tiene cáliz el clavel
la música no encuentra cajas,
el corazón busca su pecho,
pregunta el río por su lecho

y nace Dios entre sus pajas.
José, en su vara florecía
cuando la tierra era un erial;
eran los hilos de un trigal
sobre las manos de María.
El pan nuestro se da cada día
hecho de verbo entre los dos .
Que habrá María no de?
Se abre la mano de José
y entre unas pajas nace Dios.

José GARCIA NIETO.
(Español, 1914)

VILANCICO DEL CEREZO

Era José un hombre viejo
que labraba la madera,
y era su esposa. María
en tierras de Galilea.

Caminaban una tarde,
perezosos por la huerta.

Allá, arriba, entre hojas largas,
se encendían las cerezas.

A María se le antoja
aquella alta, aquella
Y, levantando los ojos,
dice con su voz más tierna:

“José, porque espero el Hijo,
alcánzame la cereza.”

José no responde, mira
a lo lejos, mira y sueña.
Una brisa viene y va
del Cerezo a la Doncella.

Y, entonces, en el silencio
de una música que espera,
se oye una voz de infántico:
“Cerezo, dulce cerezo”.

Donde sonaba esa gloria,
en el cielo o en la tierra?
En el más intacto capullo
de la seda intacta, suena.

José se queda pensando
y acaricia la corteza
del árbol. Como era Junio,
frondosa estaba la huerta.

Las cerezas y las moras
se encienden en sangre nueva
Y ya, el cerezo a María,
se le inclina en reverencia.

“Mira, José, aquí las tengo
las ramas, con las cerezas”

Y la voz del Niño, dice:
“María, come cerezas;
come cerezas María,
antojos de madre nueva”.

María arranca una sola
y la muerde y sangra lenta
Bajo los árboles quietos,
María y José, pasean.

Gerardo DIEGO.
(Español, 1896)

EL SISTEMA FLEXIBLE DE EDUCACION

*Prof. Agustín de la Guardia Jr.,
Universidad de Santa Clara,
Santa Clara, California*

Este pequeño artículo servirá a modo de introducción al llamado sistema flexible de educación que se está empleando cada vez más en los Estados Unidos en la enseñanza secundaria.

Al considerar la posible incorporación de un programa pedagógico, ya sea al nivel de la primaria, secundaria o universitario y para obtener los mejores resultados, hay que tener en cuenta la siguiente fórmula:

- a) Una lista de propósitos u objetivos que se quisieran alcanzar mediante un programa dado.
- b) El planeamiento o la organización de los diferentes sectores para lograr el objetivo o meta.
- c) El desarrollo y funcionamiento de todos los sectores encaminados hacia el logro de dicho objetivo.
- d) Una evaluación del sistema empleado por medio de exámenes u otras medidas para determinar el grado o nivel de logro de dicho programa. Si no se ha obtenido el nivel deseado, se lleva a cabo una reorganización de los diferentes factores de modo que haciendo el proceso una vez más, se logre el fin deseado.

En los Estados Unidos, hace unos diez años, los profesores Allen y Bush del Departamento de Educación de la Universidad de Stanford, California, se hicieron la siguiente pregunta: ¿Por qué una clase de cualquier materia y de cualquier nivel, tiene que reunirse por una cantidad específica de tiempo? Habían muchos profesores que insistían que al menos que su clase se reuniera por 50 minutos todos los días, a ellos les sería imposible darle a sus alumnos una instrucción adecuada.

En un país como los Estados Unidos en que la educación es obligatoria para todos hasta la edad de 18 años y donde las "masas" por decirlo así, tienen que recibir una educación, se inició un programa flexible en ciertas escuelas teniendo en cuenta la fórmula ya anteriormente expuesta.

El factor tiempo fue dividido en "bloques" de 20 minutos cada uno en que la clase más pequeña durase 20 minutos y la más grande hasta 2 ó 3 horas.

A cada materia se le asignó una cantidad definitiva de bloques semanales dependiendo de los intereses y habilidades de cada estudiante en particular, así el alumno que al nivel secundario mostrara más interés por las matemáticas que por las otras asignaturas, podría así tomar más matemáticas. De este modo se tomarían en cuenta las aspiraciones individuales de cada estudiante desde una edad más temprana.

El sistema flexible de educación comprende los siguientes cuatro factores para su desarrollo:

1) El "macro-grupo" que puede tener desde 50 hasta 250 o 300 alumnos en el cual se le puede dar a un grupo bastante numeroso una experiencia común por medio del empleo efectivo del tiempo, lugar y profesorado disponible. El profesor tiene más tiempo para prepararse y puede usar con mayor provecho los instrumentos visuales que tenga disponibles como una máquina de cine o un proyector de exposiciones.

El macro-grupo se presta para la presentación de mejores y más numerosas ideas y además sirve como chispa iniciadora para que los alumnos continúen desarrollando sus propias ideas derivadas de las que hayan sido presentadas. Por medio de "team-teaching" (enseñanza conjunta), varios profesores se juntan, y cada uno expondría solo una parte de la lección para así aliviarse de gran cantidad de clases y trabajo al cual muchas veces se encuentran sometidos en los casos tan frecuentes en que, los alumnos son muchos y los profesores en cambio, son pocos. El número de alumnos bajo este factor no tiene importancia con tal de que las facilidades sean apropiadas como en el caso de un gimnasio o auditorio.

2) El "micro-grupo" que consiste por lo general de 3 a 15 alumnos, se emplea para desarrollar discusiones e intercambios de ideas que comprendan las opiniones individuales de cada alumno, y de esta manera, llegar a conocer más a fondo, cada miembro del grupo. Este es quizá el factor más difícil de instrucción bajo el sistema flexible y los profesores necesitan habilidades especiales e inherentes para tener éxito. Nuevos papeles se están desarrollando continuamente. Puede ser que el profesor empiece como el cabecilla del grupo pero es posible que entonces, uno de los miembros del grupo se encargue de la discusión y así el profesor entonces solo se dedicaría a dirigir la orientación de las ideas expuestas.

3) El "estudio individual" es parecido al tiempo dedicado al estudio en la escuela bajo el sistema tradicional. Bajo el sis-

tema flexible es diseñado a desarrollar habilidades individuales tales como la pronunciación adecuada de una lengua o para el enriquecimiento intelectual en una materia o campo dado tales como el fondo de una vista sobre una asignatura en particular.

4) El "laboratorio" se emplea también para el desarrollo de ideas individuales y hábitos de trabajo a discreción del estudiante. El laboratorio es beneficioso cuando la instrucción requiere facilidades especiales y cuando ésta instrucción puede ser individualizada. Cada alumno podría fijar su horario según más le convenga dependiendo de los requisitos del curso y del profesor.

El sistema flexible de educación es más apropiado para los estudiantes del nivel secundario para los cuales dicho sistema fué inicialmente diseñado. Los alumnos de primaria no han madurado lo suficiente para comprender estos objetivos y propósitos, en cambio, los estudiantes universitarios se pueden encarrilar por su propia cuenta a desarrollar sus ideas y estudiar cuanto sea necesario ya sea por estudio individual, micro-grupo o laboratorio, las nociones y puntos de vista expuestos por el profesor en la clase. La edad de la adolescencia del estudiante secundario es la que necesita más encarrilamiento y hábitos de trabajo que se pueden desarrollar con un sistema flexible apropiado. Algunos cursos universitarios sí se prestan para ser empleados bajo el sistema flexible a discreción del profesor, todo depende de sus conocimientos sobre dicho sistema y su confianza en los resultados que se puedan obtener.

Para tomar un caso más específico, por ejemplo un curso elemental de idiomas; aún en el nivel universitario, que se reúne unas 4 veces por semana por 50 minutos cada día podría dividirse de la siguiente manera. El Lunes y Jueves en la clase bajo macro-grupo, donde reglas gramaticales y otros elementos de orden común y general se les explica a todos los alumnos. El Martes y Viernes en micro-grupos de unos 5 alumnos para desarrollar la materia anteriormente expuesta. El profesor podría ir de grupo en grupo y atender problemas específicos. En el caso de un curso elemental de lenguas, éste proceso podría tomar lugar en el laboratorio de idiomas diseñado para desarrollar las habilidades individuales en la pronunciación adecuada o dominio gramatical del idioma.

El Miércoles se dedica a estudios individuales, en el caso de un curso más avanzado, al desarrollo de un tema literario o cultural que requiera lectura a fondo y el uso de la biblioteca.

El éxito del sistema flexible depende de los conocimientos del profesor, tanto de la materia como del método y para esto, la Universidad de Stanford tiene todos los veranos seminarios

y cursos diseñados para la preparación de profesores y administradores que quieran adoptar el sistema flexible, o al menos deseen investigar las posibilidades de ser más eficientes con sus alumnos.

Actualmente por medio de computadoras IBM, el programa de una escuela entera es procesado en cuestión de minutos una vez que los datos esenciales como número de estudiantes, intereses de cada uno por medio de cuestionarios, preparación de profesorado y facilidades disponibles sea suministrado.

Para lograr la mayor eficiencia, cada factor debe ser empleado apropiadamente y por medio de la experimentación y la experiencia se podrán obtener mejores resultados. Hasta el momento se han manifestado reacciones muy favorables al sistema flexible aunque al principio encontró mucha oposición de aquellos que habían recibido su entrenamiento bajo la vieja escuela.

La clave del éxito del sistema se encuentra en el profesor que tiene en cuenta los propósitos y aplicaciones de los diferentes factores del sistema flexible y como resultado empleará cada uno cuando sea apropiado durante el año escolar y al mismo tiempo lograr eficientemente los propósitos en su materia con los cuales empezó el año de enseñanza.

El presente depende de cuánto gaste y el futuro de cuánto guarde. No importa cuáles sean sus ganancias; un presente de austeridad es un futuro de prosperidad.

**Abra hoy mismo una cuenta en la
CAJA DE AHORROS**

DEPOSITO INICIAL: B/.5.00

OFICINAS: — PANAMA: Vía España — Ave. Séptima Central

COLON: Avenida del Frente, esquina con Calle V.

Del pretérito:

Sucesos y Cosas de Antaño

por Ernesto Castellero R.

(1201—1200)

1201—*La primera carretera de Cañazas.* 1202—*Las dos inauguraciones del Canal de Panamá.* 1203—*El primer cabaret de Panamá.* 1204—*Día Histórico.* 1205—*Comienzo del Santuario del Carmen.* 1206—*Solidaridad bolivariana.* 1207—*Ingresos del Canal en 1965.* 1208—*Si Dr. Terán y la ciudad de Pereira.* 1209—*Primer diplomático turco en Panamá.* 1210—*El altar de la Trinidad de Cristo Rey.* 1211—*El buque más grande que cruzó el Canal.* 1212—*Usted no lo sabe.* 1213—*Leyenda absurda del Cerro de Balboa.* 1214—*Reina popular de los carnavales.* 1215—*Decálogo de la felicidad matrimonial.* 1216—*Resultados de la Universidad.* 1217—*Divorcios a montones.* 1218—*Demasiadas arañas.* 1219—*Parientes de San Ignacio en Panamá.* 1220—*Noticias sobre el Canal.*

1201—El camino carretero del pueblo de Cañazas, situado en una hondonada de las montañas veraguenses, fue construido en 1926 por iniciativa y esfuerzo del presbítero Feliciano Amores, hijo y Cura Párroco del lugar; y el primer carro que la transitó fue un "Dodge" manejado por el señor Andrés del Valle, quien en una mañana de marzo del mismo año entró al pueblo entre repiques de campanas, fuegos artificiales y gritos de los regocijados vecinos, que lo recibieron entre sorprendidos y satisfechos.

1202—El Canal de Panamá tuvo dos inauguraciones: la del 15 de agosto de 1914 por el Coronel Goethals, Gobernador de la Zona, con asistencia del Presidente de Panamá Dr. Belisario Porras; y la del 20 de julio de 1920 considerada la inauguración oficial, por el Presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, desde Washington. También era el Dr. BeBlisario Porras Presidente de la República de Panamá.

1203—Donde estuvo el Teatro Cecilia y hay hoy una mucblería llamada "Cecilia" y el "Banco Santander y Panamá", existió en 1914 el cabaret "Jardine", que fue la primera

sala de diversión nocturna de este género, abierta en Panamá. El Teatro Cecilia fue destruido en 1966, para dar lugar a las casas de comercio referidas.

- 1204—El 21 de diciembre de 1930, fecha de la postrera inauguración del monumnto de Cristóbal Colón en la ciudad de Colón, fue un DOMINGO.
- 1205—El domingo 20 de julio de 1947, el Ilustrísimo Monseñor Francisco Beckmann, tercer Arzobispo de Panamá, bendijo la primera piedra del bello templo de estilo arquitectónico, ojival, consagrado a la Virgen del Carmelo, erigido en Pasadena, frente al Hotel Panamá Hilton, por los Frailes Carmelitas.
- 1206—En 1921, cuando surgió el conflicto de Coto con la República de Costa Rica por el problema de límites, en tanto que los países de Centro América respaldaron a aquella por solidaridad regional e histórica, los ciudadanos de Colombia, Ecuador y Venezuela residentes en las ciudades de Panamá y Colón, por afinidad bolivariana formaron un "Cuerpo de voluntarios" de 800 plazas, llamado *Batallón Bolívar*, para defender la causa panameña.
- 1207—Un interesante informe estadístico sobre los ingresos brutos y netos del Canal de Panamá en el año de 1965, ha revelado que en 52 años (1914-1965) de operaciones, los ingresos brutos percibidos fueron de B/.3.079.357.713.74, en tanto que los ingresos netos fueron de B/.325.238.311,22. En el primer año defuncionamiento del Canal se percibieron B/704.917,00 brutos, que correspondieron a B/.156.843,00 netos. En 1965 los ingresos brutos ascendieron a B/.121.200.317,00, y los netos a B/.1.542.439,99.
- 1208—La ciudad de Pereira, del Departamento de Caldas, República de Colombia, admiradora del Dr. Oscar Terán, Jurista panameño que no aceptó la independencia, con el propósito de honrar su memoria, cuando éste falleció solicitó sus restos. La viuda del Dr. Terán no accedió al pedido de los admiradores colombianos de su esposo y retuvo en Panamá sus restos, que están depositados en el osario de la Iglesia de San Francisco. En cambio envió a Pereira un busto de mármol del jurista, que fue colocado en acto solemne patrocinado por el Club de Leones de Pereira en el parque de la ciudad caldense en octubre de 1938. El homenajeado tenía apenas dos años de su deceso.
- 1209—En 1958 la República de Turquía acreditó ante el gobierno de Panamá su primer representante diplomático en la persona del Dr. Nuredyn Pinar, con el rango de Enviado

Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, quien presentó credenciales ante el Presidente Don Ernesto de la Guardia Jr. el 2 de diciembre. Seis años más tarde, en mayo de 1964, ambos gobiernos acordaron elevar a Embajada el rango de representaciones diplomáticas.

1210—El 9 de junio de 1963 fue bendecido en la iglesia de Cristo Rey, Barrio de Bella Vista, el bello altar de la Santísima Trinidad, mandado a hacer por la Cofradía de esa devoción.

1211—El 24 de septiembre de 1966 cruzó el Canal, de norte a sur, el barco más grande de la marina comercial que haya transitado hasta entonces por esa ruta. Fue el tanque petrolero "Naeso Noserman" de matrícula liberiana, con un peso bruto de 71.183 toneladas. Transportaba 50757 toneladas de carbón de piedra para el Japón.

1212—Dos Párrocos de Santiago de Veraguas, pertenecientes a la Congregación de la Misión (Paulinos), fueron elevados por la Santa Sede a la dignidad episcopal. Son Monseñor Eduardo Alvarez, Obispo Auxiliar de San Salvador, y Monseñor Humberto Lara, Administrador Apostólico de Vara Paz, en Guatemala.

1213—Desde la población de Gorgona, en la Zona del Canal, se ve a tres millas y media de distancia un cerro de mil pies de altura, al que se le da el nombre CERRO DE BALBOA porque una leyenda absurda afirma que desde la cúspide descubrió el Adelantado Vasco Núñez de Balboa el Océano Pacífico. Naturalmente, la Historia rechaza y niega esa leyenda.

1214—La primera Reina del Carnaval verdaderamente popular, fue la de 1957. Rosalía 1a. (Señorita Rosalía Barraza), nacida en el Barrio de Santa Ana, fue seleccionada por aclamación del pueblo panameño en el Estadio Nacional. Hasta ese año la Reina del Carnaval había sido una dama de la alta clase social, por lo regular escogida en el aristocrático Club Unión.

1215—Un eminente psicólogo norteamericano ha compendiado en el siguiente Decálogo el secreto, para la mujer, de la felicidad conyugal: *"Sean tan atractiva después del matrimonio como lo era antes. Aprenda a cocinar, que el mejor camino para llegar al corazón del hombre es el estómago. Confeccione un presupuesto y no lo sobrepase nunca. Olvídense por completo de los hombres con quienes pudo haberse casado. No esté demasiado segura de él, pero déle siempre la sensación de que él pueda estar seguro de usted. Si él fuma, no lo recrimine cuando vea cenizas por todas*

partes; preferible es que compre muchos ceniceros. Procure siempre estar al tanto de la actualidad y haga que él lo sepa. Telefóneele a la oficina sólo en caso de verdadera urgencia. Guárdese de aceptar ninguna invitación sin consultárselo antes. Cuando hable con él, huya de la ironía como del peor enemigo”.

- 1216—Informaciones estadísticas de nuestra primera Casa de estudios revelan que a partir de 1939, cuando tuvo lugar la primera graduación de profesionales universitarios, a 1956, han terminado satisfactoriamente en la Universidad de Panamá, y recibido sus diplomas, 1.773 graduados. De éstos, 968 fueron varones y 765 mujeres. La Universidad hasta ahora ha tenido tres nombres: *Universidad Nacional*, *Universidad Interamericana* y *Universidad de Panamá*, que es el que en definitiva le ha dado la Constitución de 1946.
- 1217—Según la Oficina de Estadística y Censo, en 1956 hubo en la República 406 divorcios, de cuyo número corresponden 274 a la capital, o sea, trece disoluciones matrimoniales por cada 10.000 habitantes.
- 1218—En la Isla de Barro Colorado, enclavada en el Lago Gatún, son criadas por los entomólogos 1.256 especies de arañas.
- 1219—En la conquista y colonización del Istmo tuvieron participación dos parientes cercanos de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. Fueron ellos Lope de Olano, primo o tío del santo, que vino como Teniente de Rodrigo de Nicuesa, primer Gobernador de Veragua, quien lo maltrató cruelmente, pero que, desaparecido éste, disfrutó del favor de Balboa. Olano murió a manos de los indios siendo Alcalde de Acla. El otro fue Hernando de Loyola, hermano de San Ignacio, quien fue colono en el Darién.
- 1220—Por el Canal de Panamá se transportaron en 1956, de un mes a otro, 9.700 embarcaciones conduciendo 46.000.000 de toneladas de carga. El derecho de peaje pagado fue de B/89.000.00,00.

La Zona del Canal tiene 16 kilómetros de ancho por 80 de largo. Su población, según el censo de 1956, era de 50.000 habitantes.

En el caso eventual de que se secase el Lago Gatún, tardaría dos años en volver a recuperar el actual caudal recibiendo el líquido de los ríos que desaguan en él, de las lluvias, etc.

ESTUDIO ETNOLOGICO E HISTORICO DE LA CULTURA CHOCO

Por **REINA TORRES DE ARAUZ**

INTRODUCCION

Los indios Chocóes, quienes viven actualmente en los territorios de Panamá y Colombia, constituyen un grupo cultural de gran interés etnológico e histórico. En efecto, su típica cultura de selva tropical, ubicada en plena zona circum-caribe, y los desplazamientos migratorios que los han caracterizado y que aún hoy continúan, han atraído repetidas veces la atención de los especialistas.

Se caracteriza este grupo por la dilatada extensión geográfica que ocupan, alternando con otros grupos indígenas o campesinos. Actualmente se les encuentra desde el Río Chagres en Panamá (en las inmediaciones del Canal Interoceánico) hasta la frontera de Colombia y Ecuador. Sin embargo, su población no es muy numerosa, calculándose en el presente, en cerca de 25.000 indios. Todavía hoy vale la observación que sobre estos indios hiciera Antonio de Veroiz, en 1688, al dirigirse al Rey de España; "Esta provincia, Señor, no tiene tanta gente como la envidia ha publicado, aunque es verdad que la distancia es muy dilatada".

Entre los indios Chocóes existen actualmente cuatro tribus o grupos de diferente localización geográfica: los Catiós, en distintas parcialidades de Antioquia; los Chamíes, en el Valle del Cauca; los Noanamás, en la hoya del Río San Juan y los Chocóes propiamente dichos en la hoya del Río Baudó, y los diversos ríos que desembocan en la costa Pacífica de Colombia, como también los que se encuentran en la República de Panamá, en las provincias de Darién y Panamá.

Si bien la cultura es básicamente la misma, sí puede señalarse, en cambio, una división lingüística. La lengua Chocó presenta dos dialectos; Emberá y Waunana. Ambas palabras significan "hombre" o "gente". El dialecto Emberá es hablado por todas las tribus Chocóes con excepción de la Noanamá o Nonama que es la única que habla el Waunana.

Aunque desde la temprana época de la Conquista este grupo cultural entró en contacto con los españoles, y a través de los

largos siglos de la Colonia estuvo en constante relación con éstos y los negros esclavos, ha logrado mantenerse hasta hoy en un estado poco avanzado de aculturación, que presenta distintas gradaciones según la cercanía de determinado grupo Chocó a las zonas urbanas o no-indias.

Desde el temprano siglo XVI se encuentran referencias y descripciones sobre los Citaráes, Zirambiráes; Citarabiráes, Inagaráes, Noanamáes, Chocóes, que son los nombres más comunes con que se conocían durante la época a estos indios. Su presencia en la historia de los siglos continúa, aunque su denominación se va reduciendo a la de Chocóes, nombre que tomó también la región de Colombia donde se encuentran en mayor número: el Chocó. A través de los documentos dejados por conquistadores, encomenderos, misioneros, gobernadores, protectores de indígenas y viajeros, es posible seguir la historia de esta cultura hasta los tiempos presentes.

A fines del siglo pasado y comienzo del actual, historiadores y estudiosos colombianos, tales como Miguel Angel Uribe, Felipe Pérez, Vicente y Ernesto Restrepo y Guillermo Hurtado, se ocuparon de este grupo, o bien de ciertas parcialidades o tribus del mismo. Algunas leyendas y conceptos esotéricos existentes en esta cultura y recogidos por misioneros, fueron publicados en revistas especializadas de Europa, manteniendo en vigencia el interés por ella.

También, para esta época, hay que mencionar los trabajos, breves pero importantes, que sobre los indios de Panamá hicieron los franceses. La empresa del canal atrajo no solamente ingenieros y exploradores, sino también etnólogos y lingüistas. Pinart, quien prácticamente recorrió todo el istmo, dejó vocabularios y anotaciones importantes sobre los Chocóes. El Dr. Louis Catat, vinculado a las exploraciones del Darién de fines del siglo pasado, escribió también párrafos interesantes sobre los Chocóes y además, realizó los primeros estudios antropométricos sobre estos indios, y los Cunas.

El libro del misionero carmelita Fray Severio de Santa Teresa, titulado "Creencias, Ritos, usos y costumbres de los Indios Catíos de la Prefectura Apostólica de Urabá", publicado en 1924 en Bogotá, constituyó una importante aportación para el conocimiento del aspecto espiritual de esa cultura.

Pero, en realidad, no fue sino hasta el año de 1927, cuando el etnólogo sueco Barón Erland Nordenskiöld visitó las tribus indígenas del istmo de Panamá, cuando comenzaron las monografías especializadas sobre esta cultura. Nordenskiöld visitó el istmo de Panamá en compañía de su esposa e hijo. También formaba parte del grupo el arqueólogo Sigvald Linné, a quien se le debe el primer estudio científico de la arqueología del Darién.

En este viaje, el equipo sueco visitó todos los grupos indígenas de Panamá, y estudiando precisamente el grupo Chocó, recorrieron parte de la costa pacífica de Colombia. A su vuelta a Suecia, Nordenskiöld escribió varios trabajos de divulgación científica sobre los grupos indígenas de Panamá, y algunos otros especializados sobre arte y magia de los Chocóes y Cunas. Preparaba trabajos extensos sobre estas culturas, cuando le sobrevino la muerte, en mayo de 1932. Su discípulo Wassén editó su monumental obra: "An historical and ethnological survey of the Cuna indians". Basándose en los apuntes tomados por Nordenskiöld durante su viaje al Darién, publicó también un valioso trabajo para la etnología Chocó: "Cuentos de los indios Chocóes" recogidos por Erland Nordenskiöld durante su expedición al istmo de Panamá en 1927 y publicados con notas y observaciones comparativas."

Posteriormente, en el año de 1935, Henry Wassén hizo una investigación de campo entre los Chocóes Noanamá de Colombia, y visitó algunos grupos emberáes de ese país. Sus profundas observaciones se objetivaron en: "Notes on Southern groups of Chocó indians in Colombia", que constituye una obra básica para el estudio de ese grupo cultural.

En los últimos años, el volumen Estudio Chocóes, que reúne una sección etnológica desarrollada por este autor, y otra lingüística, escrita por Nils Homer, ha significado un paso fundamental en el conocimiento de esta cultura. Esa obra fue escrita en base a trabajo de campo realizado entre los Chocóes de Colombia.

En los años 40, y bajo la influencia de Paul Rivet, el Instituto Etnológico de Bogotá, publicó varios trabajos sobre lingüística Chocó, la influencia Caribe en culturas colombianas, arqueología de la costa del Pacífico, y otros. Poco a poco, otras revistas colombianas de instituciones similares continuaron publicando algunos estudios sobre leyendas y tradiciones chocóes, investigaciones de antropología física sobre este grupo indígena y exploraciones de su territorio. El interés por la cultura Chocó se ha mantenido hasta el presente, y ha dado lugar a algunas últimas monografías de gran valor tales como la de los esposos Roberto y Virginia Pineda, "En el mundo espiritual del indio Chocó" y las de Gerardo Reichel-Dolmatoff: "Notas etnográficas sobre los indios del Chocó" y "Contribuciones a la etnografía de los indios del Chocó".

En cambio, sobre los indios Chocóes de Panamá, muy poco se había escrito. Aparte de los pocos datos etnográficos que sobre ellos dieron los etnólogos y exploradores Pinart y Pittier a fines del siglo pasado y comienzo del actual, y de alguna breve mención sobre los mismos en monografías referentes a los grupos indígenas panameños, no existe nada más. No se había escrito aún un es-

tudio sobre el pequeño grupo Chocó del istmo, procedente a su vez, de la vecina Colombia.

Con el fin de llenar ese vacío y pretendiendo también presentar un panorama conjunto de la etnografía y la historia del grupo indígena Chocó —de Panamá y Colombia— decidí desarrollar este tema.

Para ello, he tratado de realizar previamente trabajos de campo y de heurística, como también de documentación bibliográfica, tendientes a lograr la experiencia necesaria para poder deducir luego las conclusiones sobre el apasionante tema de la etnografía y la historia de la cultura Chocó.

Creo conveniente mencionar aquí los trabajos de investigación por mí realizados. Desde 1957, comencé a visitar el Darién en distintos períodos y por temporadas de uno o dos meses, haciendo investigaciones etnográficas. Ya en 1958, fue publicado en la revista América Indígena, del Instituto Indigenista Interamericano, mi breve informe sobre los Chocóes panameños, titulado: "Los indios Chocóes del Darién: algunos aspectos de su cultura". Y en el XXXIII Congreso Internacional de Americanistas, reunido en San José de Costa Rica, en agosto del mismo año, presenté el trabajo: "Los indios Chocóes del Darién: su actual situación y problemática", que apareció en las Actas de dicha reunión científica.

Desde entonces he continuado, hasta la fecha, los trabajos de investigación de distinta índole. En el verano de 1959, participé en la Expedición Trans-Darién, organizada por la Carretera Panamericana, con el fin de demostrar la viabilidad de esta región. Me fue posible entonces visitar grupos chocóes de difícil acceso, tanto en Panamá como en Colombia.

En 1961, como Directora del Centro de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Panamá, dirigí tres viajes de investigación a distintas regiones habitadas por Chocóes, en Panamá. Desde 1957 hasta el presente he hecho once trabajos de campo entre los indios Chocóes, recorriendo al efecto los ríos Bayano, Chucunaque y sus afluentes, Tuyra y sus afluentes en la República de Panamá; en Colombia, durante la expedición Trans-Darién y en dos visitas posteriores recorrí los ríos Juradó y Boro-Boro.

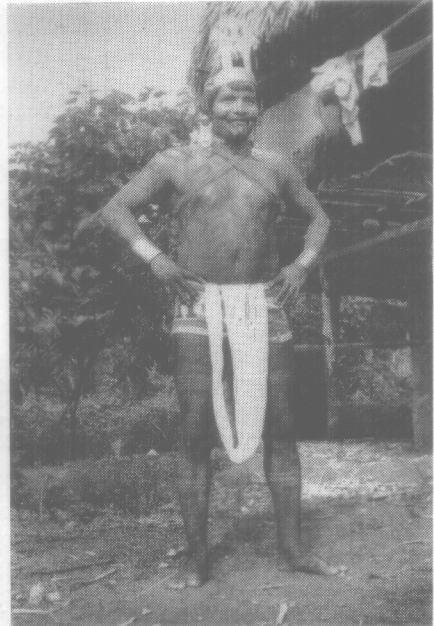
Con el fin de consultar documentos relativos a este grupo indígena, visité durante 20 días los Archivos Nacionales de Bogotá en mayo de 1960. Allí obtuve amplia documentación, que fue microfilmada y hoy reposa en los Archivos del Centro de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional.

En febrero de 1959, tuve oportunidad de trabajar durante 18 días en las colecciones etnográficas panameñas existentes en Smith-

sonian Institution, y muy especialmente en las colecciones Chocóes, como también en la documentación correspondiente. En particular, revisé muy cuidadosamente la colección entregada por Richard O. Marsh, quien en el año de 1923 organizó una expedición al Darién en busca de "una raza de indios blancos". El resultado de esta investigación lo publiqué en una Revista de la Universidad Nacional de Panamá, bajo el título "El mito de los indios blancos del Darién y su creador Richard O. Marsh".

En esa oportunidad pude visitar repetidas veces la Biblioteca del Congreso, Washington D.C., donde me fue posible leer las obras referentes a la cultura Chocó, que no se encuentran en mi país. En los Archivos Nacionales de Panamá, donde existen copias de documentos cuyos originales se guardan en Archivos de Indias, realicé también investigaciones documentales.

Provista de todo este material y experiencia me he juzgado en condiciones de redactar esta monografía sobre el grupo indígena Chocó, tratando de presentar un panorama lo más completo posible de su cultura. Hasta el momento, se había escrito trabajos especializados sobre lingüística, etnografía e historia de este grupo cultural; ha sido mi intención reunir en esta monografía



Indio Chocó luciendo pintura corporal y atuendo de gala. Río Chico, Darién
Chocóes del río Boroboro, Colombia

los datos obtenidos en mis investigaciones personales —de campo y gabinete— y lograr de esa manera un estudio etnológico e histórico de la cultura Chocó.

Las fotografías que ilustran este trabajo pertenecen a las colecciones del Centro de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional de Panamá, que me honro en dirigir, y han sido tomadas, en su mayoría, por los miembros Amado Araúz, Vicente Caballero y por mí personalmente. El material etnográfico que aparece en las ilustraciones, pertenece también a las colecciones del Centro, con las excepciones expresadas de algunas piezas etnográficas de las colecciones del Museo Nacional de Panamá.

He creído conveniente presentar copias de ilustraciones aparecidas en obras básicas para el estudio de esta cultura, con el fin de complementar algunos datos etnográficos. El mismo criterio he seguido en la presentación de algunos mapas arqueológicos y del que documenta la ruta del tramo de la carretera Panamericana que atravesará en breve el habitat Chocó.

Los mapas sobre la dispersión geográfica de los indios Chocós, han sido confeccionados especialmente para ilustrar esta monografía, y para ello se han seguido los últimos datos censales o de investigadores especializados en el tema.

El hecho de que la construcción de la Carretera Panamericana a través del Darién y el Chocó es ya inminente, obliga a obtener el mayor número de datos etnográficos sobre este grupo cultural que pronto verá aumentar aún más los embates aculturativos. Este ha sido uno de los motivos de mi interés por realizar un estudio etnográfico que incluyera tanto a los Chocós colombianos como a los panameños, ampliado en un plano etnológico e histórico.

CAPITULO I

EXPANSION GEOGRAFICA ACTUAL DE LOS INDIOS CHOÇOS

Los indios Chocós presentan en la actualidad una amplia expansión geográfica que contraste enormemente con el reducido número de individuos —que según distintos cálculos— componen este grupo cultural.

Se extiende desde el Este de la República de Panamá hasta la zona fronteriza de Colombia y Ecuador.

Esta dispersión no se limita al sentido Norte-Sur, sino que se amplía hacia el Este en distintos departamentos de la República de Colombia.

Es allí donde se encuentra el núcleo mayor de población, ocupando un total de cinco departamentos: Chocó, Córdoba, Antioquia, Valle del Cauca y Caldas.

En la República de Panamá el número es bastante menor y se encuentran establecidos en dos provincias: Panamá y Darién.

Es muy difícil lograr un cálculo exacto de la población total de los indios Chocóes ya que se caracterizan por un dinamismo migratorio que los ha llevado a extenderse desde la época de la conquista de América a regiones muy apartadas de su posible hábit pre-colombino y que hoy están dentro de los límites políticos de tres repúblicas americanas. Otros factores tales como su característica pauta de poblamiento, división dialectal, variedad de nombres con que se conocen, etc., dificultan también una apreciación de la cifra total de individuos. No obstante, puede hacerse un cálculo aproximado de veinte o veinticinco mil indios Chocóes.

EXPANSION GEOGRAFICA CHOCOE EN COLOMBIA:

Según la Guía de Población Indígena de América, que cita como fuente el Censo de 1951, los indios Chocóes en Colombia ascendían aproximadamente a 11 mil individuos, ya que dice así: "Los Chocó (Emberá, Cholos, Baudó, Noanamá y Catíos, familia



Mujeres Chocóes ocupadas en labor de cestería. Río Chico, Darién

caribe), el Censo de 1951 indica, unos 8.773 indígenas en el Departamento del Chocó, más 2,000 indígenas de los ríos Sinú y San Jorge, Departamentos de Córdoba y Bolívar; varios centenares en los Departamentos de Antioquia, Caldas y Valle".(1)

Otras fuentes, sin embargo, dan una cifra mayor. Tal es el caso de Reichel-Dolmatoff quien en su trabajo etnográfico sobre los Chocóes calcula aproximadamente 20.000 indígenas de este grupo cultural en Colombia (2). También el lingüista Jacob Loewen calculó esa cantidad en base a una suma hecha tomando en consideración los individuos que hablan los distintos dialectos Chocóes. (3)

Se encuentran distribuidos, en forma sumamente irregular y compartiendo el territorio, como en el caso del Departamento del Chocó, con grupos campesinos. El territorio ocupado por ellos en Colombia es, climática y topográficamente, muy variado; no se limita únicamente a las zonas de selva tropical como ocurre en Panamá, aunque el grupo mayor de ellos se encuentra justamente en el Departamento del Chocó que es zona típica de pluvi-selva. La existencia de indios Chocóes en las otras provincias que presentan condiciones climáticas y topográficas distintas constituyen, indudablemente, resultado de migraciones bastante recientes. Al respecto dicen así los esposos Pineda: "El territorio ocupado por estos grupos indígenas es extenso y variado. La gran extensión, sin embargo, no implica que alcancen a un número crecido pues no pasan, según los cálculos más aproximados de unos 8.000 individuos, que viven desde las regiones salváticas, cálidas y húmedas del actual Departamento del Chocó hasta los climas medios, de las vertientes Andinas, como los de la "Parcialidad de Cristianía en el Municipio de Jardín, Departamento de Antioquia y que llegan a regiones frías en la "Cordillera Occidental", en el Departamento de Caldas" (4). En efecto esta irregular distribución geográfica y demográfica explica también la variedad de denominaciones con que se conoce a este grupo en la República Colombiana. Aparte de la división dialectal conocida: Emberáes y Nonamáes, o Waunanas, algunos grupos Emberáes son denominados como: Chamíes, Catíos, Baudoes, etc. Algunos autores, como por ejemplo Gordon Le Roy, han objetado la denominación de "Catíos" que se les da a los Chocóes que actualmente habitan el bajo curso del Río Sinú y algunas regiones de Antioquia. (5)

De todas maneras los distintos grupos Emberáes son los que presentan diversidad de nominación; en cambio los Nonamáes, que constituyen el grupo Chocó minoritario, mantienen como nombre casi exclusivo éste, que ya se encuentra citado por los primeros cronistas y conquistadores del Chocó. Algunos autores como por ejemplo Marizalde, han denominado a los Nonamáes como "los indios Micai", siguiendo la costumbre de llamar a los indígenas según el río o sitio que habitan. (6)

Tomando en consideración la división lingüística clásica que se ha hecho del grupo Chocó en Emberaes y Nonamaes y que corresponde a la división dialectal más importante, veremos que presenta la siguiente dispersión geográfica: los diversos grupos de Emberaes se encuentran distribuidos en el Departamento del Chocó, en el Alto Curso de los afluentes del río Atrato, la Hoya del río Baudó, en la Vertiente del Pacífico y en general los ríos que desembocan en el Océano Pacífico. El gran río San Juan conocido en las crónicas y documentos de los siglos XVI y XVII como río Nonamá, es la región histórica del indio Nonamá. En sus numerosos afluentes como en el alto curso del mismo río se encuentra la porción masiva de este grupo Chocó. También se encuentran grupos Nonamaes en pequeños ríos cercanos al San Juan y en el río Míca, también en la Vertiente del Pacífico, se encuentra una comunidad Nonamá.

Con la excepción de la hoya del río San Juan, todas las otras provincias o departamentos señalados como dispersión Chocó, están poblados por Emberaes. Los "Catíos" de Antioquia y del río Sinú pertenecen al grupo Emberá; lo mismo los del grupo Chamí, que se encuentran en la región del Departamento de Valle. Wassén señala en su clásico estudio de los Chocóes colombianos la existencia de grupos Emberaes muy aculturados en el río Saijá, al Sur del Míca. También señala la existencia de grupos Emberaes cerca de la frontera con Ecuador. (7) Esta afirmación se ve corroborada por la posterior de Loewen quien asegura la existencia de Chocóes, posiblemente del grupo Emberá dentro del territorio ecuatoriano en el río Cayapas. (8)

Este grupo Chocó presenta un dinamismo migratorio activo. Algunos autores han señalado la existencia de grupos Chocóes emigrados recientemente. Por ejemplo los esposos Pineda dicen así al respecto: "Los de la PARCIALIDAD DE CARAMANTA O CRISTIANA EN EL MUNICIPIO DEL JARDIN, están enclavados en un territorio pequeño, enmarcados por propiedades rurales de campesinos, limitados a parcelas familiares de dimensiones minifundistas, bastante transculturados y se ven obligados a emigrar a otras regiones, al sur del Departamento, buscando zonas baldías en las vertientes ponentinas de la Cordillera Occidental, en los Departamentos de Caldas y Valle del Cauca". (9)

También Milciades Chávez señala un grupo Chocó emigrado: "En nuestra visita al grupo Chamí, perteneciente cultural y lingüísticamente a los Chocó y ubicado en la vereda Corozal, del Municipio de Río Frio en el Departamento del Valle del Cauca, encontramos unos 60 habitantes, entre niños y adultos repartidos en cinco casas. Estos indios han ido en migración desde hace unos quince años de los Departamentos de Antioquia y Caldas hacia el Sur". (10)



Expansión geográfica de los Chocóes en Panamá y Colombia

La migración de los Chocóes colombianos no es únicamente interna, en la actualidad; personalmente he podido comprobar una reciente migración de Chocóes Nonamáes a Darién, y Chimán en la república de Panamá. En diversos sitios de Río Chico, Darién, tuve oportunidad de visitar familias Nonamáes procedentes del río San Juan, Colombia, quienes desde unos cinco años atrás habían comenzado a trasladarse a Darién atraídos por el comercio del plátano y las ventajas económicas que el pago en balboas, moneda fuerte equivalente al dólar, de Panamá, significa. Recogí informes también, de que en Pucro, río de Darién cercano a la frontera con Colombia se había asentado recientemente una familia Nonamá.

DISPERSION GEOGRAFICA DE LOS CHOCOES EN LA REPUBLICA DE PANAMA:

Los indios Chocóes constituyen el grupo indígena minoritario de Panamá. Según el Censo de 1960 suman 5.777 individuos. (11)

Se encuentran distribuidos en dos Provincias: Panamá y Darién. Es en la Provincia de Darién donde se encuentra la cantidad mayor mientras que en Panamá, el número de ellos es muy inferior y han emigrado en épocas relativamente recientes.

En la Provincia de Darién los indios Chocóes se encuentran ubicados en el alto curso y en los afluentes de los grandes ríos. Tienen como vecinos inmediatos, y en algunos lugares introducidos ya dentro de su territorio a negros darienitas, descendientes de los negros esclavos que escaparon y se escondieron en la región selvática del Este. El indio Chocó se encuentra, en Darién en los afluentes del Chucunaque, del Tuira, del Tucutí, Sambú, Jaqué y de los otros ríos más pequeños que desembocan en el Océano Pacífico igualmente. Pero el núcleo más denso de población Chocó se encuentra en los ríos Sambú y Chucunaque; específicamente se encuentran en los afluentes de los mismos ya que el indio Chocó, huyendo del avance del negro agricultor, se ubica hacia las cabeceras de los ríos y de los tributarios. En la Provincia de Panamá, el indio Chocó ocupa algunos puntos del río Bayano, generalmente en su bajo curso ya que el alto curso del mismo constituye "reserva indígena" de los indios Cunas. En fecha muy reciente algunas familias han emigrado a los ríos Chagres y Pequení, cerca del Canal de Panamá, donde se han asentado como agricultores, según pudo constatar una Comisión enviada por el Centro de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Panamá. (12) En Chimán, provincia de Panamá, se encuentra también un grupo de Chocóes, de lengua Waunauna, emigrados del río San Juan hace aproximadamente 15 años.

En lo que a división lingüística se refiere el indio Chocó de Panamá pertenece al grupo Emberá. Solamente las familias

Nonamáes recién emigradas al Darién y Panamá y mencionadas en líneas anteriores, señalan la existencia del otro dialecto Chocó. Se trata pues de un fenómeno muy reciente, que en realidad no hace muestra. La población Chocó de Panamá, es, pues, del grupo Emberá.

También en Panamá se observa un dinamismo migratorio del grupo Chocó. Luego de haber llegado a Darién procedentes de Colombia, según explicaré detalladamente en el capítulo correspondiente, prosiguieron en su avance hacia los lugares de la Provincia de Panamá donde hoy se encuentran. Si bien en Darién encontramos las mismas condiciones climáticas y topográficas de su originario Departamento del Chocó, algunas familias se vieron obligadas a emigrar presionadas por el avance de negros darienitas, como también de negros "Chocoanos" —procedentes del Departamento del Chocó— quienes comenzaron a adentrarse en su territorio histórico. Las pocas familias Chocóes que actualmente se encuentran en el bajo curso del río Bayano, especialmente en sus afluentes, son de emigración muy reciente y hemos observado últimamente una propensión a abandonar el sitio ya que un grupo colonizador de campesinos racialmente blancos procedentes del Oeste de Panamá, ganaderos y agricultores, comienzan a invadir la región mientras que al medio curso del río Bayano se inicia la reserva indígena Cuna del alto Bayano, dentro de la cual les está prohibido —por tradición y por ley— la penetración. Estos Chocóes asentados en Bayano han comenzado a explorar el río Chagres y el río Pequeni, donde ya hay algunas familias, con fines de instalarse allí posteriormente. Los indios de estos últimos ríos señalados se han trasladado a ellos en época sumamente reciente, posiblemente no más atrás de ocho años. Insisten en que la causa de esta migración es la dificultad que comienza a sentirse para encontrar buenas tierras ya que muchos indios y negros darienitas han acaparado —sin título legal— grandes extensiones de tierras a orillas de los ríos utilizándolas en el cultivo del plátano y arroz.

ASPECTOS GEOGRAFICOS DEL DARIEN Y EL CHOCO

En las provincias del Darién, se encuentran montañas de altitudes media, situadas al sur y al este. Los compartimientos de dichas montañas, son las siguientes, según el geógrafo Angel Rubio: (13)

Alto Darién

1) **Serranía del Sapo.** Se trata de una montaña que va desde la ensenada de Garachiné hasta los altos de Aspavé o Espavé. El Cerro del Sapo alcanza una altura de 1.300 metros. Se encuentran muchos valles.

2) **El Valle del Sambú.** Es un amplio valle triangular situado entre la Sierra del Sapo y las montañas del Bagre.

3) **Las montañas del Bagre y de Troncoso.** Son montañas volcánicas que se extienden desde las márgenes del Río Tuyra hasta la Serranía del Pirre.

4) **Serranía del Pirre:** Conjunto de tierras altas, mesetas, montañas y cerros elevados, que culminan en el Cerro Bandera (1.980 metros). En esta formación se encuentran mesetas en escalones, o gradas, como la meseta de las Mercedes, y altos valles como el de Cana. Se encuentran también el Macizo montañoso de Setetule y los Cerros del Espíritu Santo.

5) **El Valle Alto del Río Tuyra.** Es un valle de montaña, de forma curva y encerrado entre la Serranía del Pirre (macizo de Setetule y Cerros del Espíritu Santo), de depresión de Paya y la Sierra de Tacarcuna.

6) **Nudo de los Altos de Aspavé o Espavé,** donde parecen enlazarse o anudarse las montañas del Alto Darién.

7) **Depresión de Tulé:** Tierra baja situada entre los estribos de la Serranía del Pirre y los de la Cordillera del Tacarcuna. Está en las cabeceras de los ríos Tulé, Cué y Paya.

8) **Cordillera del Tacarcuna:** Montaña alta situada en la frontera de Colombia. Tiene cerros elevados como el de Tacarcuna que llega a los 2286 metros.

Bajo Darién: Es un conjunto de tierras bajas y colinas que forman la gran cuenca del río Chucunaque y la del bajo río Tuyra. Los compartimientos son:

1) **Cuenca del Chucunaque:** Constituida por tierras bajas, está situada al sur y al oeste de la Cordillera de San Blas y de la Cordillera de Tacarcuna. Estas tierras bajas, con colinas de muy poca elevación es atravesada por el río Chucunaque y sus afluentes. En unión con el gran río Tuyra, la considera Rubio como la región hidrográfica mayor del istmo de Panamá (13.400 Klm. cuadrados) y acerca de la misma dice así (14) "**Cuenca del Tuira-Chucunaque:**" comprende casi toda la Provincia del Darién. El hermosísimo Tuyra recorre desde sus cabeceras, en el Alto Darién, hasta La Palma, 182 kilómetros. En su curso alto y montañoso, que llega hasta El Real de Santa María, recoge muchos afluentes (el Paya y el Cuna, entre otros).

Cerca de El Real se le une el caudaloso río Chucunaque, el "Dios de los ríos", largo de 150 kilómetros, que corre entre selvas recibiendo muchos afluentes, por la derecha (Metetí, Sansón, Canglón, Tichichi, etc.) y por la izquierda (Mortí, Subcutí, Membrillo, Turqueza, Tupiza y Río Chico, que se le junta en Yaviza). Uni-

dos Tuyra y Chucunaque reciben por la izquierda el largo Tucuti (100 kilómetros), el Marea o Bagre y el Setegantí, entre otros. Frente a la Palma llega por su derecha el amplio río Sabanas. El Tuyra se abre paso por las Bocas, cercanas a La Palma (en ellas se encuentra la Isla del Encanto) y vacía en el Golfo de San Miguel”.

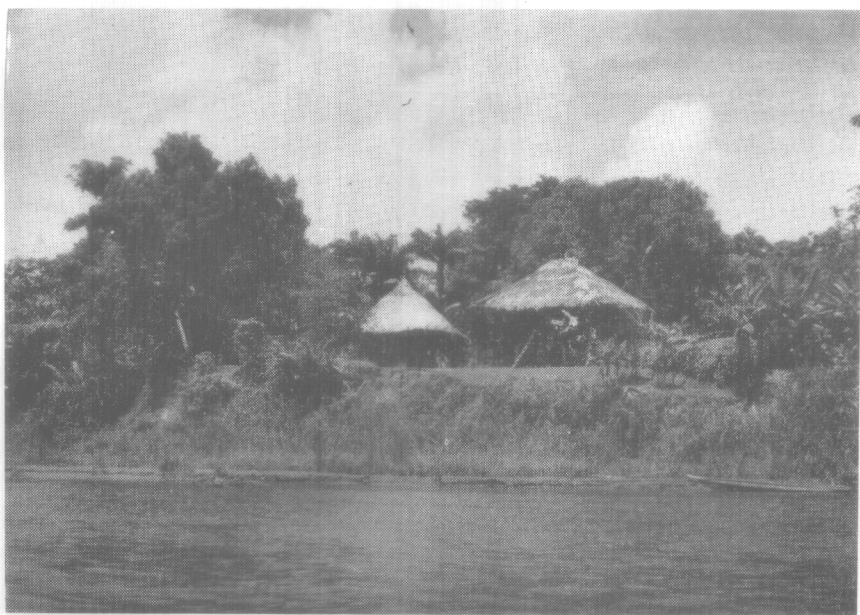
2) **El Valle del río Sabanas y la Laguna de Matusagrati:** Formado por las tierras bajas y las colinas cercanas al río Sabanas. En este valle se encuentra la Laguna de Matusagrati o Pruaya.

3) **El Golfete y las Bocas del Tuyra:** Compartimiento formado por el ensanchamiento del Tuyra entre Chepigana y La Palma. Cerca del pueblo La Palma se encuentran “Las Bocas” (Boca grande, Boca chica y Boca de en medio), por donde el río Tuyra desemboca al Golfo de San Miguel.

4) **El Golfo de San Miguel y sus márgenes:** Está formado por el gran golfo de San Miguel y sus numerosas islas.

Dentro del sistema hidrográfico del Darién hay que citar también el Río Sambú de 75 kilómetros de recorrido que desemboca directamente en el Golfo de San Miguel.

El Darién es un típico exponente de Región de Selva tropical húmeda o Pluviselva. Puede catalogarse dentro de la va-



Viviendas típicas chocóes. Río Tupiza, Darién

riedad climática tipo **A m i**. La cuenca del Chucunaque recibe una precipitación anual de 2.500 a 3.500 milímetros (100 a 400 pulgadas).

Sin embargo, prácticamente en casi toda la provincia se observa un período seco anual bien definido. Las tierras altas de Tacarcuna y las serranías del Sapo y Pirre, presentan tipo climático "Templado muy húmedo (C f). (15)

En cuanto a la vegetación natural, la mayor parte de la provincia puede considerarse del tipo "transición de bosques tropicales húmedos", donde abunda el árbol "Cuipo" (*Cavanillesia plantanifolia*) y donde también se encuentran bosques de Cativo (*Prioria copaifera*) y de alcornoque, que, según Rubio" ocupan también grandes extensiones en Darién, especialmente en el valle del río Sambú". (16) El mangle rojo (*Rhizophora brevistyla*) ofrece típico ejemplo de bosque pantano, inundado por el agua salada de las mareas. Suelen alcanzar hasta 100 pies de altura, contrastando con la otra especie de mangle de la región "Mangle piñuela" (*Polliciera* sp.) que no suele pasar de 20 pies.

El Departamento del Chocó, en Colombia, posee dos de los sistemas hidrográficos más importantes de ese país. Estos dos sistemas los forman las vertientes que van al Atlántico y las que van al Pacífico. El primero tiene como río principal al Atrato, y el más grande de todos los de ese Departamento; el segundo, tiene como corriente principal al San Juan y el Baudó.

El río Atrato, uno de los más caudalosos del mundo, tiene una hoya relativamente estrecha, que apenas alcanza los 35.000 Kms. cuadrados, pero que recoge la enorme precipitación pluvial de la región y el agua que le aportan 150 ríos y 350 arroyos. Sus dieciseis bocas arrojan al mar 4.900 metros cúbicos de agua por segundo. (17) Tiene un enorme delta, formado por una región pantanosa cubierta de manglares. Presenta una intrincada red de canales. Este enorme río que atraviesa el Departamento del Chocó y desemboca en el Atlántico, fue conocido a través de la Historia por los siguientes nombres: San Juan, Darién, Chocó, y Atrato.

El río San Juan es el más caudaloso de los de la vertiente del Pacífico; recibe importantes afluentes por la banda derecha, donde el valle es más ancho y está al fondo la Cordillera Occidental; a la izquierda, debido a la cercanía de la Sierra del Baudó, los ríos tributarios son cortos y pequeños. El curso total del San Juan es de 400 kilómetros y es navegable en casi 300 kilómetros. Su nombre en lengua Noanamá, es Dochara o Dochorama, que significa Río Grande.

La hoya del Baudó es la más pequeña hoya hidroeléctrica chocona; su extensión es de aproximadamente 375 kilómetros cuadrados. Pero su valle es muy fértil y de abundante vegetación.

Tiene un curso de 180 kilómetros. Es remontable hasta 80 kilómetros por embarcaciones de poco calado.

La fertilidad de esta región de pluviselva es extraordinaria. Valen hoy las palabras que sobre este tema dirigiera Don Antonio de Arévalo, en 1761, en informe rendido al Rey: "La fertilidad de toda la tierra, que además de dar con abundancia todos los frutos necesarios para la vida, puede enriquecer a sus habitantes con sus preciosas producciones de oro en sus muchas minas, cacao, añil, tabaco, café, algodón, cañas dulces para azúcar, palo de tinta y carey, además de cerca de indio y todo género de madera y materiales. Pues si en las mejores colonias que tienen los extranjeros en estos dominios, algunos de estos frutos que se dan separados en ellas, las hacen ricas y de tanto aprecio como en las muestras hace de tanta consecuencia a Caracas el Cacao; y a la Isla de Cuba el azúcar y el tabaco, qué utilidades no se podrán sacar de esta provincia, donde se hallan juntos todos estos frutos, con la facilidad que dan tantos ríos para cultivarlos y conducirlos. Bien puede creerse que fomentándola podrá hacerse de poco tiempo una de las mejores de la América, y que más rinda a nuestro Soberano". (18)

NOTAS

- (1) Guía de la Población indígena en América.
- (2) REICHEL-DOLMATOFF. — *Notas etnográficas sobre los indios del Chocó*, Pág. 77.
- (3) LOEWEN, Jacob. — *Dialectología de la familia lingüística Chocó* Pág. 11.
- (4) PINEDA, G., y Cutiérriz de Pineda V. — *En el mundo espiritual del indio Chocó*. Pág. 436.
- (5) LE ROY, Gordon. — *Human Geography and Ecology in the Sinú Country of Colombia*, Pág. 27-28.
- (6) MERIZALDE, BERNARDO, F. — *Estudio de la costa colombiano del Pacífico*. Pág. 85.
- (7) WASEN, Henry. — *Notes on Southern Groups of Vhocó Indians in Colombia*, Pág. 39.
- (8) LOEWEN, Jacob. — *Opus cit.* Pág. 11.
- (9) PINEDA G. Y GUTIERREZ DE PINEDA. — *Opus cit.* Pág. 437.
- (10) CHAVEZ, Milcíades. — *Mitos, Tradicionales y cuentos de los indios Chami*. Pág. 133.
- (11) Censos Nacionales de 1960, Volumen I, Pág. 185.
- (12) ARAUZ, B y CABALLERO. — *Inmigración de indios Chocóes en río Pequení y algunos aspectos de su cultura*. Pág. 44.
- (13) RUBIO, Angel — *Geografía de Panamá*. Págs. 105-106.
- (14) RUBIO, Angel. — *Opus. cit.* Pág. 150.
- (15) RUBIO, Angel. — *Regiones climáticas*. Atlas de Panamá, Pág. 32.
- (16) RUBIO, Angel. — *Ibidem*. Pág. 38.
- (17) Contraloría General de la República. *Geografía Económica de Colombia*, Tomo VI, Pág. 28.
- (18) Contraloría de la República. — *Geografía Económica de Colombia*, Tomo VI. Pág. 59.

HISTORIOGRAFIA DE PANAMA

(Fichero bibliográfico)

Letras S, T, U, V, W, y Z

Por el Dr. Manuel Lucena Sal-
moral, Catedrático de Historia
de la Universidad Santa María
la Antigua, de Panamá.

SAAVEDRA, Fernando.

- 1947 PLANTA Y PERSPECTIVA DE LA CIUDAD DE PANAMA, 1688.
Lotería, Panamá. nro. 68, enero, p. 8.

SAAVEDRA, Mía Strasser de y Saavedra, David.

- 1926 EL LIBRO DE ORO, Panamá, Imprenta Nacional, XIV, 352 p., fotos.

SAENZ DE SANTA MARIA, Carmelo, S.J.

- 1957 LA CONFERENCIA DE PRESIDENTES AMERICANOS EN PA-
NAMA, Madrid, Rev. Razón y Fe. nro. 708, p. 71-80.

SALGADO, Antonio.

- 1949 DE POLIZONTE HACIA LA AVENTURA. Proezas de Vasco
Núñez de Balboa. Panamá, Epocas, nro. 57, mayo, p. 7.
1949 DETRAS DE AQUELLAS MONTAÑAS HAY UNA MAR AZUL
(Descubrimiento del Océano Pacífico), Panamá, Epocas, nro. 59,
junio. p. 9.

SALMON, José Luis.

- 1946 BIOGRAFIA DEL GENERAL DON JOSE DOMINGO ESPINAR,
1965 Procer de la Independencia del Perú, Lima. Panamá, Lotería,
reproducción parcial en nro. 64, septiembre de 1946, p. 9-11 y en
nro. 118, septiembre de 1965, p. 38-42.

SANCHIZ Y BASSADRE, Eliseo.

- 1945 LA CIUDAD DE PANAMA EN 1886, Lotería, Panamá. nro. 44,
enero, p. 22.

SANTA TERESA, Fray Severino de.

- 1956 HISTORIA DOCUMENTADA DE LA IGLESIA EN URABA Y EL
DARIEN, Bogotá, V vols.

SANTEREAU, G.

- 1893 COMMENTAIRES SUR PANAMA, Paris, 2a. ed., Baudry et Cía. 77 p.

SANTOS CHOCANO, José.

- 1946 A PROPOSITO DE LA INDEPENDENCIA DE PANAMA. Lotería,
Panamá, nro. 65, octubre, p. 15.

- SANTOS, Jorge J.
1944 HIMNO NACIONAL DE PANAMA, Lotería Panamá, nro. 42, noviembre, p. 16.
- SCOTT, William Rufus.
1912 THE AMERICANS IN PANAMA, New York, Statler pub. Co., 259 p.
- SCOULLAR, William T.
1916—EL LIBRO AZUL DE PANAMA. Relato e historia sobre la vida
1917 de las personas más prominentes. Historia condensada de la República, Panamá, Imprenta Nacional, 411 p.
- SCHAFER, Ernesto.
1935 EL CONSEJO REAL Y SUPREMO DE LAS INDIAS, Sevilla Imp.
1947 de M. Carmona, Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispánicoamericanos, 2 vols.
1946—INDICE DE LA COLECCION DE DOCUMENTOS INEDITOS DE
1947 INDIAS, Madrid, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 2 vols.
- SCHULLERS, Rudolf.
1948 SOBRE EL SIGNIFICADO DEL NOMBRE DE PANAMA, Lotería Panamá, nro. 80, enero, p. 15.
- SFILLLOT, Rene.
1961 HISTORIA DE LAS COLONIZACIONES, Barcelona, Ayma S. A., 445 p.
- SEEMAN, Berthold.
1959 HISTORIA DEL ISTMO DE PANAMA, Panamá, Imprenta de la Academia, 91 p. Lotería, Panamá, mayo, p. 2-56.
- SELVA, Carlos.
1904 GUATEMALA, Tip. Nacional, 109 p.
- SERRANO Y SANZ, Manuel.
1918 PRELIMINARES DEL GOBIERNO DE PEDRARIAS DAVILA EN CASTILLA DEL ORO, Madrid, Nueva Biblioteca de Autores Españoles.
- SERVICIO INFORMATIVO DE LOS ESTADOS UNIDOS
1954 BIBLIOGRAFIA DE HISTORIA, Panamá, Serie Bibliográfica, nro. 3, 20 p.
- SHAFRETH, John Franklin.
1948 PLANO DE PANAMA LA VIEJA, Lotería, Panamá, nro. 83, abril, p. 16.
1953 PANAMA LA VIEJA, Panamá, Imprenta Nacional, 71 p., fotos.
- SILVESTRE, Eduardo.
1928 EFEMERIDES DE LA GUERRA DE 1899, Bogotá, Tip. Au uta, 109 p., fotos, retratos.
- SIMON, Fray Pedro.
1826 NOTICIAS HISTORIALES DE LAS CONQUISTAS DE TIERRA
1953 FIRME EN LAS INDIAS OCCIDENTALES, Bogotá, Medardo Rivas, 5 vols, Bogotá, ed'c. dirigida por Manuel José Forero, 9 vols.

- SISNETT, Manuel Octavio.
 1959 BELISARIO PORRAS O LA VOCACION DE LA NACIONALIDAD, Panamá. Imprenta Nacional, 526 p.
- SMITH, G. Barnett.
 1895 THE LIFE AND ENTERPRISES OF FERDINAND DE LESSEPS, London, 2a. ed. rev. 448 p.
- SMITH, Darrell Hevenor.
 1927 THE PANAMA CANAL; ITS HISTORY, ACTIVITIES AND ORGANIZATION, Baltimore, Johns Hopkins press, 413 p.
- SOLER, Ricaurte.
 1954 PENSAMIENTO PANAMEÑO Y CONCEPCION DE LA NACIONALIDAD DURANTE EL SIGLO XIX, Panamá, Imprenta Nacional, 137 p.
 1957 CONTRIBUCION A LA BIBLIOGRAFIA HISTORICA EN LENGUA FRANCESA SOBRE EL CANAL DE PANAMA. Lotería, Panamá, septiembre, p. 87-93.
 1960 ESTUDIOS SOBRE LAS IDEAS EN AMERICA, Panamá, p. 9-20.
 1962—LAS LUCHAS SOCIALES EN EL ISTMO, DE ALFREDO CASTI-
 1963 LLERO Y SU SIGNIFICACION EN LA HISTORIOGRAFIA PANAMEÑA, Tareas, Panamá, nro. 8, diciembre y nro. 10, marzo.
 1964 FORMAS IDEOLOGICAS DE LA NACION PANAMEÑA, Panamá, 2. ed. Ediciones de la Revista Tareas, 94 p.
- SOSA, Enrique Juan.
 1964 I SOBRE EL ARCHIVO NACIONAL DE PANAMA.— II ¿DONDE ESTA EL ARCHIVO COLONIAL DE PANAMA?, Lotería, Panamá, nro. 104, julio, p. 33-41.
- SOSA, Juan Bautista.
 1913 EL CENTENARIO DE BALBOA. Conferencia en la Sociedad Geográfica española, Madrid, El Heraldó Militar, 7 de septiembre.
 1919 PANAMA LA VIEJA, con motivo del cuarto centenario de su fundación, Panamá. Imprenta Nacional, XIII, 136 p., fotos, mapas.
 1955 2a. ed., Panamá, Imprenta Nacional, 159 p., ilustr.
 1944 EL CASTILLO DE SAN LORENZO, Lotería, Panamá, nro. 37, junio, p. 20.
 1947 LA CIUDAD DE PANAMA EN 1675, Lotería, Panamá, nro. 63, enero, p. 5.
 1947 LA ANTIGUA CIUDAD DE PANAMA, Lotería, Panamá, nro. 72, mayo, p. 5.
 1947 LA BANDERA DEL ISTMO EN LA BATALLA DE AYACUCHO, Lotería, Panamá, nro. 72, mayo, p. 9.
 1947 VASCO NUÑEZ DE BALBOA, Lotería, Panamá, nro. 76, septiembre, p. 16.
 1948 EL NOMBRE DE PANAMA, Lotería, Panamá, nro. 80, enero, p. 14.
 1948 FUNDACION DE PANAMA, Lotería, Panamá, nro. 80, enero, p. 17.
- SOSA, Juan Bautista y Arce, Enrique Juan.
 1911 COMPENDIO DE HISTORIA DE PANAMA, Panamá. Morales y
 1934 Rodríguez, 322 p. Panamá, Benedetti Hermanos, 2a. edic., 354 p.
 1942 (el t. II, que comprende de la p. 355 a la 954 no salió a la venta). Panamá, 3a. edic., Talleres de la Estrella de Panamá, obra inconclusa, ejempl. limitados.

- SOTO, Mariano.
 1957 EL POLIZON NUÑEZ DE BALBOA. Lotería, Panamá, mayo, p. 45-48.
 1959 EL NEGRO PRIMERO. Lotería, Panamá, agosto, p. 94-95.
- SQUIER, Ephraim George.
 1860 COLLECTION OF RARE AND ORIGINAL DOCUMENTS AND RELATIONS CONCERNING THE DISCOVERY AND CONQUEST OF AMERICA, New York.
- STEVENS, John Frank.
 1909 A SKETCH OF THE PANAMA CANAL; ITS PAST, PRESENT AND POSSIBLE FUTURE, s.p.d.l., 28 p.
- STOREY, Moorefield.
 1903 THE RECOGNITION OF PANAMA. Massachusetts, Reform Club. 20 p.
- STRAW, Arthur.
 1929 THE GOLDEN ADVENTURES OF BALBOA, Discoverer of Pacific. London.
- STUHL, Ruth.
 1962 THIS WAS PANAMA, Balboa. Trabajo mecanografiado, recogiendo acontecimientos locales publicados en La Estrella de Panamá, entre 1849 y 1904.
- SUBCOMITE DEL DARIEN.
 1965 RESEÑA HISTORICA. Proyecto Tapón del Darién. Panamá, Talleres de la Impresora Panamá, S. A., 3a, ed., mayo. 100 p.
- SUCRE, Antonio José de.
 1950 CARTA SOBRE LA INDEPENDENCIA DE PANAMA, Guayaquil, 21 de enero de 1822. Reproducidas en Lotería, Panamá, nro. 105, febrero, p. 15.
- SUSTO, Juan Antonio.
 1924 CARTA HISTORICA SOBRE NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA. Panamá, La Estrella de Panamá. 25 de octubre.
 1926 CATALOGO DE LA AUDIENCIA DE PANAMA; Sección V del Archivo de Indias de Sevilla. Madrid, Imprenta de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. 55 p.
 1927 PANAMA EN EL ARCHIVO GENERAL DE INDIAS; tres años de labor. Panamá, Imprenta Nacional, 48 p.
 1943 BELISARIO PORRAS. Lotería, Panamá, nro. 25, junio, p. 17.
 1943 HISTORIA DE LA CATEDRAL DE PANAMA. Lotería, Panamá, nro. 29, octubre, p. 4.
 1943 EL OBISPO LUNA Y VICTORIA. Lotería, Panamá, nro. 29, octubre, p. 17.
 1943 DATOS BIOGRAFICOS DE LOS OBISPOS. Lotería, Panamá, nro. 29, octubre, p. 25.
 1943 OBISPOS QUE NO EJERCIERON SUS CARGOS EPISCOPALES. Lotería, Panamá, nro. 29, octubre, p. 28.
 1943 LEYENDA SOBRE LAS CAMPANAS DE LA CATEDRAL. Lotería, Panamá, nro. 29, octubre, p. 40.

- 1943 EN TORNO AL CUADRO DE MURILLO EN LA CATEDRAL DE PANAMA. Lotería, Panamá, nro. 29, octubre, p. 40.
- 1944 UN PORTUGUES PRECURSOR DE LA FUNDACION DE LA NUEVA PANAMA. Lotería, Panamá, nro. 32, enero, p. 5.
- 1944 PRESIDENTES DE PANAMA. Lotería, Panamá; Doctor Manuel Amador Guerrero. nro. 32, enero p. 9; Don José Domingo de Obaldía, nro. 33, febrero, p. 5; Dr. Carlos Antonio Mendoza, nro. 34, marzo, p. 5; Don Federico Boyd, nro. 35, abril, p. 5; Dr. Pablo Arosemena, nro. 36, mayo, p. 5; Rodolfo Chiari, nro. 37, junio p. 5; Belisario Porras, nro. 38, julio, p. 5; Doctor Ramón M. Valdés, nro. 39, agosto p. 5; Dr. Ciro Luis Urriola, nro. 40, septiembre, p. 5; Don Pedro Antonio Díaz, nro. 41, octubre, p. 5; Don Ernesto Tisdell Lefevre, nro. 42, noviembre p. 7; Tomás Gabriel Duque, nro. 43, diciembre, p. 5; Ing. Florencio Harmodio Arosemena; nro. 44, enero, p. 5; Dr. Harmodio Arias, nro. 45, febrero, p. 5; Dr. Ricardo Jaquín Alfaro, nro. 46, marzo, p. 5; don Domingo Díaz Arosemena, nro. 47, abril, p. 5; Dr. Juan Demóstenes Arosemena, nro. 48, mayo, p. 4; Don Ezequiel Fernández Jaén, nro. 49, junio, p. 5; Dr. Augusto Samuel Boyd, nro. 50, julio, p. 7; Dr. Arnulfo Arias, nro. 51, agosto, p. 5; Dr. José Pezet, nro. 52, septiembre, p. 5; Ing. Ernesto Jaén Guardia, nro. 53, octubre, p. 5; Don Ricardo Adolfo de la Guardia, nro. 54, noviembre, p. 5; Don Enrique Adolfo Jiménez, nro. 55, diciembre, p. 5.
- 1944 GABINETES DE LA REPUBLICA. Lotería, Panamá: I. Junta de Gobierno, II, Dr. Amador Guerrero, III, J. D. de Obaldía y IV, Dr. Amador Guerrero. nro. 32, enero, p. 11; V. José D. de Obaldía, nro. 33, febrero, p. 8; VI. Dr. Carlos Antonio Mendoza, nro. 34, marzo, p. 8; VII, don Federico Boyd, nro. 35, abril p. 3; VIII, Dr. Pablo Arosemena, IX, Rodolfo Chiari, X, Pablo Arosemena, nro. 36, mayo, p. 7; XI, Belisario Porras, XII, Ramón M. Valdés, nro. 37, junio p. 7; XIII. C. L. Urriola, XIV, Pedro A. Díaz, XV, Belisario Porras, nro. 38, julio, p. 9; XVI, E. T. Lefevre, XVII, B. Porras, XVIII, B. Chiari, XIX, B. Porras, nro. 39, agosto, p. 7; XX, R. Chiari, XXI, T. J. Duque, XXII, R. Chiari, nro. 40, septiembre, p. 7; XXIII, F. H. Arosemena, XXIV, H. Arias, XXV, R. J. Alfaro, nro. 41, octubre, p. 7; XXIV, H. Arias, XVII, D. Díaz, A., XXVIII, H. Arias, XXIX, J. D. Arosemena, nro. 42, noviembre, p. 10; XXX, E. Fernández J., XXXI, A. S. Boyd, XXXII, A. Arias, XXXIII, J. Pezet, XXXIV, A. Jaén G., XXXV, R. A. De La Guardia, nro. 43, diciembre, p. 7; XXXVI, R. A. De La Guardia, nro. 44, enero, p. 7; XXXVI, R. A. De La Guardia, nro. 46, marzo, p. 7; XXXVI, R. A. De La Guardia, nro. 47, abril, p. 6; Enrique A. Jiménez, nro. 51, agosto, p. 8; Enrique A. Jiménez, nro. 70, marzo, p. 5.
- 1944 LA PRIMERA IMPRENTA EN PANAMA, Lotería, Panamá, nro. 32, enero, p. 18.
- 1944 PANAMEÑOS DE LA EPOCA COLONIAL. Lotería, Panamá, nro. 32, enero, p. 19.
- 1944 LA IGLESIA DE SANTA ANA. Lotería, Panamá, nro. 35, abril, p. 9.
- 1944 ORIGEN DE LA FAMILIA AROSEMENA EN PANAMA. Lotería, Panamá, nro. 36, mayo, p. 12.
- 1944 TRAGICO FIN DE TRES PANAMEÑOS: Almagro, El Mozo, Antequera y Jiménez Cuevas, Lotería, Panamá, nro. 37, junio, p. 19.
- 1944 BIBLIOGRAFIA PANAMEÑA DE 1944 (enero-agosto). Lotería, Pa-

- 1945 Panamá, nro. 41, octubre, p. 44; (septiembre-diciembre) nro. 46, marzo, p. 24.
- 1944 NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA DE PANAMA; Panamá, Mundo Gráfico, diciembre.
- 1945 INTRODUCCION A LA BIBLIOGRAFIA PANAMEÑA. 1619-1945. Panamá, Imprenta La Nación, Publicaciones de la Biblioteca Nacional, nro. 4.
- 1945 VISIONES DE LA CIUDAD DE PANAMA EN EL SIGLO XIX (Introducción). Lotería, Panamá, nro. 44, p. 11.
- 1945 LA VIRGEN DE LA ANTIGUA EN PANAMA. Lotería, Panamá, nro. 46, marzo, p. 9-10.
- 1945 EL HERMANO HERNANDO DE LA CRUZ; Lotería, Panamá, nro. 48, mayo, p. 10.
- 1945 UN SIGLO Y CUARTO DE CONSTITUCIONES EN EL ISTMO DE PANAMA. Lotería, Panamá, nro. 50, julio, p. 9.
- 1945 LA INTRODUCCION DE LA IMPRENTA EN PANAMA Y EL PRIMER FOLLETO. Lotería, Panamá, nro. 52, septiembre, p. 11.
- 1945 ALBUM DE GOBERNANTES DE PANAMA. Lotería, Panamá, nro. 54, noviembre, p. 9-14.
- 1946 UN RARO Y CENTENARIO FOLLETO PANAMEÑO: 1834, Lotería, Panamá, nro. 58, marzo, p. 6.
- 1946 MEDIO SIGLO DE REVISTAS PANAMEÑAS (1888-1945). Lotería, Panamá, nro. 60, mayo, p. 20.
- 1946 LOS APUNTAMIENTOS HISTORICOS DE MARIANO AROSEMENA, Lotería, Panamá, nro. 66, noviembre, p. 5.
- 1946 MEMORIA DE LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS. Lotería, Panamá, nro. 67, diciembre, p. 4.
- 1947 LA CIUDAD DE PANAMA, SU CARTOGRAFIA Y VARIAS DESCRIPCIONES. Lotería, Panamá, nro. 68, enero, p. 4.
- 1947 NOMENGLATURA DE LAS CALLES DE LA CIUDAD DE PANAMA. INTRAMUROS, Lotería, Panamá, nro. 68, enero, p. 21.
- 1947 CIUDADANOS QUE PASARON. Datos sobre el general Espinar, Epocas, Panamá, nro. 18, septiembre.
- 1947 BIBLIOGRAFIA SOBRE VASCO NUÑEZ DE BALBOA, Lotería, Panamá, nro. 76, septiembre, p. 10-11.
- 1947 EFEMERIDES. Lotería, Panamá. Novembrinas, nro. 78, noviembre, p. 4; de diciembre, nro. 79, diciembre, p. 4; de enero, nro. 80, p. 4; de febrero, nro. 81, p. 4; de marzo, nro. 82, p. 4; de abril, nro. 83, p. 4; de junio, nro. 85, p. 4; de julio, nro. 86, p. 4; de agosto, nro. 87, p. 4; de septiembre, nro. 88, p. 4; de octubre, nro. 89, p. 4; de noviembre, nro. 90, p. 4; de diciembre, nro. 91, p. 4; de enero, nro. 92, p. 4; de febrero, nro. 93, p. 5; de marzo, nro. 94, p. 4; de octubre, nro. 101, p. 3; de noviembre, nro. 102, p. 5; diciembre, nro. 103, p. 4; de enero, nro. 104, p. 4.
- 1948 MORGAN NO QUEMO LA VIEJA PANAMA, Lotería, Panamá, nro. 80, enero, p. 27.
- 1948 LA REAL Y PONTIFICA UNIVERSIDAD DE PANAMA, Lotería, Panamá, nro. 85, junio, p. 2a. de cubierta.
- 1948 DESARROLLO DE LAS BIBLIOTECAS EN PANAMA EN EL SIGLO XIX, Lotería, Panamá, nro. 85, junio, p. 13.
- 1948 MANUEL PARDO, PANAMEÑO, PROCER DE LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA, Lotería, Panamá, nro. 85, junio, p. 24.

- 1948 LA REAL CEDULA DE FUNDACION DE LA UNIVERSIDAD DE PANAMA, Lotería, Panamá, nro. 87, agosto, 2a. y 3a. páginas do cubierta.
- 1948 36 PANAMEÑOS EN LA COMPAÑIA DE JESUS, Lotería, Panamá, nro. 87, agosto, p. 9.
- 1948 LOS PRIMEROS 20 MAESTROS DE LA REPUBLICA, Lotería Panamá, nro. 88, septiembre, p. 9.
- 1949 RECUERDO DE UN TESTIGO OCULAR DEL 3 DE NOVIEMBRE DE 1903, entrevista con Victoriano Endara, Lotería, Panamá, nro. 102, noviembre, p. 12.
- 1950 PUBLICACIONES PANAMEÑAS DE 1950: Revistas, boletines y periódicos, Lotería, Panamá, nro. 113, octubre, p. 26.
- 1953 HISTORIA DE LAS HISTORIAS DE PANAMA ESCRITAS POR PANAMEÑOS, México, Editorial Cultura T. G., S. A., Revista de Historia de América, sobretiro, enero, diciembre. p. 97-103.
- 1954—INDICE DE LA REVISTA LOTERIA DESDE EL NUM. 1 AL 139,
1966 Lotería, Panamá, nro. 152, enero, 48 p. Anualmente en los números de diciembre se publica el índice de artículos publicados en el año.
- 1956 CARLOS ANTONIO MENDOZA. Datos para su biografía, Lotería, Panamá, octubre, p. 2-3.
- 1957 ORIGEN DEL BALBOA (moneda), Lotería. Panamá, abril, p. 32-35.
- 1957 HISTORIA DE LAS BIBLIOTECAS EN PANAMA EN EL SIGLO XIX, Lotería, Panamá, julio, p. 41-47.
- 1957 LA IGLESIA DE SANTA ANA, Lotería, Panamá, octubre, p. 50-52.
- 1957 LA PERSONALIDAD DE RUN RUNNELS, Lotería, Panamá. octubre. p. 97-99.
- 1957 EFEMERIDES PANAMEÑAS, Lotería, Panamá, febrero-diciembre.
- 1957 TRABAJOS DE GRADUACION PRESENTADOS DESDE 1949 A 1958 EN DIFERENTES FACULTADES DE LA UNIVERSIDAD DE PANAMA, que tratan sobre escritores istmeños, y de algunos foráneos, vinculados a nuestra tierra, Lotería, Panamá, mayo, p. 16-20.
- 1958 BIBLIOGRAFIA SOBRE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS, Lotería, Panamá. mayo, p. 21.
- 1958 HISTORIA DE LA ACTIVIDAD HOSPITALARIA EN PANAMA (1514-1924). El hospital de Santo Tomás de Villanueva de Panamá, Lotería. Panamá, septiembre, p. 30-63.
- 1959 EL PUENTE DE CALIDONIA, Lotería, Panamá, julio, p. 34-50.
- 1959 PANAMA: CENTRO DEL MUNDO. (Breve reseña de la comunicación interoceánica), Panamá, Imprenta La Academia, Separata nro. 8 de la rev. Lotería, 15 p.
- 1960 CENSOS PANAMEÑOS EN EL SIGLO XIX, Lotería, Panamá. nro. 53, abril, p. 1-52. Separata nro. 15 de la rev. Lotería, Imp. La Academia, 56 p.
- 1964 LA VILLA DE LOS SANTOS, FOCO DE LA INDEPENDENCIA EN 1821, ANTE LA HISTORIA, Lotería, Panamá, nro. 108, noviembre, p. 13-16.
- 1964 LAS PRIMERAS NOTICIAS DE NUESTRA EMANCIPACION DE 1821, RECIBIDAS EN LA CORTE ESPAÑOLA, Lotería, Panamá, nro. 108, noviembre, p. 19-22.
- 1964 GALERIA DE PRESIDENTES DE LA REPUBLICA DE PANAMA, ELECTOS POR VOTACION POPULAR DE 1908 A 1964, Lotería, Panamá, nro. 187, octubre, p. 5-6.

- 1964 NOMENCLATURA DE LOS GOBERNANTES DE LA REPUBLICA DE PANAMA. de 1903 a 1964, Lotería, Panamá, nro. 107, octubre, p. 7.
- 1964 TRASPASO DEL CANAL DE PANAMA POR LA COMPAÑIA FRANCESA AL GOBIERNO AMERICANO EN 1904, Lotería, Panamá, nro. 105, agosto, p. 8-9.
- 1965 LA EDUCACION DE LA MUJER PANAMEÑA EN EL SIGLO XIX (Papeletas), Lotería, Panamá, nros. 119-121, octubre-diciembre. Panamá, Imprenta Nacional, 63 p.
- 1966 BIBLIOGRAFIA DEL SIGLO XX REFERENTE A VASCO NUÑEZ DE BALBOA Y SANTA MARIA DEL DARIEN. Lotería, Panamá, nro. 131, octubre, p. 83-90.
- 1967 EFEMERIDES. Fechas centenarias en la Historia de Panamá. Año de 1867, Lotería, Panamá, nro. 134, enero, p. 71-75.
- 1967 PANORAMA DE LA BIBLIOGRAFIA DE PANAMA. Lotería, Panamá, nro. 136, marzo, p. 17-43.
- 1967 APORTACION A LA BIBLIOGRAFIA DE JUSTO AROSEMENA. Lotería, Panamá, nro. 141, agosto, p. 142-148.
- TACK, Juan Antonio.
- 1960 ESTUDIO PRELIMINAR SOBRE LA COPULATA DE LEYES DE INDIAS, Lotería, Panamá, nro. 55, junio, p. 107-128.
- 1962 BELISARIO PORRAS; HOMBRE DE PENSAMIENTO Y HOMBRE DE ACCION, Estudios, Panamá, nro. 2, agosto, p. 53-62.
- 1963 CRONOLOGIA DE LA EPOCA DE UNION A COLOMBIA, Tareas. Panamá, nro. 11-12, septiembre-octubre, p. 24-46.
- 1964 EL TRATADO AROSEMENA, SANCHEZ-HURLBUT. Un antecedente histórico de nuestras relaciones con Estados Unidos, Lotería, Panamá, nro. 106, septiembre, p. 65-79.
- TEJADA, G., Raul.
- 1966 INDICE SELECTO DE ARTICULOS DE LA REVISTA LOTERIA. Lotería, Panamá, nro. 127, p. 78-96. Chitré, mimeo., 18 p.
- TEJADO FERNANDEZ, Manuel.
- 1954 ASPECTOS DE LA VIDA SOCIAL EN CARTAGENA DE INDIAS DURANTE EL SEISCIENTOS, Sevilla. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 345 p.
- TEJEIRA, Gil Blas.
- 1962 PUEBLOS PERDIDOS, Panamá, Impresora Panamá, S. A., 218 p.
- TERAN, Oscar.
- 1907 LA PROPIEDAD DEL SUELO EN LA ZONA DEL CANAL; defensa de los derechos de los ocupantes, Panamá, Star and Herald, 31 p.
- 1933 ESCRITOS Y DISCURSOS; Referentes al quinquenio de vida colombiana transcurrido desde la guerra llamada de los mil días, hasta la pérdida definitiva del Istmo de Panamá. Panamá, Imprenta Motivos Colombianos, t. 2, retrato.
- 1934.—DEL TRATADO HERRAN-HAY AL TRATADO HAY-BUNAU.
- 1935 VARILIA.—Panamá, Imprenta Motivos Colombianos— 2 volúmenes.
- TEXEDA, Juan de.
- 1948 MUDANZA DE LA CIUDAD DE PANAMA EN 1691, Lotería, Panamá, nro. 80, enero, p. 18.

THATCHER, Maurice Hudson.

1930 THE PANAMA CANAL— ITS HISTORY AND SIGNIFICANCE.
Washington, Government print.

TIEDEMANN, H.

1947 PLANO DE LA CIUDAD DE PANAMA EN 1850, Lotería, Panamá,
nro. 68, enero, p. 12.

TOBON BETANCUR, Fray Julio.

1965 LA HISTORIA DE ANTIOQUIA COMIENZA EN URABA, Mede-

1966 llin, Rev. de la Universidad de Antioquia, nro. 161, julio diciembre,
p. 69-79. Reproducido en Lotería, Panamá, nro. 131, octubre, p.
73-82.

TOLEDO, Salvador.

1900 COROZAL Y PANAMA, Guayaquil, 27 p.

TOMES, Robert.

1945 LA CIUDAD DE PANAMA EN 1855, Lotería, Panamá, nro. 44,
enero, p. 17.

TOVAR Y R., Enrique D.

1947 UN OBISPO LIMENO. PROCER DE PANAMA, Lotería, Panamá,
nro. 73, junio, p. 20.

TROLLOPE, Anthony.

1945 LA CIUDAD DE PANAMA EN 1859, Lotería, Panamá, nro. 44, ene-
ro, p. 18.

TURNER, Domingo H.

1956 CINCO CENTENARIOS DE 1956, Lotería, Panamá, marzo, p. 3-6.

1956 ESBOZO BIOGRAFICO DE DON RICARDO MANUEL ARIAS ES-
PINOSA, Presidente de la República de Panamá, Lotería, Panamá,
enero, p. 3-10.

TURNER MORALES, David.

1959 ESTRUCTURA ECONOMICA DE PANAMA. El problema del Ca-
nal, Lotería, Panamá, enero, p. 54-58.

UILOA, Luis.

1936 MANUAL DE HISTORIA DE AMERICA ESPAÑOLA, Barcelona,

1941 320 p. Barcelona, 2a. ed.

UNION PANAMERICANA.

1957 SESION CONMEMORATIVA DEL CONGRESO DE PANAMA DE
1826, celebrada en la ciudad de Panamá del 18 al 22 de julio de
1956, Washington, Unión Panamericana, 195 p.

UNIVERSIDAD DE PANAMA.

TRABAJOS DE GRADUACION. Estos estudios son iné-
ditos en su mayoría, pero representan un gran aporte a la
Historiografía de Panamá, motivo por el cual hemos deci-
dido citarlos.

ABELLO, Consuelo.

1949 LA COLONIZACION DE PANAMA POR LOS ESPAÑOLES
23 p.

- ABREGO VILLAMONTE, Dídimo.
 1957 LA CARRETERA TRANSISTMICA BOYD ROOSEVELT Y SU INFLUENCIA EN LA VIDA PANAMEÑA, 1943-1957; estudio de geografía regional, por José Alberto Melo, Saturnino Martínez, Pastor Cabrera G., Dídimo Abrego Villamonte y Donaldo Avila del Cid.
- ADAMES, Anel A.
 1962 TOMAS HERRERA: El político y el militar, 320 p.
- AGRAZAL S., Roberto.
 1953 LOS ESCRITOS DEL GENERAL ESTEBAN HUERTAS, COMO FUENTE PARA EL ESTUDIO DE LA SECESION DE 1903. 61 p.
- ALBA V., Aida.
 1955 PANAMA FRENTE A LA ORGANIZACION DE ESTADOS CENTROAMERICANOS, 76 p.
- ALCEDO, Julio César.
 1961 LA CAUSA POLITICA DE LA SEPARACION DE PANAMA EN 1903, 88 p.
- ALFARO, Elidora P. de.
 1959—INTENTOS Y MOVIMIENTOS PRECURSORES DE LA INDEPENDENCIA DE PANAMA, 190 p.
- ALVARADO MONTALVO, Emérida.
 1960.—VICTORIANO LORENZO Y LA GUERRA DE LOS MIL DÍAS, 120 p., fotos.
- ALZAMORA S. Alicia.
 1953 LA PARTICIPACION DE LOS FRANCESES EN LA CONSTRUCCION DEL CANAL INTEROCEANICO, 162 p.
- ARJONA, María Esperanza López de.
 1961 CULTURAS INDIGENAS PANAMEÑAS EN LA EPOCA DEL CUBRIMIENTO Y LA CONQUISTA. 111 p., fotos, mapa.
- AYARZA C., José Alberto.
 1966 EL RIO CHAGRES Y SU FUNCION EN LA REGION TRANSISTMICA, por José Alberto Ayarza C., Donaida del Carmen López y Alberto Cornelio Smith, 128 p., ilust.
- AVILA, Félix.
 1953 PENSAMIENTO ECONOMICO DEL DR. EUSEBIO A. MOLES. VISTO A TRAVES DE SUS ESCRITOS, 58 p.
- BARBA, Alicia.
 1949 LA PIRATERIA EN EL ISTMO Y SUS REPERCUSIONES ECONOMICAS, 53 p.
- BARLETT, Eida.
 1953—PANAMA LA VIEJA; SU FUNCION COMERCIAL Y ADMINISTRATIVA DURANTE EL PERIODO COLONIAL, 112 p., ilust.

BERMUDEZ POTES, Guillermo.

- 1964 INDICE DOCUMENTAL POR MATERIAS DE LOS ASUNTOS CONCERNIENTES A PANAMA EN LA COLECCION DEL "DIARIO OFICIAL" DE LOS ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA, AÑOS 1864 A 1868, por Guillermo Bermúdez Potes y David Ruiz Díaz, 62 p. ilustr.

BETHANCOURT VELEZ, Hernando.

- 1960 CONSIDERACIONES SOBRE EL ACTO SEPARATISTA DEL
1961 3 DE NOVIEMBRE DE 1903. 177 p.

BOLAÑOS RIVERA, Félix E.

- 1958 LAS RELACIONES DIPLOMATICAS ENTRE PANAMA Y COLOMBIA, por Félix E. Bolaños Rivera y Florencio E. Delgado Henríquez, 83 p.

BORRERO S., Ana B.

- 1953—FUENTES PERIODISTICAS PARA EL ESTUDIO DE LA
1954 SEPARACION DE PANAMA DE COLOMBIA, 1903. 425 p.

BRACHO VILLALOBOS, Guillermo.

- 1961—EL RIO CHAGRES Y SUS PROYECCIONES EN LA VIDA
1962 PANAMEÑA, 120 p.

BRAVO AROSEMENA, Daniel.

- 1952 OSCAR TERAN Y SU OBRA HISTORICA, 82 p.

CABEZAS LUNA, Carlos.

- 1954 ANALISIS HISTORICO-POLITICO SOBRE LOS TRATADOS MAS IMPORTANTES RELATIVOS A LA CUESTION CANALERA Y SOBRE EL DERECHO DE PANAMA A LA JURISDICCION FISCAL EN LA ZONA DEL CANAL. 114 p.

CALDERON S., Gloriela.

- 1959 LA CUESTION LIMITROFE ENTRE PANAMA Y COSTA RICA, 64 p.

CAMPBELL, Victoria.

- 1956 INDICE DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE PANAMA, en la "Colección de documentos para la Historia Costa Rica" de León Fernández. 102 p.

CANTON I. Susana M.

- 1963 CORSARIOS, PIRATAS Y AVENTUREROS QUE ASOLARON EL ISTMO DE PANAMA DURANTE LOS SIGLOS XVI, XVII Y XVIII, por Susana M. Cantón I. y Norma Ferrerobonc de Pravia.

CARDONA MAS, José F.

- 1957 ESTUDIO DEL TRATADO REMON-EISENHOWER, 69 p.

CARDONA C., Nydia M.

- 1947 ESTRUCTURA GEOGRAFICO-POLITICA DE PANAMA. Historia de las divisiones territoriales (provincia y distritos) de la República de Panamá. 246 p., mapas.

CARLES, Rubén Darío.

- 1955 BIBLIOGRAFIA DE COCLE, por Rubén Darío Carles y otros, 107 p.

- CARRERA R., Diamantina.
1951 LOS ACONTECIMIENTOS POLITICOS COLOMBIANOS EN EL SIGLO XIX Y SU REPERCUSION EN PANAMA, 59 p.
- CARRILLO, Rita D.
1952 INDICES DE CEDULAS REALES, por Rita D. Carrillo e Isaura Chang Fernández, 530 p.
- CASTILLERO C., Alfredo.
1961 LUCHAS SOCIALES DEL ISTMO A PRINCIPIOS DEL DECIMOMONONO, 176 p.
- CASTILLO, Milagros.
1957 PANORAMA HISTORICO DE LA LABOR DEL RELIGIOSO EN PANAMA, 111 p.
- CEDEÑO FALCON, José Roberto.
1966 PANORAMA DEL DESENVOLVIMIENTO CULTURAL DE PANAMA, p. v.
- CONTRERAS, José del Carmen.
1955 ANTECEDENTES, ACCION Y CONSECUENCIA DE LA OPERACION DEL ALMIRANTE VERNON EN EL ISTMO DE PANAMA, 216 p., retratos.
- CORRO, Berta Alicia.
1951 CONTRIBUCION A LA BIBLIOGRAFIA HISTORICA NACIONAL, 82 p.
- CHAVARRIA, Filemón.
1947—DECADENCIA DE PORTOBELO DURANTE EL PERIODO
1959 COLONIAL. 52 p.
- CHONG RUIZ, Eustorgio A.
1956—PEDRARIAS DAVILA Y LA CONQUISTA DE PANAMA Y
1957 NICARAGUA, 105 p.
- DIEZ CASTILLO, Luis Alberto.
1956—LA BUSQUEDA DEL SENTIDO DE NUESTRA HISTORIA
1957 NACIONAL, A TRAVES DEL CONGRESO BOLIVARIANO DE 1826, DE LOS HECHOS Y PERSONALIDADES MAS DESTACADAS DEL SIGLO XIX. 222 p.
- DONADO P., Ana Isabel.
1949 JUSTO AROSEMENA Y EL ESTADO FEDERAL DE PANAMA, 82 p.
- ESCARREOLA, Rafael.
1949 PRINCIPALES DESCUBRIMIENTOS Y EXPLORACIONES EFECTUADAS EN EL ISTMO DE PANAMA DURANTE EL SIGLO XX, 17 p., map.
- ESQUIVEL B., Horacio A.
1959 INFLUENCIA DEL CONGRESO DE 1826 EN EL ARBITRAJE AMERICANO, 84 p.
- FASTA MORENO, Moisés.
1951 LA CIUDAD DE PANAMA VISTA A TRAVES DE VARIOS VIAJEROS, 1519-1671, 47 p.

FERRARI ORTIZ, Rosalía.

- 1963 UNA INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA IMPORTANCIA Y TRASCENDENCIA DE LAS EXPEDICIONES ESCOCESAS AL DARIEN (1689-1700), 152, p., ilustr.

FERRER GAMBOA, Elvira Argote de.

- 1958 CRONOLOGIA HISTORICA DE PANAMA DESDE EL DESCUBRIMIENTO HASTA SU INDEPENDENCIA, 139 p.

FIGUEROA, Dalva C.

- 1963 BREVE HISTORIA DE LAS LUCHAS POLITICAS EN PANAMA DURANTE EL PERIODO DE UNION A COLOMBIA (1821-1903), por Dalva C. Figueroa y Lisardo H. Barahona, 111 p.

GARAY, Rufo A.

- 1949 LA ODISEA DEL CANAL, 35 p.

GOMEZ C., Matilde.

- 1951 DIVISION TERRITORIAL DEL ISTMO DE PANAMA, 1831-1841, 78 p.

GUARDIA, Roberto de la.

- 1953 CONSIDERACIONES ACERCA DE LOS APUNTAMIENTOS HISTORICOS DE DON MARIANO AROSEMENA, 66 p.

GUERRERO A., Feliciano.

- 1954—SENTIDO HISTORICO DE JUSTO AROSEMENA, 103 p.
1955

GUERRERO S., Rosada.

- 1960—EL GENERAL JOSE DE FABREGA EN EL MOVIMIENTO SEPARATISTA DE 1821, por Rocada Guerrero S. y Jorge Darío Díaz, 66 p.

GUTIERREZ, Fabián.

- 1953 FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS; MEMORIAS Y CRONICAS, 131 p.

ICAZA S., Josefina M.

- 1955 PANAMA Y SU PARTICIPACION EN LA GRAN COLOMBIA, 73 p., ilustr.

INDICE

- 1955 INDICE DE TESIS PUBLICADAS EN LA UNIVERSIDAD DE PANAMA, 75 p.

JAEN, Ricardo.

- 1955 HISTORIA FISCAL DE LA PRIMERA DECADEA DE LA REPUBLICA DE PANAMA, 1903-1913, 94 p.

JEANINE, Roberto E.

- 1963 EL DIARIO LIBERAL DURANTE EL PERIODO REPUBLICANO, 51 p.

JIMENEZ, Ana Isabel.

- 1953 BIBLIOGRAFIA HISTORICA INICIAL PARA CONOCER EL DARIEN DURANTE LOS SIGLOS XVI Y XVII, 55 p.

- JIMENEZ O., Javier.
 1960 LA INMIGRACION EN PANAMA DESDE 1904, por Javier Jiménez O., Edda O. Samudio A. y Jorge A. Estrada G., 523 p., mapas, cuadros.
- HERRERA, Carmen de.
 1958 LISTA DE LOS TRABAJOS DE GRADUACION CORRESPONDIENTES A LOS AÑOS 1955-1957, preparada por Carmen de Herrera y Olivia de Fierro, 73 p.
- LEON, Modesto de.
 1949 PRINCIPALES DESCUBRIMIENTOS, EXPLORACIONES, ESTUDIOS GEOGRAFICOS Y MAPAS. ELABORADOS EN EL ISTMO DE PANAMA DURANTE EL SIGLO XVI, 22 p.
- LEON DONADO, Rodrigo de.
 1956—HISTORIA DE LAS HISTORIAS DE PANAMA ESCRITAS
 1960 POR J. B. SOSA Y E. J. ARCE. 80 p.
- LUNA R., Hildebrando A.
 1949 NATA DE LOS CABALLEROS; LA CIUDAD MAS ANTIGUA QUE EXISTE EN EL LITORAL DEL CONTINENTE AMERICANO. 31 p.
- LUZCANDO, Zaida D.
 1953 INDICE DE CEDULAS REALES, 77 p.
- MATA, Aida.
 1953 EL PENSAMIENTO POLITICO DE BELISARIO PORRAS, 54 p.
- MEJIA A., Juan J.
 1951 BREVE BOSQUEJO HISTORICO DEL DARIEN DESDE SU DESCUBRIMIENTO HASTA NUESTROS DIAS, 37 p.
- MELENDEZ, María J. de.
 1959 OSCAR TERAN EN LA INTERPRETACION DE LA INDEPENDENCIA, 125 p.
- MOCK R., Justina.
 1949 INFLUENCIA DEL CANAL EN LA ECONOMIA NACIONAL, 56 p.
- MONCADA LUNA, José Antonio.
 1956 FILOSOFIA E HISTORIA DE LAS ELECCIONES POLITICAS EN LA REPUBLICA DE PANAMA, 142 p.
- MORALES G., Abraham.
 1965 LA PRIMERA ADMINISTRACION DEL DR. BELISARIO PORRAS, SUS ANTECEDENTES Y PROYECCIONES SOCIOECONOMICAS Y CULTURALES, 122 p.
- MURGAS, Yolanda.
 1966 HISTORIA DEL FERROCARRIL DE PANAMA, por Yolanda Murgas, Miguel Hernández y Marco A. Robles, p. v.
- NUÑEZ, Rosario F. de.
 1954 BIO-BIBLIOGRAFIA DE BELISARIO PORRAS, 81 p.

- OSARIO. Berenes Arosemena de.
 1962 RECOPIACION Y ANALISIS DE ALGUNOS DATOS HISTORICOS CONCERNIENTES AL DARIEN DURANTE EL SIGLO XIX, 118 p., mapas.
- OSORIO, Alberto.
 1963 FUNDAMENTOS Y CONSECUENCIAS DE LA SEPARACION DE PANAMA DE COLOMBIA, 165 p., ilustr.
- PAEZ, Gumersinda.
 1941 LOS INDIOS DE SAN BLAS Y LA REBELION INDIGENA DEL AÑO 1925, pág. variada.
- PALMA G., Graciela.
 1955 JUAN DE SOLORZANO Y PEREIRA Y LA ESTRUCTURA SOCIAL DE AMERICA DURANTE EL PERIODO COLONIAL, 65 p.
- PATINO G. Teresa.
 1949 TRASPLANTE Y EVOLUCION DEL CABILDO ESPAÑOL EN HISPANOAMERICA, 37 p.
- PERALTA S., Napoleón Alfonso.
 1964 INDICE POR AUTORES DE ARTICULOS Y ENSAYOS HISTORICOS SOBRE PANAMA. PUBLICADOS EN REVISTAS NACIONALES, ENTRE LOS AÑOS 1903-1963, 18 p.
- PEREZ, Gladys Espino de.
 1954 SIGNIFICADO DEL TRATADO DE 1936 EN LAS RELACIONES DE PANAMA CON LOS ESTADOS UNIDOS, 71 p.
- PLATAÑOTIS VERSAS, Alíky.
 1951 DIVISION TERRITORIAL DEL ISTMO DE PANAMA EN LOS SIGLOS XVI, XVII, XVIII, Y XIX (1543-1821), 45 p., mapas.
- QUINTERO S., Zaida.
 1954 MANIFESTACIONES DE LA POLITICA INTERNACIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LA REPUBLICA DE PANAMA, 75 p.
- RAMIREZ BLASQUEZ, Martín.
 1956 EL TRATADO REMON-EISENHOWER EN LAS RELACIONES ENTRE PANAMA Y LOS ESTADOS UNIDOS, p., variada.
- RAMIREZ C., José Ignacio.
 1964 CONSECUENCIAS DIPLOMATICAS EN TORNO AL INCIDENTE DE LA TAJADA DE SANDIA, por José Ignacio Ramírez C. y Nazly Pérez de Vejarno, 152 p.
- RAYMORES SOTILLO, Franklin.
 1960 LA GUERRA DE LOS MIL DIAS, 140 p., fotos, mapa.
- RÍOS, Dídimo.
 1949 ENSAYO HISTORICO-CRITICO SOBRE LA COMUNICACION INTEROCEANICA HASTA EL TRATADO DE 1903, 67 p.
- RODRIGUEZ S., Carmen Orelis.
 1965 EL CONFLICTO DE COTO, p. v., mapas.

- ROSA C., Elsa E. de la.
1951 PANAMA VISTA A TRAVES DE LOS VIAJEROS EN EL SIGLO XIX, 75 p.
- ROSAS, Deyamira E.
1949 FUNDAMENTOS HISTORICOS DE NUESTRA NACIONALIDAD, 21 p.
- ROSAS L., Enrique.
1953 PHILIPPE BUNAU-VARILLA Y LA INDEPENDENCIA DE 1903, 92 p.
- RUIZ CH., Sergio A.
1958 ESTUDIO BIOGRAFICO SOBRE EL GENERAL TOMAS HERRERA, 124 p.
- RUIZ G., Crispulo.
1956 SANCHO CLAVIJO Y LA SUPRESION DE LAS ENCOMIENDAS EN EL ISTMO DE PANAMA, 163 p.
- RUSSO, Aura Evelia L.
1953 EL ISTMO DE PANAMA VISTO POR OVIEDO, 99 p., mapas.
- SAAVEDRA P., Idalia.
1953 LOS JESUITAS EN PANAMA HASTA SU EXPULSION, 66 p.
- SAENZ, Inés A. de.
1949 PEDRARIAS DAVILA, 35 p.
- SALAZAR M., Florentino.
1961—NOMBRE DE DIOS, PASADO Y PRESENTE, pg. variada, fotos.
- SAMUDIO M., Edith Sonia.
1965 LA PIRATERIA EN EL ISTMO DE PANAMA DURANTE LOS SIGLOS XVI, XVII Y XVIII, por Edith Sonia Samudio M. y Elisa Villalaz, 136 p.
- SOLER, Ricaurte.
1953—CONTRIBUCION PARA LA HISTORIA DE LAS IDEAS
1954 EN EL ISTMO DURANTE EL SIGLO XIX (pensamiento panameño y concepción de la nacionalidad), 147 p.
- SOLIS H., Francisco Javier.
1965 EL MOVIMIENTO SEPARATISTA DE 1830 Y EL GENERAL JOSE D. ESPINAR, 92 p.
- SOSA, Adela B. de.
1949 BELISARIO PORRAS Y SU ACTUACION EN LA GUERRA DE LOS TRES AÑOS, 40 p.
- TACK, Juan Antonio.
1957—PANAMA EN LA COPULATA DE LEYES DE INDIAS. Contribución del estudio de los aspectos legales de las instituciones y de la vida local durante el siglo XVI. 133 p.
- TAYLOR, Alfredo E.
1959 LA CREACION DEL ESTADO FEDERAL, 136 p.

TEJADA, Elida Broce de.

1952 ESTUDIO SOBRE EL DOCTOR EUSEBIO A. MORALES,
48 p.

TEJADA G., Raúl.

1954 DR. PABLO AROSEMENA, SU IDEARIO POLITICO, 124 p.

VALDES B., Fernando.

1949 EL CONGRESO BOLIVARIANO DE 1826, 66 p.

VALDES B., Gilberto.

1957—HISTORIA SOBRE LA LEYENDA NEGRA DE LA INDE-
1958 PENDENCIA DE PANAMA. 145 p.

VASQUEZ DIAZ, Ricaurte.

1955 EL PENSAMIENTO POLITICO DEL DR. BELISARIO PO-
RRAS, 49 p.

VELIZ, LUIS D.

1953 HISTORIA DE PANAMA VISTA A TRAVES DE OVIEDO,
99 p.

URIBE, Antonio José,

1900 ANALES DIPLOMATICOS Y CONSULARES DE COLOMBIA, Bo-
1964 gotá. Parcialmente reproducido en Lotería, Panamá, nros. 99-100,
febrero-marzo, p. 8-27.

U. S. CONGRESS. HOUSE. Committee on interstate and foreign affairs.

1906 HEARINGS... ON THE ISTHMIAN CANAL. Washington, Govern-
ment print off., v. 22, nro. 3.

1911 HEARINGS... ON OPERATION OF PANAMA CANAL, Washington,
Government print off., v. 31, nro. 2.

1913 THE STORY OF PANAMA. Hearings on the Rainy resolution,
Washington. Gov. print off., 736 p.

1952 INTEROCEANIC CANALS PROBLEMS, Congressional record, v. 98,
nro. 5, p. A169-A173.

U. S. CONGRESS. Senate Committee on interoceanic canals.

1900 CORRESPONDENCE AND OTHER PAPERS RELATING TO
THE PROPOSED INTEROCEANIC SHIP CANAL..., Washing-
ton, Government print off, document nro. 194 of the 47th Congress.

1902 ISTHMIAN CANAL, Washington, Government print off, Senate re-
port nro. 783, part 1 and 2.

1908 HEARINGS...RELATING TO THE PANAMA CANAL..., Wash-
ington. Government print off, v. 25, nro. 2.

U. S. INFORMATION SERVICE.

1953 PANAMA—ESLABON ENTRE DOS MUNDOS. Historia gráfica
del Canal, en conmemoración de la independencia de la República
de Panamá, s.p.d.i., 62 p., il.

U. S. ISTHMIAN CANAL COMMISSION.

1900 PRELIMINARY REPORT... Nov. 30, Washington Government
print off. Senate Doc., nro. 5.

U. S. PRESIDENT.

- 1900 NEW PANAMA CANAL COMPANY OF FRANCE. Messages from the President of the United States transmitting, in response to resolution of the Senate of January 23, 1900. Washington. Government print off.

VALDES, Ezequiel.

- 1958 LA MUERTE DEL CORNETA, Lotería, Panamá, septiembre, p. 45-46.

VALDES, Héctor.

- 1942 OTRO POCO DE HISTORIA, Panamá, Imprenta Panamá América. 15 p.

VALDES, Ramón Maximiliano.

- 1898 GEOGRAFIA DE PANAMA, Bogotá. 2a. edic. en Nueva York.
1905 "La ciudad de Panamá en 1898", reproducido en Lotería, Panamá,
1945 nro. 44, enero, p. 24.
s. f. LA INDEPENDENCIA DEL ISTMO DE PANAMA (En Andreve. Guillermo; Ed. Biblioteca de Cultura Nacional).
1925 GEOGRAFIA HISTORICA DEL ISTMO DE PANAMA, Panamá.

VARGAS, Francisco Alejandro.

- 1965 UN BENEMERITO SECRETARIO DEL LIBERTADOR: GENERAL JOSE DOMINGO ESPINAR, Lotería, Panamá. nro. 118, septiembre, p. 13-33.

VASQUEZ V., Claudio.

- 1962 LA INSURRECCION DE LAS TABLAS, 8 DE NOVIEMBRE DE 1821: PRIMER GRITO, Panamá, Impresora Panamá, 40 p.

VASQUEZ DE ESPINOSA, Antonio.

- 1942 COMPENDIUM AND DESCRIPTION OF THE WEST INDIES. 1929, Smithsonian Institution, Washington. Miscellaneous Collections, v. 102.

VAUGHAN, G. E.

- 1962 HISTORIA DE LA COLONIA ESCOCESA EN EL DARIEN (1698-1700) Y SU IMPORTANCIA EN LOS ANALES BRITANICOS, Lotería, Panamá, nro. 81, agosto, p. 21-52.

VEDIA, Enrique.

- 1924—HISTORIADORES PRIMITIVOS DE INDIAS, Biblioteca de Autores Españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días. Madrid.

VELARDE, Fabián y Escobar, Felipe J.

- s. f. EL CONGRESO DE PANAMA EN 1826, Panamá, Ed. Minerva, IV, 168 p.

VELASCO, Donaldo.

- 1902 LA GUERRA EN EL ISTMO (Notas históricas). Panamá, Imprenta Star and Herald, 2 t.
1910 DE PANAMA A PASTO, Panamá, Tip. Santa Ana, 86 p., retrato.

VERAGUA, Duque de (Cristóbal Colón).

- 1959 EL DUCADO DE VERAGUA. Notas para su historia, Madrid. Rev. Hidalguía, nro. 37, p. 785-800.

- VERLENDEN, Mentens y Verlenden, Reichel.
1958 SANTA MARIA LA ANTIGUA DEL DARIEN, México, Rev. de Historia de América, nro. 45.
- VERNAZA, José Ignacio.
1948 CARLOS ALBAN, Cali, Imp. Departamental 231 p.
- VERRILL, Alphens Hyatt.
1922 PANAMA, PAST AND PRESENT. New York, Dodd, 262 p.
1927 PANAMA OF TODAY, New York, Dodd, Mead and Co., 314 p., Ilust., map.
- VICUÑA MACKENA, Benjamín.
1945 LA CIUDAD DE PANAMA EN 1867, Lotería, Panamá, nro. 44, enero. p. 20.
- VIDAL, Mercedes Luisa.
1955 LA CATEDRAL DE PANAMA, Buenos Aires, Imprenta López, 65 p., ilust.
- VILA, Ramón Santo Domingo.
1893 INJUSTIFICADA PRISION DEL SR. GRAL. RAMON SANTO DOMINGO VILA, Guayaquil, Imprenta de El Globo, 40 p.
- VILLALAZ, Nicanor.
1944 EL ESCUDO DE PANAMA, Lotería, Panamá. nro. 42, noviembre, p. 18.
- VICENS VIVES, Jaime.
1957—HISTORIA ECONOMICA Y SOCIAL DE ESPAÑA Y AMERICA,
1959 Barcelona, Edit. Teide, 4 t. (t. IV en 2 v.).
- VIVES GUERRA, Julio.
1947 EL GENERAL TOMAS HERRERA TUVO SU "MONJA ALFEREZ", Lotería, Panamá, nro. 79, diciembre, p. 15.
- WAFER, Lionel.
1903 A NEW VOYAGE AND DESCRIPTION OF THE ISTHMUS OF AMERICA, Cleveland, Ed. George Parker, 209 p., lam., map.
- WALKER MARTINEZ, Carlos.
1945 PANAMA EN 1867, Lotería, Panamá, nro. 53, octubre, p. 6
- WASSEN, S. Henry.
1940 ANONYMOUS SPANISH MANUSCRIPT FROM 1739 ON THE PROVINCE OF DARIEN. Göteborg, Rev. Ethnologiska Studier, nro. 10, p. 80-146.
1963 APUNTES ETNOHISTORICOS CHOCOANOS, Panamá, Rev. Hombre y Cultura, vol. 1, nro. 2, p. 5-21.
- WESTERMAN, George Washington.
1956 CARLOS ANTONIO MENDOZA, FATHER OF PANAMA'S INDEPENDENCE ACT, Panamá, Min. de Educación, 2 partes en 1 vol.
- WHITE, John W.
1957 PANAMA CANAL—GATEWAY TO WORLD TRADE (In the Grace log. vol. 32. nro. 5, sept.-Oct.), p. 16-18, ilust.

- WINDSOR, Justin.
1887 NARRATIVE AND CRITICAL HISTORY OF AMERICA, Boston, Houghton.
- WHYTE, Wolmer.
s. f. TALES OF THE BUCCANEERS; THE SACK OF PANAMA, London, The London Magazine, p. 301-206.
- WORD, Robert Elkington.
1963 MONUMENT OF THE WORLD; BUILDING THE PANAMA CANAL, Chicago, Encyclopædia Británica, 45 p., ilustr.
- WYSE. Lucien Napoleón Bonaparte.
1886—EL CANAL DE PANAMA, EL ISTMO AMERICANO, EXPLORACIONES, COMPARACIONES DE LOS TRAZADOS ESTUDIADOS; NEGOCIACIONES Y ESTADO DE LOS TRABAJOS. Trad. del texto de la primera página de la ed. original de 1886. Traducción al español de Roque J. Laurenza, Lotería, Panamá, sep, nro. 4, Imprenta La Academia, 315 p., grabados.
- ZETEK, James.
1928 INFLUENCIA DEL CANAL DE PANAMA EN EL DESARROLLO DE AMERICA DESDE EL PUNTO DE VISTA CIENTIFICO, Panamá, Imprenta Nacional, 20 p.
- ZUÑIGA. Neptalí.
1948 EL CAMINO DE QUITO A TIERRA FIRME, Madrid, Rev. de Indias, nros. 33-34, p. 891-948.
- ZUKOWSKI, Walter Henry.
1957 THE PANAMA CANAL; A PUBLIC VENTURE, Worcester, Mass., Tesis PHD Clark University, manus. a máquina. 99 p.

SUEÑOS BIEN INTERPRETADOS: GANANCIAS EN LA LOTERIA

UN NEGOCIO de \$50,000,000 que prospera con sueños y corazonadas?

Así es la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá, que dos veces a la semana puede convertir el sueño oportuno o la corazonada atinada en una fortuna.

Es cuestión solamente de convertir una imagen mental concebida en el sueño, o una intuición, en los números que aparecerán en el tablero de premios de la Lotería. Y como la gente sigue soñando y teniendo corazonadas, continúa jugando la lotería.

En Panamá, la han estado jugando durante 84 años, primero cuando era una empresa privada y luego al convertirse en actividad oficial. Y la juegan con tanto ahinco —aproximadamente \$1,250,000 por semana— que la Lotería Nacional figura como la mayor entidad autónoma del gobierno panameño, desde el punto de vista de generación de ingresos.

La Lotería de Panamá celebra dos sorteos semanales, los domingos y los miércoles. Para cada sorteo, emite billetes numerados del 0000 al 9999 y del 00 al 99. Los billetes de cuatro cifras para los sorteos dominicales constan de 75 pedazos cada uno; los de los miércoles, de 30 pedazos cada uno— 10,000 billetes para cada sorteo. Cada pedazo cuesta 55 centésimos y puede ganar premios desde \$1 hasta \$1,000. Hay tres premios principales en cada sorteo. Por billete entero de los domingos, estos son \$75,000, \$22,500 y \$11,250; de los miércoles, \$30,000, \$9,000 y \$4,500. Hay numerosas “aproximaciones” derivadas de los premios principales. Mil cien series de dos cifras con 20 pedazos del mismo número se emiten para los domingos; 925 series de dos cifras, también de 20 pedazos cada una, para los miércoles. Cada pedazo cuesta 20 centavos y puede ganar \$11 en el primer premio, \$3 en el segundo y \$2 en el tercero. El gobierno panameño no cobra impuestos sobre los premios de la lotería.

Hay dos sorteos extraordinarios al año. Uno, el primer miércoles de julio, tiene un primer premio de \$100,000 (50 pedazos en el billete); el otro, el miércoles antes de Navidad, ofrece un primer premio de 250,000 (125 pedazos en el billete). El precio se duplica para los sorteos extraordinarios.

Para vender esta enorme cantidad de billetes (las ventas están acusando un promedio de 90 por ciento de la emisión total

semanal de \$1,400,500), la Lotería emplea un ejército de aproximadamente 2,500 billetteros en las ciudades de Panamá y Colón, donde se registra el 80 por ciento de la venta, y unos 50 contratistas que emplean alrededor de 500 billetteros en el resto del país. Los billetteros regulares devengan una comisión de 6 por ciento; los contratistas perciben el 9 por ciento, pero tienen que pagar a sus propios billetteros y no pueden devolver los billetes no vendidos, como se permite a los billetteros en las ciudades de Panamá y Colón.

Los billetteros pueden desempeñar un papel importante en la vida de sus clientes. Granjéese la simpatía de uno y tendrá asegurado su número favorito todas las semanas; piérdala y podrá encontrar con que una fortuna se le fue de la manos.

Una de las billetteras mejor conocidas en la ciudad de Panamá es la Sra. Adelina A. de Icaza, una bisabuela que en 30 años ha establecido una asombrosa marca de buena suerte para sus clientes.

Ha vendido el primer premio 28 veces; el segundo, 16 veces, y el tercero, 13. Su fenomenal cadena de ventas de billetes ganadores comenzó en 1942, cuando el N^o 3757 jugó en el primer premio el 18 de octubre. (A propósito, cuando el 3757 jugó nuevamente en el primer premio trece años después, el 5 de septiembre de 1965, la Sra. de Icaza todavía lo vendía). La última vez que vendió el "gordo" —6180— fue el 20 de agosto de este año.

En una ocasión vendió el primer premio en dos domingos sucesivos (el 3757 el 5 de septiembre de 1965 y el 7091 el 12 de septiembre de 1965).

Un cliente llegó a su puesto de ventas para comprar un billete entero de 75 pedazos. Le pidió a la Sra de Icaza que le escogiera el número.

"Yo estaba jugando el 1 esa semana," dice, "de manera que le dí el 7091. Poco después mi cliente se encontró con un amigo a quien ofreció venderle la mitad del billete. El amigo inquirió donde lo había comprado. Cuando se le dijo que venía de mi puesto, su contestación fue: "Oh, no; ella vendió el primer premio la semana pasada."

Bien, jugó el 7091 y el cliente de la Sra. de Icaza se enriqueció con \$75,000 mientras que el otro dejó de percibir los \$37,500 que le hubieran tocado de haber comprado el medio billete.

Más que su mano afortunada, sin embargo, es su excepcional honradez lo que hace de la Sra. de Icaza una billettera fuera de lo común.

Tres veces en treinta años ha devuelto billetes ganadores a clientes que habían reservado los números pero no los habían pagado. Las sumas fueron \$2,000, \$19,000 y \$42,000, respectivamente. Para apreciar la generosidad y el desprendimiento de su acción, debe recordarse que los billetes ganadores de premios son pagaderos al portador.

La Sra. de Icaza relata estos incidentes con modestia.

Cuando el 6400 jugó el 6 de enero de 1952, había guardado 42 pedazos de ese número para una cliente de muchos años. Más aún, era la segunda semana sucesiva que guardaba los 42 pedazos de 6400 sin que esta cliente se los hubiera pagado.

Inmediatamente después que jugó el número, la Sra. de Icaza fue a la casa de su cliente para entregarle los pedazos premiados. Esta rehusó aceptarlos porque no los había pagado.

Al día siguiente, la Sra. de Icaza fue a las oficinas de la Lotería, cobró el premio y depositó los \$42,000 en el Banco Nacional a nombre de su cliente. "Ya puede girar por sus \$42,000", le dijo a la cliente por teléfono. "El dinero está depositado a su nombre."

La Sra. de Icaza fue recompensada adecuadamente.

En las dos otras ocasiones, sus afortunados clientes también habían dejado de pagar sus billetes suscritos.

"Pero yo sabía que me pagarían, aún cuando no hubieran ganado," es su sencilla explicación.

¿Le ha pegado ella a la lotería? Sí: una vez. Por equivocación.

Un cliente que se fue de vacaciones le dejó pagados por seis semanas 26 pedazos de 3737. El número pegó en el primer premio a la tercera semana de su partida. Cuando la Sra. de Icaza fue a la Lotería para que le guardaran los billetes premiados en la caja fuerte hasta el regreso de su cliente, descubrió que había guardado 28 en vez de 26 pedazos. El error la benefició con \$2,000.

Como otros vendedores, la Sra. de Icaza encuentra que los sueños y las corazonadas motivan las preferencias de sus clientes. Hombres y mujeres buscan determinado número porque tuvieron un sueño que "significa" ese número.

Los sueños son de dos clases: Aquellos en los cuales se presentan números específicos y los que son sobre personas, animales, objetos o situaciones que requieren interpretación en números. Aún los sueños de números, a menos que sean de cuatro

cifras, requieren algo de interpretación si el soñador quiere ir en pos del premio grande. He aquí cómo un jugador de lotería interpretó un sueño de un solo número para darle al primer premio de cuatro cifras: Su difunto hermano se le apareció en un sueño y le dijo: "Compra 7." El compró 7777, diez pedazos y cobró \$10,000 el domingo siguiente. La Revista de la Lotería publicó una vez el relato de la racha de buena suerte de un empleado de la Zona del Canal, ya desaparecido. Había ganado \$6,000 con el 9313 y pegó con \$10,000 con el mismo número tres años después.

¿Por qué comenzó a jugar ese número? He aquí la versión de la revista "Lotería".

"Había muerto un amigo que le quedó debiendo 9 balboas. Y se le presentó en el sueño... El bueno del amigo le entregó 3 balboas... y desapareció para presentarse por segunda vez. La segunda vez fue menos considerado, y sólo pagó 1 balboa; y, finalmente, se presentó por tercera vez para alargarle a su acreedor 3 balboas más..."

Las corazonadas pueden ser individuales o colectivas. Una persona sentirá que "viene" en determinada semana el número de su cheque, o de su tarjeta de identificación, o de su teléfono, o de su apartado postal, o de su placa de automóvil, o de su fecha de nacimiento, o de su edad, o de un aniversario familiar (particularmente un aniversario de muerte), o el de la tumba de un pariente o un amigo, o el de un boleto de la casa de empeño, o de situaciones que se distinguen con números.

Con frecuencia toda la comunidad de jugadores de lotería perseguirá un número determinado en una semana debido a algún acontecimiento que ha despertado la atención nacional—el fallecimiento de una persona (de la tumba), o un accidente extraordinario (el número de víctimas o de la placa del vehículo), o un aniversario significativo. La edad de Cristo, 33, es muy popular en los alrededores de Semana Santa.

Así es como prospera el negocio de la lotería. ¡Y cómo ha prosperado en Panamá!

En los últimos diez años, los ingresos brutos de la Lotería de Panamá casi se han duplicado. En 1966, los ingresos brutos ascendieron aproximadamente a \$50,000,000 y la utilidad neta pasó de los \$10,000,000. El estimado de los ingresos brutos este año es de \$70,000,000, con una utilidad neta que sobrepasará los \$12,000,000.

Las operaciones de la Lotería representan para el Gobierno Nacional alrededor del 10 por ciento de sus ingresos. Los fondos de la Lotería contribuyen a sostener hospitales, unidades sanita-

rias, guarderías infantiles, asilos, orfanatos, y actividades de socorro en casos de desastres. Por ejemplo, el recién inaugurado centro del Instituto Panameño de Rehabilitación Especial para niños excepcionales fue construido con dinero de la Lotería. Por ley, el 10 por ciento de los premios no vendidos se destina al Instituto. Los billetes devueltos a la Lotería antes de cada sorteo se guardan por un año si resultan premiados. Luego son destruidos.

Suele decirse que si hay una institución en la cual los panameños tienen fe ciega esa es la Lotería Nacional. Esto refleja la hoja de integridad y honestidad de la organización desde sus inicios.

Los sorteos, por ejemplo, se celebran en público y están abiertos a inspección para quien quiera hacerlo.

Cuarenta bolas idénticas de marfil, numeradas del 0 al 9 (cuatro por cada número), se emplean en los sorteos. Cada bola se desenrosca en dos mitades, cada una de las cuales lleva el número adentro. Las mitades se colocan en exhibición pública una hora antes de cada sorteo en el kiosco triangular detrás de la Oficina de la Lotería, donde se sacan los números. En presencia de dos testigos escogidos entre los espectadores, cada bola de marfil se enrosca y se coloca en una jaula giratoria, operada a mano.

Tres niños entre los 6 y 7 años de edad, que se turnan semanalmente entre los cuatro orfanatos de la ciudad, sacan cuatro bolas cada uno, o un premio completo. El orfanato recibe \$7 por los servicios de sus niños.



Llueva o truene, cientos de esperanzados jugadores se reúnen en la pequeña plaza que rodea el kiosco para presenciar el sorteo.

Muchos hacen compra de último segundo a billetteros que pregonan los números que aún les quedan en sus tableros o que agitan tiras de billetes para llamar la atención.

A las 11 a.m. los domingos y a las 12 del día los miércoles, todos los ojos convergen sobre el kiosco. Los participantes en el sorteo son el Gobernador de la Provincia de Panamá, quien lo preside; el Viceministro de Hacienda, en representación del Gobierno; un notario público, los dos testigos (quienes no reciben emolumentos) y los tres huérfanos. Cada uno de sus movimientos son captados por las cámaras de televisión y descritos por ocho locutores de TV y radio. No hay rincón en el país donde no se vea o se oiga el sorteo.

A una señal del Gobernador, un empleado de la Lotería hace girar la jaula. Las bolas de marfil se agitan a medida que la jaula da vueltas. Otra señal del Gobernador y se detiene. Se abre una portezuela y el pequeño huérfano introduce la mano, coge una bola y se la entrega al Gobernador. Este la desenrosca y canta el número en alta voz, mostrando las mitades numeradas al público. Se enrosca de nuevo la bola y se desenvuelve a la jaula. Se repite el proceso hasta que se hayan sacado doce números-cuatro por premio.

Para un recién llegado el espectáculo es de desorden organizado, pero excitante.

El sistema es igual para cada sorteo, tal como lo ha sido desde que la Lotería comenzó como entidad privada en 1883. Fundada por el recordado filántropo, José Gabriel Duque, comenzó como una lotería de tres cifras y un solo premio. Cada billete consistía de cinco pedazos y se vendía por un peso (medio dólar). El primer premio era de 500 pesos. El 25 de febrero de 1883 tuvo lugar el primer sorteo y el número ganador fue 053. El cambio al actual sistema de cuatro cifras se efectuó en 1903.

Cuando la concesión del Sr. Duque expiró en 1919, el Gobierno se hizo cargo de la operación de la Lotería. Para entonces ya había tres premios. El primer sorteo bajo control gubernamental tuvo lugar el 30 de marzo de 1919 y el número ganador fue 1705.

Un cambio más habría de ocurrir. Hasta 1921, solamente se sorteaba el primer premio; el segundo premio era el número inmediatamente anterior y el tercero el número inmediatamente siguiente. Desde ese año se saca cada premio por separado.

La lotería oficial no es peculiar a Panamá. Todos los países latinoamericanos tienen una o más loterías (en Colombia, por ejemplo, hay un sorteo diariamente).

A través de los siglos, se han celebrado loterías en Inglaterra, Irlanda, Alemania, Francia, España, Suiza, Rusia y Estados Unidos. La mayor de Estados Unidos fue la Lotería de Luisiana, que operó el estado del mismo nombre después de la Guerra Civil. Con el tiempo fue prohibida, pero en algunos estados se han revivido las loterías y la idea de una lotería federal ha ganado adeptos.

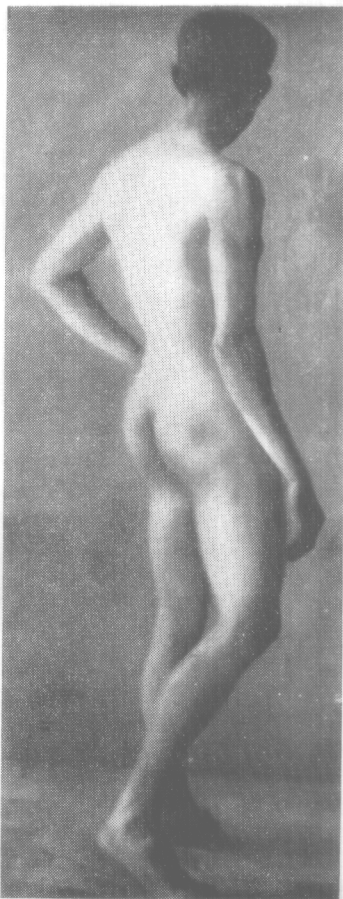
Todas las loterías modernas se remontan a los días de Roma, donde se efectuaban sorteos por premios valiosos después de los banquetes imperiales o los espectáculos en el Circo. Las loterías tales como las conocemos hoy se celebraron por primera vez en Italia y la primera lotería oficial de que se tiene cuenta se llevó a cabo en Francia en 1520.

Donde quiera que haya operado una lotería, el hombre ha intentado perfeccionar un sistema que le asegure los números ganadores. Panamá no ha sido excepción. Sueños, corazonadas, fórmulas matemáticas-todo esto y más ha sido probado, sin resultados infalibles. Pero quizás sí hay un sistema que ha probado su eficacia, del cual pocos parecen haberse percatado. Consiste en olvidarse de los números y, sencillamente, comprar billetes en el N° 11-13 de la Calle "I".

Esa es la dirección del puesto de ventas de doña Adelina A. de Icaza.

— Tomado de Panama Canal Review en Español,
de Noviembre de 1967 —

A LOS CINCUENTA AÑOS DEL CONCURSO ANUAL DEL INSTITUTO NACIONAL DE PANAMA



Desnudo, Oleo
de Isidro A. Arosemena

"CONCURSO DEL INSTITUTO NACIONAL.— Anoche en el Aula Máxima de este Plantel, ante numerosa y selecta concurrencia se adjudicaron los premios designados por los respectivos Jurados calificadores a los dueños de los mejores trabajos ejecutados este año, con motivo del Concurso abierto por el Instituto Nacional.

El jurado nombrado para calificar las poesías, compuesto de los doctores José de la Cruz Herrera, Ciro Luis Urríoia y don Samuel Lewis, declaró desierto el Concurso. El nombrado para calificar el mejor trabajo científico, compuesto del doctor Abel Bravo, don Manuel Alguero y el Hermano Camilo, resolvió que los dos trabajos presentados son acreedores al primer premio Sometido a la suerte, ésta favoreció al de que es autor el señor Guillermo Patterson Jr. por lo que, de acuerdo con resolución de los calificadores, el señor James Zetek, autor del otro trabajo, recibió el segundo premio. El jurado que debía calificar los trabajos presentados que versaron sobre Pedagogía; compuesto de los señores Nicolás Victoria J., Melchor Lasso de la Vega y doctor José D. Moscote, no encontró ninguno acreedor al primer premio. Recibieron segundos premios la señorita Inés María Fábrega y don Cistóbal Rodríguez. El jurado para calificar los trabajos históricos, compuesto de los señores Ricardo J. Alfaro, Juan B. Sosa y Enrique J. Arce, adjudicó el primer premio al Señor Juan Antonio Susto, autor de una biografía del doctor

Gil Colunje. En pintura, el primer premio correspondió al señor Isidro A.

Felicitemos a todos los agraciados y enviamos un voto de aplauso al Señor Rector, que en hora feliz ideó el establecimiento de los Concursos del Instituto Nacional, llamados en un día no lejano a prestarle al país servicios."

(La Estrella de Panamá,—diciembre 26 de 1917. página 8)

OTORGAN CONDECORACION A DON JUAN ANTONIO SUSTO

DECRETO NUMERO 633
(de 22 de noviembre de 1967)

Por el cual se adiciona el Artículo Segundo del Decreto Número 412, de 27 de noviembre de 1959, por el cual se instituye la Orden "Manuel José Hurtado".

EL PRESIDENTE DE LA
REPUBLICA

en uso de sus facultades
legales

CONSIDERANDO:

1o. Que por Decreto número 412, de 27 de noviembre de 1959, se instituyó la "Orden Manuel José Hurtado" para que fuese concedida cada primero de diciembre declarado "Día del Maestro Panameño" por ser la fecha del natalicio del ilustre panameño, Instaurador de la Educación Pública de Panamá;



Don Juan Antonio Susto Lara

2o. Que don Juan Antonio Susto Lara en numerosas publicaciones ha estudiado con ejemplar consagración y lucimiento la vida del gran educador, especialmente en su trabajo La vida y obra de Manuel José Hurtado que obtuvo el primer premio en el concurso abierto por el Instituto Nacional en el año de 1920 y donde su autor demostró que el Padre de la Educación Panameña nació el primero de diciembre de 1821 y no, como equivocadamente se creía, el 28 de noviembre del mismo año; y

3o. Que don Juan Antonio Susto Lara como historiador y como escritor ha realizado una meritoria obra educativa y cultural, distinguiéndose por sus trabajos sobre don Manuel José Hurtado;

DECRETA:

ARTICULO PRIMERO: El artículo Segundo del Decreto número 412, de 27 de noviembre de 1959, por el cual se instituye la Orden "Manuel José Hurtado", quedará así:

ARTICULO SEGUNDO: Concédese esta condecoración a aquellos educadores o instituciones que se distinguan en la realización de obras de positivo valor cultural y educativo".

PARAGRAFO: Se hace extensivo el otorgamiento de la Orden "Manuel José Hurtado" al Bachiller Juan Antonio Susto Lara, Presidente de la Academia Panameña de la Historia, institución patrocinada por el Ministerio de Educación, por haber fijado la fecha exacta del nacimiento del ingeniero civil Manuel José Hurtado (10. de diciembre de 1821), hecho comprobado en el trabajo sobre "La Vida y la obra de Manuel José Hurtado", que mereció el primer premio en concurso abierto por el Instituto Nacional de Panamá en el año de 1920, y por la publicación, en diferentes ocasiones, de la biografía del padre de la instrucción pública de Panamá.

COMUNIQUESE Y PUBLIQUESE

Dado en la ciudad de Panamá, a los 22 días del mes de noviembre de mil novecientos sesenta y siete.

MARCO A. ROBLES

El Ministro de Educación,

Gonzalo Tapia Collante

* *

LIBROS PANAMEÑOS RECIENTES

Candanedo, César A.: **LA OTRA FRONTERA** (Novela) — Imprenta Nacional — Panamá, R. de P. 1967 235 Páginas.

Chong, Moisés: **HISTORIA DE LA CULTURA EN LA AMERICA LATINA** — Imprenta Nacional — Panamá, R. de P., 1967 199 + (3) Páginas.

Saavedra E., José del C.: **ALMA DE AZUERO** (Novela Costumbrista — La Estrella de Panamá — Panamá, Acp. de P., 1967. 238 Páginas.

Lucena Salmoral, Manuel: **HISTOGRAFIA DE PANAMA** — Impresora Panamá, S. A., Panamá, Rep. de P. 1967, 76 Páginas.

Se trata de un fichero bibliográfico, de unos mil títulos acerca de la historia del Istmo. El trabajo apareció por e tapas en esta misma Revista, números de julio, septiembre, octubre, noviembre y diciembre de este año.

ELOGIO DE RICARDO J. ALFARO

Por Manuel Ferrer Valdés

Es el caballero que ilumina la noche y escribe la canción de los niños y la oración del anciano. Su mano pintó las alas de las mariposas, el vientre de las cometas y las escamas de nuestros peces. Es el árbol nativo que atrae pájaros de todos los países para alegrar nuestros desolados campos.

Es el salmo, el cantar, la saloma y el llanto.

Es el libro señero en donde reposan las leyes del clan, el esquilón que reúne los rebaños y el manto de leyenda que da calor a los ateridos miembros.

Es la liturgia que conjuga el carmesí de los obispos con el blanco sayal del campesino, la palabra de Job con la protesta, el verbo salvaje y la oración sencilla.

Es la voz serena, que transforma el odio y guía las corrientes profundas de las aguas hasta brotar en manantiales.

Es la lluvia que nutre las semillas y endulza la sangre de las frutas.

Es la voz inmarcesible que oirán nuestros oídos cuando todo parezca apagado.

Diciembre de 1967.

REVISTA "LOTERIA"

Organo de la Lotería Nacional de Beneficencia
Fundada en 1941

PRIMERA EPOCA

1941 — 1954

SEGUNDA EPOCA

Volumen I	1955 - 1956
Volumen II	1957
Volumen III	1958
Volumen IV	1959
Volumen V	1960
Volumen VI	1961
Volumen VII	1962
Volumen VIII	1963
Volumen IX	1964
Volumen X	1965
Volumen XI	1966
Volumen XII	1967

Números publicados por la Revista "Lotería" en 1967

- Nº 134 Enero
- Nº 135 Febrero
- Nº 136 Marzo
- Nº 137 Abril
- Nº 138 Mayo
- Nº 139 Junio
- Nº 140 Julio
- Nº 141 Agosto
- Nº 142 Septiembre
- Nº 143 Octubre
- Nº 144 Noviembre
- Nº 145 Diciembre

Directora:

Doña LETICIA ALVARADO DE GONZALEZ BARRIENTOS

Editores:

Bach. JUAN ANTONIO SUSTO LARA

Lic. RODRIGO MIRO GRIMALDO

Dirección de la Revista:

Apartado: 21

Panamá 1, República de Panamá.

INDICE ONOMASTICO DE LA REVISTA LOTERIA

Del número 134 al 145, correspondiente a los meses de Enero a Diciembre de 1967, preparado por JUAN ANTONIO SUSTO LARA

— A —

- AGUILERA, Miguel (colombiano, 1894): "Darío ante tres severos interrogantes", 139, 37-46.
- AIZPURUA, Armando (panameño, 1889): "José Leonardo Calancha (1835-1867)", 143, 65-79.
- ALBA CARRANZA, Manuel María (panameño, 1892): "Cronología de los gobernantes de Panamá, 1510-1967". Fotografía de la portada, 143, 96.
- ALEGRIA, Ciro (peruano, 1909): "Notas sobre Ciro Alegría", por Luis Alberto Sánchez, 136, 7-10.
- ALFARO, Ricardo Joaquín (panameño, 1882): "El Comité Norteamericano de oposición a los proyectos de Tratados entre Panamá y los Estados Unidos", 144, 9-13; "Ricardo J. Alfaro", por Federico Tuñón, 145, 6-78.
- ALFARO, Rufina (?): "Rufina Alfaro, realidad o leyenda, esmalta con su figura, la historia", por Lola Collante de Tapia, 144, 19-20; "Rufina Alfaro" (soneto) de María Olimpia de Obaldía, 144, 20.
- ALONSO, Dámaso (español, 1898): "Los hijos de la ira de Dámaso Alonso", por Patria Caride de Pousa, 139, 47-56.
- ALVARADO, Pablo J. (panameño, "Recuerdo de la Guerra de los Mil Días", 136, 64-96.
- ANDREVE, Guillermo (panameño, 1874-1940): "Justo Arosemena", 141, 141. 1.444 911 ..
- ARAUZ, Reina Torres de (panameña, 1932): "Algunos datos históricos sobre los albinos cuna", 134, 76-88; "Pionera de muchas jornadas; introducción a "La Mujer en la Vida Panameña", por Otilia de Tejeira", 137, 14. "Estudio Etnológico e Histórico de la Cultura Chocó", 145, 40-55
- AROSEMENA PEREZ, Fabio Camilo (panameño, 1867-1964): "Dos Centenarios: José Dolores Guardia (1867-1933) y Fabio Camilo Arosemena Pérez", por Juan Antonio Susto, 137, 5-10.
- AROSEMENA, Justo (panameño, 1817-1896): "Los escritos panameños de Justo Arosemena". Nota Editorial, 135, 3-4; "Los escritos panameños de Justo Arosemena". (Los editores Susto y Miró, solicitan su publicación en "Lotería" de Agosto), 141, 3-4; "El Estado del Istmo en la teoría de Justo Arosemena", por Rodrigo Miró, 141, 5-16; "Discurso de Justo Arosemena en la Casa Municipal, el 28 de Noviembre de 1850", 141, 17-22; "Ante la tumba del grande hombre" (Justo Arosemena), por Belisario Porras, 141, 22; "Proyecto de Acto Reformatorio de la Constitución, (1852)", 141, 24-40; Apéndice: "Acta de Independencia del Istmo de Panamá" y aprobación de Bolívar, 141, 40-42; "Proyecto de Acto Reformatorio (Réplica o "La Discusión)", 141, 45-52; "Justo Arosemena", por Octavio Méndez Pereira, 141, 52; "El Estado Federal de Panamá", por Justo Arosemena, 141, 54-119; "Documentos: I Solicitud. II Certificado y III "El Estado del Istmo", 1854 y 1855. Notas, 141, 119-125; "Posesión del Jefe Superior del Estado" (Justo Arosemena), 1855, 141, 126-131; "Renuncia del Jefe Superior,

- Don Justo Arosemena. 1855. 141. 132-135; "Estado de Panamá. 1856. A. Fabio, por J. A., 141, 135-141; "Justo Arosemena", por Guillermo Andreve, 141, 141; "Aportación a la Bibliografía de Justo Arosemena", por Juan Antonio Susto Lara, 141, 142-148; "Un reflejo de espiritualidad, le rinde esta revista", por Lola Collante de Tapia, 142, 15-16; "Fisonomía moral y política del Dr. Justo Arosemena, por Ernesto J. Castellero R., 142, 17-27; "Algunos actos del breve gobierno de Don Justo", 142, 28-34.
- AZORIN. (José Martínez Ruiz, español, 1873): "Azorín", por Eduardo Guzmán Espanda, 136, 5-6.

— B —

- BAND, Arnold J. (Los enigmas dilucidados de S. I. Agnón", 134, 55-64.
- BENAVENTE, Jacinto (español, 1866-1954): "Jacinto Benavente y su circunstancia Literaria y Social", por Enrique Lloret, 138, 43-50.
- BERMUDEZ, Ricardo Julio (panameño, 1914): "Don Justo" (versos), 111, 73.
- BOJIVAR, Simón (venezolano, 1783-1830): "Bolívar y la educación del gobernante", por Julio Pinilla Chiari, 134, 33-42; "El Credo Bolivariano frente a la Doctrina Monroe", por Benito Reyes Testa, 134, 43-46; "Bolívar y el General Espinar", 134, 47-51.
- BOTELLO, Edmundo (panameño, 1867-1911): "Edmundo Botello" (Nota Editorial), 136, 3-4; "Lata Económica", por Edmundo Botello, 136, 44-46. Iraey'ulsovi...
- BRAVO, Abel (panameño, 1861-1934): Biografía del Dr. Abel Bravo", 139, 22-24.
- BRUNEAU, A. J. (francés): "Homenaje al Dr. Octavio Méndez Pereira". Palabras dichas por A. J. Bruneau, Octor en Filosofía, 142, 11-14.

— C —

- CALANCHA, José Leonardo (panameño, 1835-1867): "José Leonardo Calancha", por Armando Aizpurúa, 143, 65-79.
- CASTILLERO CALVO, Alfredo (panameño, 1937): "Estructuras Sociales y Económicas de Veragua desde sus orígenes históricos, siglos XVI y XVII", Introducción, Capítulo I, 135, 76-94; Capítulo II, 137, 55-88; Capítulo III, 138, 51-87; "Sobre Alfredo Castellero Calvo y su obra histórica", por Carlos Manuel Gasteazoro, 139, 6575; "Estructuras Sociales y Económicas de Veragua desde sus orígenes históricos, siglos XVI y XVII", (Conclusión), 139, 76-86; "En la fundación de Panamá. Condiciones otorgadas por Pedrarias a los Fundadores", 142, 75-83.
- CASTILLERO REYES, Ernesto (panameño, 1889): "La Biblioteca Nacional y la Semana del Libro", Con motivo de sus Bodas de Plata, 134, 67-70; "A ciento catorce años de la Constitución de Azuero", 135, 61-73; "Sucesos y Cosas de Antaño", (1121-1140), 136, 53-57; "Sucesos y Cosas de Antaño", (1141-1160), 137, 89-95; "Sucesos y Cosas de Antaño", (1161-1180), 138, 88-92; "Cabos sueltos: I. El nombre de Panamá, II. La famosa perla peregrina y III. Entierro de Virreyes en la Catedral", 139, 87-94; "Sucesos y Cosas de Antaño", (1181-1200), 140, 59-63; "Fisonomía moral y política del Dr. Justo Arosemena", 142, 17-27; "Cabos Sueltos: XIII. Como reconoció Colombia a la República de Panamá; XIV. La elección del Dr. José Joaquín Ortiz y

- Gálvez, como Diputado a las Cortes de España y XV. Doctor Mateo Iturralde (1821-1895), 143, 80-85; "El General Buenaventura Correoso (1881-1911), 144, 46-55. "Cosas y Sucesos de Antaño" (1201-1209), 145, 36-39.
- CASTILLO, Moisés (panameño, 1899): "Valentín Corrales, el panameño (novela de Acracia Sarasqueta de Smyth), 140, 93.
- CONTE BERMUDEZ, Héctor (panameño, 1879-1946): "Ramón M. Valdés", 143, 23-29.
- CONTE PORRAS, Jorge (panameño, 1929): "Apuntes sobre los antecedentes de la Banca en el Istmo de Panamá", 136, 47-52.
- CONTE, Josefa (panameña): "Plegaria al Cristo de Esquipulas", 135, 45.
- CONTE CONTE, Simeón (panameño 1915): "Don Agustín Jaén Arosemena", 145, 19-23.
- CONTRERAS, José del C. (panameño): "Las estatuas-imágenes y el verdugo. identificación arqueológica de una escultura lítica". 137, 33-46.
- CORDOVEZ, José María (panameño): "El Teniente Coronel Julio E. Cordovez", (1907-1965) 134, 65-66.
- CORDOVEZ, Julio E. (panameño, 1907-1965): "El Teniente Coronel Julio E. Cordovez (1907-1965)", por José María Cordovez, 134, 65-66.
- CORREOSO, Buenaventura (panameño, 1831-1911): "El General Buenaventura Correoso", por Ernesto J. Castellero R., 144, 46-55.
- COTA, Rodrigo (español, 1490?): "Cantarillo", 144, 13.
- CRUZ, Salvador (mexicano): "A Rubén Darío, poeta civil de América", 134, 32.

— D —

- DARÍO, Rubén (nicaragüense, 1867-1916): Portada, 134: "Rubén Darío en 1885"; 134, segunda página de la cubierta; "A los cien años del natalicio de Darío" (Nota Editorial), 134, 3; "Rubén Darío (8 de febrero de 1916); versos, por Juan Antonio Jiménez, 134, 4; "Rubén Darío en Panamá", por Rodrigo Miró, 134, 7-9; "Filtration" (versos) por Rubén Darío", 134, 9; "Santa Claus en Panamá", por Rubén Darío, 134, 10-11; "Notas sobre un poeta Presidente: Núñez", por Rubén Darío, 134, 12-16; "Pablo Groussac", por Rubén Darío, 134, 16; "Croquis de Panamá", por Rubén Darío, 134, 17-19; "Luz y Vida" y "En memoria de Jerónimo de la Ossa", por Rubén Darío, 134, 20; "Rubén Darío", por Leonoldo de la Rosa, 134, 21-22; "Homenaje a Rubén Darío, el gran poeta universal, con motivo de su centenario", por Lola Collante de Tania, 134, 23-24; "A Francisca Sánchez"; "A Phocas el campesino"; Yo soy aquel; "Responso a Valparaíso"; "Año Nuevo", por Rubén Darío, 134, 24-29; "Rubén Darío, poeta civil de América", por Salvador Cruz, 134, 32; "Sonetos a Don Rubén Darío", por Ricardo Miró, 134, 42; Darío ante tres interrogantes", 139, 37-46.
- DIEGO, Gerardo (español, 1896): "Villancico del Corezo", 145.

— E —

- ENDARA ANDRADE, Carlos (ecuatoriano, 1867-1954): "Carlos Endara Andrade y la fotografía en Panamá", por Juan Antonio Susto Lara, 137, 47-54.
- ESCRIVA, El Comendador (español, fines siglo XV): "Canción", 137, 10.
- ESPINAR, José Domingo (panameño, 1791-1865): "Bolívar y el General Espinar", 134, 47-51.

— F —

- FABREGA, Edwin (panameño, 1929): "Discurso en el acto inaugural del Edificio del Instituto Cartográfico Tomy Guardia". 136, 14-16.
- FERRER VALDES, Manuel (panameño, 1914): "La máscara de Hipócrates". (cuento) 134, 52-54.
- FIGUEROA NAVARRO, Alfredo (panameño, 1950): "Acerca de un joven poeta: Alfredo Figueroa Navarro. Invitación a un prólogo", por Lola Collante de Tapia, 139, 57-60; "Crepúsculo" y "Preludio" (versos); 139, 60-61.
- FIGUEROA G., José de Jesús (panameño): "Agustín Jaén Arosemena", autodidacta y patriota", 144.
- FORTUNE, Armando (panameño, 1920): "Los primeros negros en el Istmo de Panamá", 143, 41-64; 144, 56-86.

— G —

- GARAY DIAZ, Narciso (panameño, 1876-1953): "Ramón M. Valdés". 142, 29. unia EJJJPr LPPJ
- GARAY PRECIADO, Narciso (panameño, 1916): Discurso en el homenaje al Dr. Jaime de la Guardia, 139, 29-31.
- GARAY, Rufo A. Bodas de Plata. Datos históricos del "Colegio Abel Bravo", 139, 7-15.
- GONZALEZ BARRIENTOS, Leticia Alvarado de (panameña, 1922): Portada como Directora de la Lotería Nacional de Beneficencia, 145.
- GASTEAZORO, Carlos Manuel (panameño, 1922): "Sobre Alfredo Castillero Calvo y su obra histórica", 139, 65-75.
- GONZALEZ REVILLA, Antonio (panameño, 1914): "Del Homenaje a un gran médico: Dr. Jaime de la Guardia. Discurso del Dr. González Revilla, 139, 26-28.
- GUARDIA ZELEDON, Gloria (panameña, 1941): "Sobre la formación del movimiento modernista en la literatura Hispánica". (Nota preliminar), 135, 17-28.
- GUARDIA Jr. Agustín de la (panameño): "El sistema flexible de educación", 145, 32-35.
- GUARDIA, Jaime de la (panameño, 1896): "El Doctor Jaime de la Guardia" (Nota Editorial), 139, 4; "Del homenaje a un gran médico: Discurso del Dr. Antonio González Revilla, 139, 26-28; del Dr. Narciso Garay Preciado, 139, 29-31 y Dr. Jaime de la Guardia, 139, 33-36.
- GUARDIA, José Dolores (panameño, 1867-1933): Dos Centenarios: José Dolores Guardia y Fabio Camilo Arosemena Pérez (1867-1964), por Juan Antonio Susto, 137, 5-10.
- GUARDIA, Roberto de la (panameño): "La cultura de la fase de la Concepción", 142, 63-74.
- GUIZADO COSTA, Juan Antonio (panameño, 1867-1951): Portada, 135; "En el Centenario del nacimiento del Comandante Juan Antonio Guizado Costa", 135, 57-60.
- CUTIERREZ, Samuel A. (panameño, 1929): Bibliografía: "Arquitectura Panameña. Descripción e Historia". Fotografía de la portada, 138, 94-95. "IbBi"
- GUZMAN ESPONDA, Eduardo (colombiano): "Azorín", 136, 5-6.

— H —

- HERRERA, José de la Cruz (panameño, 1876-1961): "Recordando al Dr. José de la Cruz Herrera", por Federico Tuñón, 145, 6-18.
- HIPOCRATES (Cos., 460-377, a.C.): "La máscara de Hipócrates" (cuento; por Manuel Ferrer Valdés, 134, 52-54.
- PUERTA, José Edaminondas (panameño, 1899): "Apuntaciones sobre el uso de Concejo y Consejo Municipal", 135, 46-52.

— J —

- JAEN AROSEMENA, Agustín (panameño, 1880-1967): "Agustín Jaén Arosemena", por Magdalena H. de Pezet, 144, 26-28; "Agustín Jaén Arosemena, autodidacto y patriota", por José de Jesús Figueroa, 144, 29-31. "Don Agustín Jaén Arosemena", por Simeón Conte, 145, 19-22.
- JASPERS, Karl (alemán, 1883): "La comunicación existencial en la filosofía de Karl Jaspers", por Julio Cesar Davis, 140, 23-41.
- JIMENEZ, Enrique Adolfo (panameño, 1888): "Discurso al recibir las insignias de la Gran Cruz de la Orden de Boyacá, en Grado Extraordinario", 144, 5-8.
- JIMENEZ, Juan Ramón (español, 1884-1958): "Rubén Darío" (8 de febrero de 1916), versos, 134, 4.
- JUSTINIANI, Nicolás Luis (panameño, 1889): "Exposición internacional en el Archipiélago de las Perlas". ¿Utopía, quimera o "Sueño del hombre despierto"? 140, 57-58.

— L —

- LASSO JAEN, Carmen Cecilia (panameña): "Es necesario contribuir al engrandecimiento de la Biblioteca Nacional", 139, 62-64.
- LUCENA SALMORAL, Manuel (español): "Historiografía de Panamá". (A-Ch), 140, 65-91; (D-H), 142, 85-94; (I-M), 143, 86-95; (N-R), 144, 86-87. (S-Z), 145, 56-75.

— LL —

- LLOVET, Enrique (español): "Jacinto Benavente y su circunstancia literaria y social", 138, 43-50.

— M —

- MAITLAND G., Luis A. "El Colegio Abel Bravo y su significado actual", 139, 17-21.
- MANRIQUE, Gómez (español, 1412-1490): "A una dama que iba cubierta", (versos) 137, 95.
- MARCOS, Juan Carlos (argentino): Autor de la fotografía de la cabeza de Justo Arosemena que aparece en la portada. 141.
- MARTI, José (cubano, 1853-1895): "Cuba, Martí y nosotros", por Rodrigo Miró, 135, 9-13.
- MENDEZ GUARDIA, Octavio (panameño, 1918): Palabras en la O.E.A. al agradecer la aceptación del busto de su padre, el Dr. Octavio Méndez, 144, 16.

- MEÑDEZ PEREIRA, Octavio (panameño, 1887-1954): Cristóbal Martínez. (Simón Rivas), 140, 12; "Justo Arosemena", 141, 52; "Octavio Méndez Pereira", por Rodrigo Miró, 142, 5-10; "Homenaje al Doctor Octavio Méndez Pereira". Palabras del Doctor A. J. BRUNEAU, 142, 11-14; La cfigie del Doctor Octavio Méndez Pereira en la O.E.A. Palabras de Eduardo Ritter Aislán, Octavio Méndez Guardia y José A. Mora, 114, 14-18. 44e"l 44Q
- MIRO DENIS, Ricardo (panameño, 1883-1940): "Sonetos a Don Rubén Darío", 134, 42; Dos sonetos de Ricardo Miró: "El amor que pasa y Anfora vacía", 134, 91.
- MIRO GRIMALDO, Rodrigo (panameño, 1912): "Rubén Darío en Panamá", 134, 5-9; "Cuba, Martí y nosotros", 135, 9-13; "Simón Rivas (1867-1914)", 140, 9-12; "El Estado del Istmo en la teoría de Justo Arosemena", 141, 5-16; "Octavio Méndez Pereira", 142, 5-10.
- MONROE, James (norteamericano, 1758-1831): "El Credo Bolivariano frente a la Doctrina Monroe", por Benito Reyes Testa, 134, 43-46.
- MORA, José Antonio (uruguayo, 1897): Palabras al aceptar, como Secretario de la O.E.A., el busto del Doctor Octavio Méndez Pereira, 144, 17.
- MORENO DAVIS, Julio César (panameño): "La comunicación existencial en la filosofía de Karl Jaspers", 140, 23-41.
- MULFORD, Juana Raquel Oller de (panameña, 1891): "La Virgen de la Capilla" del libro en preparación "Tradiciones y Cuentos Panameños", 140, 49-52. "ole44
- MURGAS, Rafael (panameño): "Los recuerdos de Don Pablo J. Alvarado". Prólogo a "Recuerdo de la Guerra de los Mil Días", 136, 59-63.

— N —

- NEWMANN, Richard (alemán, 1883-1957): "Homenaje a Richard Newmann", por Julio Pinilla Ch., 145, 23-26.
- NOTAS EDITORIALES: "A los cien años del centenario de Darío", 134, 3; "Los escritos panameños de Justo Arosemena", 135, 3-4; "Edmundo Botello (1867-1911)", 136, 3-4; "El Seminario sobre integración económica", 137, 3-4; "La reunión en la cumbre", (Punta del Este) 138, 3-4; "En las Bodas de Plata del Colegio Abel Bravo", 139, 3; "El Dr. Jaime de la Guardia", 139, 4; "Nuevos Logros de la Lotería Nacional", 139, 5-6; Enrumbando hacia el mañana. La gran brecha del progreso. La Carretera Interamericana, 140, 3-8; "Los escritos panameños de Don Justo. (Carta de los editores de "Lotería" Susto y Miró a la Directora de la revista para dedicarle el número de Agosto a Justo Arosemena)", 141, 3-4; "Hacia la conmemoración del 450 aniversario de la fundación de la ciudad de Panamá", 142, 3-4; "En el centenario del nacimiento de Ramón M. Valdés", 143, 3-4; "Para la historia moral de la Nación Panameña", 144, 3-4. "Un año pleno" (Lotería Nacional de Beneficencia) y "Balances y perspectivas del Concurso Miró", 145, 3-4.
- NOAILLES, Condesa Mathieu de "Idos, dejadme a solas" (versión de Enrique González Martínez, 143, 40.

— O —

- OBALDIA, María Jilma de (panameña, 1922): "En las Bodas de Plata de la Escuela Angel María Herrera", 140, 42-44.

OBALDIA, María Olimpia de (panameña, 1891): "Rufina Alfaro" (soneto), 144, 20

— P —

PAREDES, Berta Icaza de (panameña): "Bibliografía de Ramón M. Valdés", 143, 30-32.

PEREIRA JIMENEZ, Bonifacio (panameño, 1909): "La Vida de los Libros". Carta de Sevilla, junio 17 de 1967 a Pablo J. Alvarado, sobre "Recuerdo de la Guerra de los Mil Días", 142, 95-96.

PEZET, Magdalena Herrera de (panameña, 1890): "Agustín Jaén Arosemena", 144, 26-28.

PINILLA CHIARI, Julio (panameño, 1918): "Bolívar y la educación del gobernante". (discurso), 134, 33-42. "Homenaje a Richard Newmann", 145, 23-26.

PIRANDELLO, Luigi (italiano, 1867-1936): "El centenario de Luigi Pirandello", por Lola Collante de Tapia, 144, 21-25.

PORRAS, Belisario (panameño, 1856-1942): "Ante la tumba del grande hombre" (Justo Arosemena), 141, 22.

PORTADAS: "Fotografía de Rubén Darío en 1885", 134; "Fotografía de Juan Antonio Guizado" (1867-1951), 135; Portadas de la revista "Lotería" en el año de 1966, 136; "Otilia Arosemena de Tejeira", Mujer de las Américas, 137; S.E. Don Marco Aurelio Robles, Presidente de la República de Panamá, 138; Colegio Abel Bravo (Colón), 139; Carretera de Santiago a David, 140; Cabeza de la estatua de Justo Arosemena, de Victorio Macho. Foto del pintor argentino Juan Carlos Marcos, 141; "La ciudad de Panamá en 1580, según el inca Felipe Guamau de Ayala", 142; Fotografía del Doctor Ramón Maximiliano Valdés, 143; "Catedral Metropolitana de Panamá", 144. Fotografía de doña Leticia Alvarado de González Barrientos, Directora de la Lotería Nacional de Beneficencia, 145.

POUSA, Patria Caride (panameña): "Los hijos de la ira de Dámaso Alonso", 139, 47-56.

— R —

REVILLA ARGUESO, Angel (español, 1928): "Poesía Panameña joven, Poesía de Encrucijada", 135, 29-45; "El calor en la prosa panameña", 144, 32-45.

REYES TESTA, Benito (panameño, 1887): "El Credo Bolivariano frente a la Doctrina Monroe", 134, 43-46.

RITTER AISLAN, Eduardo (panameño, 1916): Palabras al entregar el busto del Doctor Octavio Méndez Pereira a la O.E.A., 144, 14.

RITTER, Vilma (panameña): "Juan Antonio Susto Lara", 138, 93.

RIVAS, Simón (nacé Cristóbal Martínez, panameño, 1867-1914): "Simón Rivas", por Rodrigo Miró, 140, 9-12; Cristóbal Martínez (Simón Rivas) por Octavio Méndez Pereira, 140, 12; "Cuadro, poemas de Simón Rivas: "Ana Rosa de la Torre", "Karina" (Balada), El Harpa y "Jezebel", 140, 13-15; Prosas de Simón Rivas: "Página Nueva", "Noches terrenas", "Canción del Silencio" y "Sugestiva", 140, 17-22.

ROBLES, Marco Aurelio (panameño, 1905): Portada, 138; "Discurso pronunciado por el Excelentísimo Señor Presidente de Panamá, Don Mar-

co Aurelio Robles, en la Reunión de Presidentes Americanos, efectuada en Punta del Este", 138, 7-12; "Los Presidentes Robles y Johnson habian en Punta del Este", 138, 13-14; "Declaración de los Presidentes de América", 138, 15-39.

ROSA, Leopoldo de la (colombiano, 1887-1964): "Rubén Darío" (versos), 134, 21-22.

ROSA E., Otto de la "La educación vocacional en el Colegio Abel Bravo" y sus beneficios", 139, 16.

— S —

SANCHEZ, Luis Alberto (peruano, 1900): "Notas sobre Ciro Alegría", 136, 7-10

SINAN, Rogelio (panameño, 1904): "Testimonio sobre Rogelio Sinán", por Federico Tuñón, 145, 6-18.

SUCRE, Yolanda Camarano de (panameña): "La Doña del Paz". (Novela, Capítulo VI), 135, 14-16; "Bibliografía: Portadas de "La Doña del Paz" y "Los Capelli", novelas de Yolanda Camarano de Sucre, 144, 96.

SUSTO LARA, Juan Antonio (panameño, 1896): "Recordar es vivir" (discurso), 134, 30-32; "Fechas centenarias en la historia de Panamá. Año de 1867", 134, 71-75; "En el centenario de la graduación de los Bachilleres del Colegio de La Salle en 1917", 135, 5-8; "Panorama de la Bibliografía en Panamá", 136, 17-43; "Otilia Arosemena de Teixeira, Mujer de las Américas", 137, segunda página de la cubierta; Dos centenarios: José Dolores Guardia (1867-1933) y Fabio Camilo Arosemena Pérez (1867-1964), 137, 5-10; "Carlos Endara Andrade y la fotografía en Panamá", 137, 47-54; "Juan Antonio Susto", por Vilma Ritter, 138, 93; "Aportación a la Bibliografía de Justo Arosemena", 141, 142-148; "La ciudad de Panamá en 1580 según el inca Felipe Guamau Poma de Ayala", 142, segunda página de la cubierta; "En el centenario del nacimiento del Dr. Ramón Maximiliano de la Concepción Valdés y Arce (1867, 13 de octubre, 1967)", 143, 19-22; Juan Antonio Susto recibe la Medalla "Manuel José Hurtado", 145, 87-96. "Indice onomástico de la Revista "Lotería", del número 134 al 145, correspondiente a los meses de Enero a Diciembre de 1967", 145.

— T —

TAPIA VELARDE, Alicia Isabel (panameña, 1952): "Los quince años de una hermosa muchacha", por Lola Collante de Tapia, 135, 53-56.

TAPIA, Lola Collante (colombiana, 1889): "Homenaje a Rubén Darío, el gran poeta universal, con motivo de su centenario", 134, 23-24; "Los quince años de una hermosa muchacha", (Alicia Isabel Tapia Velarde), 135, 53-56; "Las festividades de Semana Santa" y "Yo he tenido en mis manos el dolor de la estirpe", (versos) 136, 11-13; "La última poesía mexicana: Jaime Augusto Shelley, Carlos Nieto, Joaquín Sánchez MacGregor, Juan Bañuelos, Homero Aridís", 137, 15-18; "Así será morir en la mesa de operaciones; los cuidados, las voces, sueños", 138, 40-42; Acerca de un joven poeta: Alfredo Figueroa Navarro, Invitación a un prólogo, 139, 57-60; "La Tierra Santa", estará siempre bajo el signo de la sangre, como un ineludible destino", 140, 53-55; "Llegará sobre la vida" (versos), 140, 55. "Un reflejo de espiritualidad, en el Homenaje que a Justo Arosemena, le rinde esta revista".

- 142, 15-16; "Mi tributo a la memoria del Ex-Presidente Ramón M. Valdés, en el centenario de su nacimiento y a la de su esposa, Doña Diana D. de Valdés", 143, 33-37; "Rufina Alfaro, realidad o leyenda, esmalta con su figura la historia", 144, 19-20; "El Centenario de Luigi Pirandello", 144, 21-25, "La navidad, una tradición de siglos, perdurará siempre, como símbolo de espiritualidad y de Arte", 145, 27-31.
- TEJEIRA, Otilia Arosemena de (panameña): Portada, 137; "Otilia Arosemena de Tejeira, Mujer de las Américas", por Juan Antonio Susto, 137; segunda página de la cubierta; "La mujer moderna", por Otilia Arosemena de Tejeira", 137, 11-14; "Pionera de muchas jornadas (Otilia Arosemena de Tejeira) por Reina Torres de Arauz, 137, 14; "La educación de la mujer", 140, 45-48.
- TERAN, Rogelio M. (panameño, 1907): "Paz y Salvo" de la vida de Oscar Terán Albarracín", 142, 35-38.
- TUÑON, Federico "Cinco notas: Ricardo J. Alfaro, Recordando al Doctor José de la Cruz Herrera, Conversación sobre el Libro, Meditaciones sobre la danza "Pescao", Himno festivo y testimonio sobre Rogelio Sinán". 145, 6-18.

— U —

- UNDURRAGA, Antonio de (chileno, 1911): "Maestría y frustración novelésca", 142, 39-58.

— V —

- VALDES ARCE, Ramón Maximiliano (panameño, 1867-1918): Portada, 143; "Partida de Bautismo", 143, segunda página de la cubierta; "En el centenario del nacimiento de Ramón M. Valdés (Nota Editorial), 143, 3-4; "Discurso de R. M. Valdés en el Consejo Municipal, el 28 de Noviembre de 1894", 143, 5-8; "Carta del Doctor Valdés a Guillermo Androve y Ricardo Miró (24 de octubre de 1907), 143, 9-11; "Los partidos políticos en Panamá" (7 de Mayo de 1911) por el Dr. R. M. Valdés, 143, 12-18; "En el centenario del nacimiento del Dr. Ramón Maximiliano de la Concepción Valdés Arce (1867) 13 de octubre de 1967, por Juan Antonio Susto Lara, 143, 19-22; "Ramón M. Valdés", por Héctor Conte Bermúdez, 143, 23-29; "Ramón M. Valdés", por Narciso Garay, 143, 29; "Bibliografía de Ramón M. Valdés", por Berta Icaza de Paredes, 143, 30-32; "Mi tributo a la memoria del Ex-Presidente Ramón M. Valdés, en el centenario de su nacimiento y a la de su esposa Doña Diana D. de Valdés, 143, 33-37.

— Y —

- YOUNG NUÑEZ, César (panameño, 1934): Tres poemas: "Por la mañana", "Imagen y Poesía" y "Con las Ventanas Abiertas", 138, 87.

— Z —

- ZARATE, Manuel Fernando (panameño, 1899): "La Saloma y el Grito" (Capítulo del libro en prensa, "Tambor y Socabón", 137, 19-21.